



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN LINGÜÍSTICA
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

**Análisis semántico-sintáctico de los beneficiarios
introducidos en frases encabezadas por las
preposiciones *por* y *para* en el español de México**

**Tesis que para optar por el grado de:
Maestro en Lingüística Hispánica**

Presenta:

Lic. Eduardo Yolotl Rosales Loeza

Tutor:

**Dr. Sergio Ibáñez Cerda / Instituto de
Investigación Filológicas**

Ciudad Universitaria, CD. MX.; diciembre 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*I'm lost, I'm a ghost
Dispossessed, taken host.*

*My hunger burns a bullet hole
A spectre of my mortal soul
These rumours and suspicion
Anger is a poison.*

*The only truth that I could see
Is when you put your lips to me
Future's tricked by the past
Spectre, how he laughs.*

Radiohead

Agradecimientos

Agradezco a mis padres y a mi hermano todo el ánimo y la comprensión que me brindaron durante el curso de la maestría. Su apoyo y cariño son y serán invaluableles.

Al CONACYT, le agradezco todo el apoyo brindado durante los cuatro semestres de duración del programa de estudios de maestría. La beca que me fue concedida fue clave para poder concluir esta investigación. A mi universidad y al Programa de Posgrado en Lingüística, gracias por permitirme ingresar a la Maestría en Lingüística Hispánica. El conocimiento adquirido durante estos dos años lo atesoraré toda mi vida.

Al Dr. Sergio Ibáñez, le agradezco su paciencia, su sabiduría y su disposición para trabajar conmigo. Su acertado criterio permitió que esta tesis fuera concluida con éxito. Siempre estaré en deuda con Ud.; infinitas gracias. De igual forma, le agradezco a la Dra. Chantal Melis, a la Dra. María Ángeles Soler, a la Dra. Lilián Guerrero y al Dr. Fransisco Arellanes su disposición para fungir como jurados de esta investigación. Sus amplios conocimientos contribuyeron a mejorar este trabajo.

A mis amigos y amigas, gracias con soportar mi aislamiento y mi falta de comunicación durante estos dos años. A mis compañeros y compañeras de generación (de ambas maestrías, ¡faltaba más!), gracias por compartir esta travesía conmigo. Que difícil fue cursar una maestría durante una pandemia y que fácil fue hacerla hombro a hombro con ustedes. Me los llevo en el corazón.

Orgulloso de ser PUMA.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Los beneficiarios desde una visión translingüística y su identidad en la lengua española; usos de las preposiciones <i>por</i> y <i>para</i>	10
1.1 Oración benefactiva y beneficiario	10
1.2 Clasificaciones semánticas de los participantes afectados indirectamente.....	12
1.2.1 Afectación positiva y afectación negativa	12
1.2.2 Involucramiento del beneficiario en la realización o consecución de una acción	14
1.2.3 Construcción agentiva y construcción eventiva	16
1.3 Codificación sintáctica de los beneficiarios	17
1.3.1 Caso morfológico	17
1.3.2 Adposiciones	18
1.3.3 Verbos seriales	19
1.3.4 Aplicativos	19
1.4 Beneficiarios en español.....	21
1.4.1 Benefactivos y malefactivos en español.....	22
1.4.2 Codificación sintáctica de los beneficiarios del español	22
1.5 Preposiciones <i>por</i> y <i>para</i>	23
1.5.1 Preposición <i>para</i>	24
1.5.2 Preposición <i>por</i>	25
Capítulo 2. Beneficiarios con <i>para</i>	27
2.1 Tipos de beneficiarios codificados en una frase prepositiva con <i>para</i>	27
2.1.1 Beneficiario recipiente con <i>para</i>	30
2.1.2 Beneficiario llano con <i>para</i>	34
2.1.3 Receptor con <i>para</i>	39

2.1.4 El caso de las oraciones benefactivas con cuatro participantes	41
2.1.5 Pruebas para distinguir a los diferentes tipos de beneficiarios y al receptor	43
2.1.5.1 Prueba de negación.....	43
2.1.5.2 Inclusión de un cuarto participante en la oración benefactiva.....	43
2.1.5.3 Coordinación con el verbo <i>recibir</i>	44
2.2 Estructura gramatical de la oración benefactiva con <i>para</i>	45
2.2.1 Tipos de voces de la oración benefactiva con <i>para</i>	45
2.2.2 Predicados y sus argumentos	48
2.3 Rasgos semántico-sintácticos de los participantes de la oración benefactiva con <i>para</i>	49
2.3.1 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los beneficiarios con <i>para</i>	49
2.3.2 Rasgos semánticos y codificación sintáctica del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	52
2.3.3 Rasgos semánticos y codificación sintáctica del participante con rol semántico de tema o estímulo	54
2.4 Diferencias entre las oraciones benefactivas con <i>para</i>	57
2.4.1 Influencia del participante con rol semántico de tema en la selección de los diferentes beneficiarios.....	57
2.4.2 Influencia de las distintas categorías verbales en la selección de los beneficiarios.....	61
Capítulo 3. Beneficiarios con <i>por</i>	67
3.1 Beneficiarios codificados en una frase prepositiva con <i>por</i>	67
3.1.1 Beneficiario deputativo con <i>por</i>	69
3.1.2 Beneficiario llano con <i>por</i>	72
3.1.3 Prueba de sustitución.....	75
3.2 Estructura gramatical de la oración benefactiva con <i>por</i>	76
3.2.1 Tipos de diátesis de la oración benefactiva con <i>por</i>	76
3.2.2 Tipos de predicados y sus argumentos.....	77
3.3 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los participantes de la oración benefactiva con <i>por</i>	80
3.3.1 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los beneficiarios con <i>por</i>	80
3.3.2 Rasgos semánticos y codificación sintáctica del participante que efectúa la acción o experimenta un estado	83
3.3.3 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los temas y los estímulos	85

3.4 Análisis de los rasgos que propician la aparición de los distintos beneficiarios con <i>por</i>	87
Capítulo 4. Participantes codificados en una frase con <i>por</i> con una identidad semántica distinta	93
4.1 El caso de las oraciones con un verbo de movimiento y un participante codificado en una frase prepositiva con <i>por</i>	93
4.1.1 Participante con <i>por</i> como una referencia locativa	95
4.1.2 Participante con <i>por</i> como motivo o propósito del desplazamiento.....	96
4.1.3 Participante con <i>por</i> como beneficiario.....	97
4.2 El caso de las oraciones con un verbo de ‘intervenir’ y un participante codificado en una frase prepositiva con <i>por</i>	98
4.2.1 Participante con <i>por</i> como detonante de la acción	100
4.2.2 Participante con <i>por</i> como beneficiario	102
4.3 El caso de las oraciones con el verbo sacrificar y un participante con <i>por</i>	104
4.3.1 Participante con <i>por</i> como causante o motivante	105
4.3.2 Análisis del participante con <i>por</i> como beneficiario.....	106
Conclusiones.....	108
Bibliografía	112

Índice de tablas

Tabla 1.	Distribución de los datos de la muestra total de 1200 ocurrencias	6
Tabla 2.	Beneficiarios y receptores con <i>para</i>	28
Tabla 3.	Beneficiarios recipientes con <i>para</i>	32
Tabla 4.	Beneficiarios llanos con <i>para</i>	37
Tabla 5.	Receptores con <i>para</i>	40
Tabla 6.	Tipos de voces de la oración benefactiva con <i>para</i>	45
Tabla 7.	Predicados y sus argumentos	48
Tabla 8.	Animacidad de los beneficiarios con <i>para</i>	50
Tabla 9.	Especificidad de los beneficiarios con <i>para</i>	50
Tabla 10.	Individuación de los beneficiarios con <i>para</i>	51
Tabla 11.	Codificación sintáctica de los beneficiarios con <i>para</i>	51
Tabla 12.	Animacidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	52
Tabla 13.	Especificidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	53
Tabla 14.	Individuación del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	53
Tabla 15.	Función gramatical del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	53
Tabla 16.	Codificación sintáctica del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	54
Tabla 17.	Animacidad del participante con rol temático de tema o estímulo	55
Tabla 18.	Individuación del tema o estímulo	55
Tabla 19.	Función gramatical del tema o estímulo	56
Tabla 20.	Codificación sintáctica del tema o estímulo	56
Tabla 21.	Oraciones benefactivas con un tema manipulable.....	58
Tabla 22.	Oraciones benefactivas con un tema abstracto	59

Tabla 23. Oraciones benefactivas con un tema locativo.....	60
Tabla 24. Oraciones benefactivas con un tema eventivo.....	61
Tabla 25. Tipos de beneficiarios codificados en las oraciones con verbos de manipulación física.....	61
Tabla 26. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos de transferencia	62
Tabla 27. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos comunicativos	63
Tabla 28. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos posesivos.....	63
Tabla 29. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos locativos.....	64
Tabla 30. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos de cambio de estado	64
Tabla 31. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos mentales	65
Tabla 32. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos de relación social	65
Tabla 33. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos existenciales	66
Tabla 34. Beneficiarios con <i>por</i>	68
Tabla 35. Categorías semánticas verbales que incluyen un beneficiario deputativo con <i>por</i>	71
Tabla 36. Categorías semánticas verbales que incluyen un beneficiario llano con <i>por</i>	74
Tabla 37. Predicados y argumentos de la oración benefactiva con <i>por</i>	77
Tabla 38. Animacidad de los beneficiarios con <i>por</i>	81
Tabla 39. Especificidad de los beneficiarios con <i>por</i>	81
Tabla 40. Individuación del beneficiario con <i>por</i>	82
Tabla 41. Codificación sintáctica de los beneficiarios con <i>por</i>	82
Tabla 42. Animacidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	83
Tabla 43. Especificidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	84
Tabla 44. Individuación del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	84
Tabla 45. Función gramatical del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	84
Tabla 46. Codificación sintáctica del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado	85
Tabla 47. Animacidad del tema	86
Tabla 48. Individuación del tema y estímulo	86

Tabla 49. Función gramatical del tema o estímulo.....	86
Tabla 50. Codificación sintáctica de los temas y estímulos.....	87
Tabla 51. Beneficiarios en oraciones con verbos de comunicación.....	90
Tabla 52. Beneficiarios con verbos mentales.....	91
Tabla 53. Beneficiarios con verbos de cambio de locación.....	92
Tabla 54. Oraciones con un verbo de movimiento y un participante codificado en una frase prepositiva con <i>por</i>	94
Tabla 55. Oraciones con verbos de ‘intervenir’ y un participante codificado en una frase con <i>por</i>	99

Abreviaturas

ABS	absolutivo	OM	marcador de objeto
ACC	acusativo	P	paciente
AG	agente	PFV	perfectivo
ALL	alativo	PL	plural
APPL	aplicativo	POSS	posesivo
ART	artículo	PRS	presente
BEN	benefactivo	PST	pretérito
CNTR	contrastivo	R	realis
CL	clasificador	REC	pasado reciente
DAT	dativo	SBJ	sujeto
DECL	declarativo	SG	singular
DEST	destinativo	SM	singular masculino
DIM	diminutivo		
DPM	marca diferencial del paciente		
ERG	ergativo		
EXCL	exclamación		
F	femenino		
FUT	futuro		
FV	vocal final		
GEN	genitivo		
HAB	habitual		
M	masculino		
MAL	malefactivo		
NOM	nominativo		

Introducción

Los beneficiarios de la lengua española han sido objeto de diversas investigaciones; trabajos como los de Demonte (1994), Maldonado (2002), Pérez Vázquez (2007) y Guerrero Hernández (2011, 2014) discuten este fenómeno lingüístico. Sin embargo, los acercamientos son sesgados, dado que se asume de manera implícita que la benefacción en español sólo se presenta por medio de una transferencia; es decir, los beneficiarios deben fungir necesariamente como poseedores de una entidad para obtener un bien. Lo anterior se ejemplifica en las siguientes oraciones:

(1) a. Óscar **le** hizo un regalo **a Israel**.

(Guerrero Hernández, 2014, p. 86)

b. Luisa **les** cocinó un pavo relleno **a sus invitados**.

(Demonte, 1994, p. 86)

En los ejemplos de (1), los participantes introducidos por la preposición *a* obtienen un bien a partir de la transferencia de una entidad a su esfera de dominio. Las acciones de ‘hacer’ y ‘cocinar’ se llevan a cabo con el propósito de que aquello que fue ‘hecho’ (*regalo*) o ‘cocinado’ (*pavo relleno*) sea poseído, utilizado o aprovechado por el beneficiario (*Israel, invitados*). Demonte (1994, 1995) estudia la alternancia en la codificación del participante con función dativa del español, incluidos los benefactivos¹:

(2) a. **Le** cociné el pollo **a Mario**.

b. Cociné el pollo **para Mario**.

(Demonte, 1995, pp. 6-7)

Cuando Demonte menciona a los benefactivos, sólo hace referencia a aquellas oraciones cuyo participante afectado funge como potencial receptor de una entidad, como se muestra en los

¹En el presente trabajo los términos “beneficiario” y “benefactivo” son empleados de forma indistinta para nombrar a los participantes afectados de manera positiva y de forma indirecta.

ejemplos de (2). En ambas oraciones, la entidad codificada en la frase prepositiva (*Mario*) no forma parte del acto de ‘cocinar’; éste actúa como potencial poseedor de aquello que fue ‘cocinado’. Caso similar a lo expuesto por Maldonado (2002), quien propone dos trayectorias para expresar afectación, la primera de ellas pone en foco al participante beneficiado y la segunda a la entidad con rol semántico de agente:

(3) a. **Les** hice una cena **a los niños**. (expresa cambio de posesión, foco en el beneficiario)

b. Hice una cena **para los niños**. (expresa intencionalidad, foco en el agente)

(Maldonado, 2002, p. 113)

La oración de (3a) codifica al beneficiario (*los niños*) como participante central –introducido por la preposición *a*– y esto implica, según lo propuesto por Maldonado, que el beneficiario es el poseedor final de lo ‘hecho’ en su beneficio. En cambio, la oración de (3b), cuyo benefactivo se encuentra codificado como un periférico, pone en foco la intención del agente de beneficiar al participante introducido en la frase prepositiva con *para*; es decir, este último sólo funge como receptor potencial. Como se aprecia, en ambos casos el beneficio se concibe como un fenómeno en el cual una entidad cambia de dominio.

A nivel sintáctico, los estudios relacionados con los beneficiarios se enfocan principalmente en el análisis de este tipo de participantes cuando son introducidos en frases encabezadas por la preposición *a* o por medio de un pronombre dativo. La codificación de los beneficiarios como participantes centrales ha sido estudiada de forma recurrente. Lo anterior se presenta en el trabajo de Pérez Vázquez (2007); esta investigación compara los benefactivos del español y el italiano. El estudio se enfoca en el análisis de los beneficiarios codificados con un pronombre o por medio de una frase prepositiva con *a*. Otro caso es el trabajo de Díaz e Ibañez (2019); esta investigación clasifica a los participantes afectados de forma indirecta a partir del tipo del padecimiento que reciben, ya sea positivo o negativo. El trabajo se enfoca en los benefactivos y malefactivos codificados como participantes centrales, como se muestra en los siguientes ejemplos:

(4) a. Juan **le** marcó el teléfono **a Pedro**.

b. Se **le** marcó el teléfono **a Pedro**.

(Díaz y Ibañez, 2019, p. 157)

Guerrero Hernández (2011), por su parte, analiza los beneficiarios introducidos por la preposición *para*; sin embargo, no menciona cuántos ni cuáles tipos son codificados por esta preposición. Los beneficiarios –al parecer, de cualquier tipo– son introducidos por *para*; mientras que los recipientes –o receptores–, propone Guerrero Hernández, son codificados por la preposición *a* y duplicados por un pronombre dativo, como se ejemplifica en (5):

(5) a. Le han traído un encargo **a usted**. (recipiente o receptor)

b. Han traído un encargo **para usted**. (beneficiario)

(Guerrero Hernández, 2011, p. 12)

En el trabajo de Guerrero Hernández se asume que el español sólo cuenta con un tipo de beneficiario, aquel cuya función es la de poseedor potencial de una entidad y, de igual forma, se afirma que este único benefactivo es introducido invariablemente por la preposición *para*; al menos en oraciones cuyo predicado es un verbo de creación o de transferencia. La presente investigación, en cambio, propone que los beneficiarios de la lengua española pueden ser introducidos de dos formas distintas: como participantes centrales (6a), o como periféricos (6b):

(6) a. Ella **me** ha escrito su número de celular con un lápiz.

b. D. H. Lawrence debió escribir este cuento **para mí**.

(CORPES XXI)

Incluso, como se ejemplifica en (7), es posible localizar beneficiarios codificados en frases encabezadas por la preposición *por*. Lo cual indica que el español permite distintas formas de introducir beneficiarios. Asimismo, los participantes introducidos por esta preposición no fungen como potenciales receptores de una entidad; es decir, el beneficio no implica el cambio de dominio de un participante a la esfera de posesión del beneficiario.

(7) a. Yo los escogí **por mis compañeros**, espero les gusten.

b. Oraremos **por ti**, dijo el obispo.

(CORPES XX)

Así las cosas, los estudios de los benefactivos en español están centrados en un tipo de afectación específica –la que implica un cambio de posesión– y en una codificación sintáctica particular –aquella que introduce a la entidad beneficiada como participante central–. Se ha pasado por alto la

existencia de distintos tipos de beneficio; por ejemplo, las categorías benefactivas en las cuales el beneficiario se involucra de distintas formas en la realización o consecución de una acción. Asimismo, los trabajos especializados han obviado el estudio de los benefactivos codificados como periféricos.

Debido a lo anterior, es necesaria la realización de trabajos que den cuenta de los distintos tipos de beneficiarios presentes en la lengua española, así como de explorar las distintas codificaciones sintácticas de este tipo de participantes. La presente investigación está enfocada en el estudio de los beneficiarios codificados como periféricos, por medio de una frase preposicional encabezada por *para* o *por*:

- (8) a. En la plaza comercial Elsa compró ropa **para Domingo**.
 b. Claudia organizó una fiesta **para sus hijas** en un restaurante de Av. Jalisco.
 c. Nos miramos y alguien hizo sonar su garganta **por él y por los demás**.
 d. Nosotros vimos que aquellos si trabajaron **por su pueblo**.

(CORPES XXI)

En los ejemplos de (8), los participantes introducidos en las frases con *para* y *por* son beneficiados por la acción efectuada por otro individuo. El beneficiario de (8a) funge como potencial receptor de aquello que fue adquirido (*ropa*). Los casos de (8b) y (8d) son distintos; la acción realizada por el agente no implica el cambio de dominio de una entidad; no obstante, los participantes introducidos en las frases con *para* y *por* resultan beneficiados. Por último, en el ejemplo de (8c) la entidad codificada en la frase con *por* es reemplazada en la ejecución de una acción. Los ejemplos precedentes muestran que el español es capaz de expresar distintos tipos de beneficio. Investigadores, como Vázquez (1995), García-Miguel (1995) y Fernández (2002), sostienen que estas preposiciones introducen beneficiarios; sin embargo, no establecen cuáles son los tipos de beneficio posibles.

La presente investigación afirma que las preposiciones *por* y *para* son empleadas para introducir beneficiarios; aunque algunos estudios, como se menciona en el párrafo anterior, no nombren los distintos tipos de benefactivos presentes en la lengua española o, en otros, se pase por alto esta función. La Nueva Gramática de la Lengua Española (2009), por ejemplo, menciona que la preposición *para* introduce a un destinatario, como en *Lo compré para ella*; sin embargo, no se especifica si lo anterior constituye un beneficio. Gili-Gaya (1980), por su parte, considera que la preposición *para* codifica a un receptor, como en *Trajeron una carta para Mercedes*; mientras De Bruyne (1999),

en oraciones como *Todo lo recaudado será para los pobres*, asigna a la preposición *para* la función de finalidad, motivo o destino de algo; pero no así, beneficio.

Algo similar se presenta con la preposición *por*; entre todos sus usos y funciones suele obviarse su capacidad para introducir un beneficiario. La Real Academia Española (2010) indica que *por* puede emplearse para indicar sustitución, como en *Me cambiaron por ti*, pero no añade si lo anterior implica algún tipo de beneficio. De Bruyne (1999), de igual forma, asigna a esta preposición la función de sustitución o equivalencia en cláusulas como *Lo hice por ti* o *Pocos soldados valen por un ejército*, pero no se menciona si lo anterior constituye un beneficio.

Son insuficientes los estudios relacionados con los benefactivos codificados como periféricos empleando datos de uso; por esto, es necesaria la realización de trabajos cuyo objetivo sea analizar los diferentes tipos de beneficiarios y las distintas formas de codificación de este participante. De esta forma, se contribuye en el estudio y la caracterización del fenómeno de la benefacción en el español actual.

Este trabajo se propone establecer cuántas son las clases de beneficiarios introducidos en frases encabezadas por las preposiciones *para* y *por*, cuáles son las categorías semánticas verbales que permiten la inclusión de un beneficiario y determinar los rasgos sintáctico-semánticos de los participantes de este tipo de construcciones gramaticales. Esta investigación, además, presenta un conjunto de pruebas sintácticas cuyo objetivo es identificar los distintos tipos de beneficiarios y distingue a los beneficiarios de los receptores. Asimismo, se proponen representaciones semánticas basadas en el modelo de Rol & Reference Grammar (Van Valin y LaPolla, 1997), esto con el objetivo de mostrar las diferencias semánticas de los distintos tipos de beneficiarios. Diversos investigadores, como Shibatani (1996), Conti (2008), Kittilä y Zúñiga (2010), Creissels (2014) y Lizárraga y Mora (2015), consideran que los beneficiarios son adjuntos. Este trabajo, de igual forma, se propone establecer si los beneficiarios del español se comportan como participantes externos al núcleo oracional.

Esta investigación, entre sus resultados, demuestra que el español permite el empleo de diversos tipos de beneficiarios introducidos en frases preposicionales con *por* y *para*. En la muestra conformada para este trabajo se localizan tres tipos de benefactivos: los que fungen como recipientes o poseedores potenciales de una entidad, los benefactivos sustituidos en la realización de una acción y, por último, un tercer tipo de beneficiario que se mantiene al margen de la realización y consecución de una acción; además, carece de un rasgo distintivo. Estos tres tipos de beneficiarios son propuestos por Van Valin y LaPolla (1997, pp. 383-384).

La preposición *para* introduce a los beneficiarios que fungen como receptores potenciales de una entidad (9a). Las frases introducidas por la preposición *por* codifican a los benefactivos reemplazados en la realización de un acto (9b). Ambas preposiciones, por último, permiten el uso del beneficiario que se mantiene al margen y carece de un rasgo distintivo (9c y 9d). Además, el corpus presenta un grupo de oraciones cuyo participante codificado en la frase con *para* tiene el rol semántico de receptor (9e) y otro conjunto de enunciados cuyos participantes introducidos en una frase con *por* no se comportan como beneficiarios prototípicos (9f); por ello, se estudian por separado [vease el Capítulo 4].

Tabla 1. Distribución de los datos de la muestra total de 1200 ocurrencias

participante codificado en una frase preposicional con <i>por</i> o <i>para</i>	porcentaje	cantidad de ocurrencias
beneficiario recipiente	35.66%	428 (<i>para</i>)
beneficiario sustituido	8.16%	98 (<i>por</i>)
beneficiario que se mantiene como mero espectador	34.25%	285 (<i>por</i>) 126 (<i>para</i>)
receptor	3.83%	46 (<i>para</i>)
oraciones con <i>por</i> estudiadas en el Capítulo 4	18.08%	217 (<i>por</i>)
TOTALES	100%	1200

- (9) a. Compré un New Yorker **para Rachel**.
 b. Helmut Newton se metió **por nosotros** en esas zonas vedadas.
 c. Dos mundos se abren **para mí** y no sé a dónde voltear.
 d. Nosotros votamos **por ti**, no nos des la espalda.
 e. Ahora ofrecen carnitas, refrescos y tortillas **para todas las personas que se acerquen**.
 f. Me pidió que intercediera **por ellos**.

(CORPES XXI)

El uso de los distintos tipos de beneficiarios en una construcción gramatical se encuentra asociado, según los datos de esta investigación, a factores semánticos. En el caso de las oraciones benefactivas con *para*, el participante con el rol semántico de tema o estímulo influye de manera determinante en la aparición de los tipos de beneficiarios. Las cláusulas cuyo tema o estímulo es una entidad asible o manipulable suelen codificar a un beneficiario con la función de recipiente o

poseedor de esa entidad (10a) y (10b). Los beneficiarios que se mantienen al margen, denominados “llanos” o “planos” en la taxonomía de Van Valin y LaPolla (1997), aparecen mayoritariamente en construcciones gramaticales cuyo tema o estímulo es una entidad eventiva (10c) y (10d).

- (10)a. Don Eusebio pidió **una copa** para Montserrat y le sirvió un poco.
 b. Deseaba para su hijo **una posición económica privilegiada**.
 c. Gina preparó **la fiesta sorpresa** para su hermana.
 d. El abogado ni siquiera pensó **en una vía de escape** para ella.

(CORPES XXI)

De la misma forma, se han localizado categorías semánticas verbales que privilegian el uso de determinados tipos de beneficiarios. Los predicados de manipulación física, transferencia, comunicación y posesión suelen codificar a un beneficiario recipiente (11a) y (11b). Por otra parte, el beneficiario “llano” o “plano” es empleado mayoritariamente en cláusulas cuyo predicado es un verbo de creación o de interacción social (11c) y (11d).

- (11)a. No le pido, le **exijo** justicia para mis hijos y para los otros muchachos.
 b. Como diseñador, **confeccionaba** para ellas creaciones de gran belleza que coqueteaban con la sensualidad.
 c. Anabella **empezó a organizar** cenas y comidas para mis amigos y conocidos.
 d. El pueblo así me lo exige y yo **gobernaré** para mis compatriotas.

(CORPES XXI)

La oración benefactiva con *por* permite el empleo de dos tipos de beneficiarios: los sustituidos y los “llanos” o “planos”. La aparición de cada uno de éstos depende del tipo de predicado de la construcción gramatical. Los beneficiarios “llanos” o “planos” aparecen en oraciones con una cantidad reducida de verbos. Estos predicados pertenecen a las categorías de relación social y a los verbos de petición, principalmente (12a) y (12b). En cambio, los beneficiarios reemplazados en la ejecución de una acción aparecen en oraciones con una mayor cantidad de verbos; entre ellos se encuentran los predicados de manipulación física, los mentales y los comunicativos (12c) y (12d).

- (12) a. Yo no me quedé con resentimiento, nuestro querido padre **luchó** por nosotros.
 b. Hay quienes **velan** y **oran** por mí día y noche, noche y día.
 c. Yo adivinada su pensamiento y **hablaba** por ella.
 d. En ocasiones, hasta **tendrás que firmar** documentos por mí.

(CREA y CORPES XXI)

Esta investigación se realiza desde el enfoque funcionalista, ya que el propósito del trabajo es comprender cuáles son las herramientas gramaticales empleadas por los hablantes de español para expresar beneficio. El funcionalismo propone que el lenguaje es empleado con fines comunicativos; es decir, una lengua funge como una herramienta cognitiva, la cual permite la realización de actos comunicativos y, por ende, facilita la descripción del entorno que rodea a los hablantes (Givón, 1984; Dik, 1986; Dik 1989; MacWhinney y Bates, 1989; Rojo, 1994; Butler, 2003). Por lo anterior, se recurrió a datos de uso para conformar el corpus de este trabajo.

El conjunto de datos empleado en esta investigación está constituido por 1200 oraciones; 600 con un participante introducido en una frase con *para* y 600 con una entidad codificada en una frase con *por*. Las cláusulas fueron extraídas de las bases de datos CREA y CORPES XXI de la Real Academia Española. Para la selección de las oraciones, se emplearon las herramientas de búsqueda y discriminación de información ofrecidos por estos bancos de datos.

Debido a la naturaleza del trabajo y a la amplia variedad de predicados localizados en el corpus, fue necesario el uso de una taxonomía verbal. Se optó por el empleo de la clasificación semántica verbal propuesta por Melis e Ibáñez (en proceso). Esta taxonomía distribuye a los verbos en once diferentes categorías: verbos de movimiento, locativos, de creación, posesivos, de transferencia, comunicativos, fisiológicos, de interacción, de cambio de estado, mentales y meteorológicos. Cada una de estas categorías, a su vez, puede incluir verbos causativos y verbos no causativos.

b) Los **verbos de movimiento** engloban a las acciones que implican un desplazamiento –*andar, vagar, correr*–, los verbos direccionales –*venir, entrar, salir*– y los de movimiento interno –*temblar, estremecer*–.

c) Los **verbos de locación** indican un cambio de ubicación espacial –*meter, sacar, agregar, sustraer*–, una emisión –*brillar, sonar*–, una sustitución –*suplantar, cambiar*–, contacto –*tocar, rozar, golpear*– o, incluso, expresiones afectivas –*abrazar, acariciar*–.

d) Las **acciones existenciales** expresan creación –*producir, inventar*–, acontecimientos –*sucedir, acaecer*– o acciones aspectuales –*iniciar, finalizar, concluir*–.

e) Los **verbos de posesión** son aquellos que expresan el dominio sobre una entidad –*retener, sostener, mantener*–, además de los verbos de adquisición –*ganar, conseguir, alcanzar*–.

- f) Las **acciones de transferencia** indican el cambio de dominio de una entidad a la esfera de posesión de otro participante –*comprar, dar, regalar*–.
- g) Los **verbos de comunicación** expresan la transmisión de un mensaje –*informar, responder, dialogar*–, una valoración –*criticar, elogiar*– y son acciones empleadas para comunicar un mensaje de un modo específico –*murmurar, gritar*–.
- h) Los **verbos fisiológicos** son una categoría que engloba a los procesos corporales –*bostezar, eructar, escupir*–, las acciones relacionadas con la ingesta de alimentos –*comer, engullir, masticar*– y los verbos de cuidado personal –*bañar, peinar, vestir*–.
- i) Los **verbos de interacción** incluyen a las manipulaciones físicas –*tejer, escribir, cocinar*–, las relaciones sociales –*pactar, demandar, celebrar*–, así como los verbos de persuasión –*obligar, forzar, insistir*–.
- j) Las **acciones de cambio de estado** son todas aquellas que indican el cambio de integridad de una entidad –*romper, partir, exterminar*– y las que expresan la modificación física de un participante –*aumentar, florecer, enfermar*–.
- k) Los **verbos mentales** indican percepción –*ver, visualizar, observar*–, cognición –*saber, pensar*–; además, esta categoría incluye a los verbos emocionales –*amar, odiar, gustar*– y a las acciones que indican disposición o volición –*atreverse, disponerse*–.
- l) Las **acciones meteorológicas** engloban a los verbos relacionados con fenómenos atmosféricos –*llover, amanecer, relampaguear*–.

Esta investigación se encuentra distribuida en cuatro capítulos. El primero presenta un panorama translingüístico del fenómeno de la benefacción; además, se introduce una visión de este fenómeno en la lengua española. El segundo capítulo estudia los beneficiarios codificados en una frase prepositiva con *para*, los verbos que permiten la inclusión de este participante y las características semántico-sintácticas de los participantes de este tipo de construcción gramatical. El capítulo tres presenta los beneficiarios con *por*, los predicados que permiten la codificación de un beneficiario introducido por esta preposición y, además, se analizan las características semántico-sintácticas de los participantes de este tipo de oración benefactiva. Posteriormente, en el cuarto capítulo, se presentan y analizan los casos de los participantes codificados en frases con *por* cuyas características no son las prototípicas o esperadas en los beneficiarios. Por último, el apartado final compila las conclusiones de la investigación.

Capítulo 1. Los beneficiarios desde una visión translingüística y su identidad en la lengua española; usos de las preposiciones *por* y *para*

El presente capítulo muestra un panorama del fenómeno de la benefacción en distintas lenguas del mundo y en el español. El primer subapartado define la oración benefactiva y a los beneficiarios; posteriormente, en los subapartados dos y tres se presentan algunas formas de clasificación de los beneficiarios y las distintas formas de codificación de este participante, respectivamente. El cuarto subapartado muestra algunas particularidades de los beneficiarios en la lengua española; por último, el quinto subapartado contiene las características y usos de las preposiciones *por* y *para*.

1.1 Oración benefactiva y beneficiario

La oración benefactiva es una construcción gramatical en la cual uno de los participantes es afectado de manera positiva y de forma indirecta por la acción efectuada por otra entidad. En la oración *Mario preparó la cena para su madre*, el participante codificado en la frase prepositiva con *para* (*su madre*) es la entidad beneficiada por la acción (*preparar*) realizada por el agente (*Mario*). Smith (2010, p. 73) considera que “las construcciones benefactivas son aquellas en las cuales se realiza una acción en beneficio de otro”, como se ilustra a continuación:

inglés

(1) a. Mark bought a book **for Linda**.

(Smith, 2010, p. 73)

b. She has poured a cup of coffee **for me**.

(Ariamanesh y Shojai, 2018, p. 19)

En los ejemplos precedentes, los participantes introducidos en las frases encabezadas por la preposición *for* fungen como beneficiarios; las acciones son llevadas a cabo con el objetivo de producirles un bien o afectarlos de manera positiva (Van Valin y LaPolla, 1997, p. 85; Tomioka y Kim, 2017,

p. 234). En (1a), la acción de ‘comprar’ se ejecuta con la intención de que la entidad adquirida por el agente pase al dominio del participante codificado en la frase con la preposición *for*. En el caso de la oración de (1b), la entidad introducida en la frase con la preposición *for* es beneficiada a partir de la acción de ‘verter’ efectuada por otro individuo.

Los beneficiarios son prototípicamente entes animados, debido a que hacen uso de aquello que se efectuó en su beneficio (Kittilä y Zúñiga, 2010, p. 2). Las entidades inanimadas, en cambio, no suelen ser empleadas para expresar beneficio, debido a su incapacidad de tener bajo su control a otra entidad. Sumado a lo anterior, los beneficiarios son participantes externos al núcleo oracional; es decir, no son requeridos por el predicado (Maldonado, 2002, p.112). Por ello, pueden omitirse de la construcción gramatical sin afectar el significado del predicado de la oración:

finlandés

(2) a. *Henkilö* *ava-si* *ove-n* (*yksilö-lle*).
 person.NOM open-3SG.PST door-ACC individual-ALL
 ‘A person opened the door (for an individual).’

(Kittilä & Zúñiga, 2010, p. 7)

alemán

b. *Ich* *mach’* *ein* *Käsebrot* (*für dich*).
 I make a cheese-sandwich for you
 ‘I make a cheese-sandwich (for you).’

(Nisbet, 2005, p. 56)

En el caso del finlandés (2a), el participante con caso alativo (*yksilö-lle*) no forma parte del acto de ‘abrir’, éste sólo se beneficia de la realización de la acción. Algo similar ocurre en el ejemplo del alemán (2b), la entidad introducida en la frase prepositiva (*für dich*) no participa en la acción de ‘preparar’, sólo es afectada de manera positiva por el resultado de la acción. Los beneficiarios, por tanto, funcionan como adjuntos; es decir, son participantes externos a la estructura argumental del verbo (Lizárraga y Mora, 2015, p. 228).

En resumen, la oración benefactiva es una construcción gramatical que incluye a un participante afectado positivamente y de manera indirecta. Este participante suele ser una entidad animada y no es exigida por el predicado. A diferencia del tema o paciente, los beneficiarios no sufren alguna modificación o manipulación; más bien, reciben una afectación indirecta producto de la acción realizada por otro participante.

1.2 Clasificaciones semánticas de los participantes afectados indirectamente

Este tipo de participantes pueden clasificarse de distintas maneras: i) a partir del tipo de afectación –positiva o negativa–, ii) identificando de qué manera se involucra el beneficiario en la realización o consecución de una acción o iii) distribuyendo a los participantes afectados partiendo de la construcción gramatical en la que se encuentran.

1.2.1 Afectación positiva y afectación negativa

Una forma de clasificar a los participantes afectados de manera indirecta es a partir del tipo de afectación, ya sea benéfica o perjudicial, experimentada por éstos; es decir, se valora cómo repercute la acción en el participante afectado. Los **benefactivos** son participantes afectados de manera positiva por el evento o acción descrita en una oración; mientras que su contraparte, los **malefactivos**, son entidades que sufren un daño o perjuicio como resultado de una acción o evento (Díaz e Ibáñez, 2019, p. 167). Algunas lenguas, como el thai, introducen de manera diferenciada a ambos participantes:

thai

(3) a. *Phôm* *dây-ráp* *téŋtâŋ* *pen* *pràthaan*.
 I get-receive appoint be chairperson
 ‘I was appointed to be the chairperson.’ (benefactivo)

(Weera Ostapirat, p.c.; tomado de Radetzky & Smith, 2010, p. 109)

b. *Sùʔdaa* *thùuk* *khəmooy* *khw̃n* *báan*.
 Sudaá hit thief enter house
 ‘Sudaá had her house entered into by a thief.’ (malefactivo)

(Siewierska, 1984; tomado de Radetzky & Smith, 2010, p. 109)

El verbo de apoyo *dây-ráp* (‘obtener-recibir’) es empleado para expresar afectación positiva (3a); mientras que el verbo *thùuk* (‘golpear’), si es empleado como verbo serial, expresa perjuicio (3b). El gumer, lengua hablada en el suroeste de Etiopía, es una lengua bastante flexible para incluir a benefactivos y malefactivos. Völlmin (2010, p. 321) menciona la posibilidad de incluir un participante afectado de manera indirecta –ya sea un benefactivo o un malefactivo– en oraciones con cualquier tipo de predicado.

gumer

(4) a. *Zənəw-ə-lə-m*.
 rain.PFV-3.SG.M.SBJ-BEN:3.SG.M-AFF
 ‘It rained for him/it/them (e.g. flowers).’

b. *Zənəβ-ə-wə-m.*

rain.PFV-3.SG.M.SBJ-MAL:3.SG.M-AFF

'It rained on him (e.g. when surprised by sudden rain).'

(Völlmin, 2010, p. 321)

El afijo *-lə* expresa afectación positiva (4a), mientras que el sufijo *-wə* es empleado en las oraciones con un malefactivo (4b). Como se muestra en los ejemplos precedentes, el solo cambio del afijo propicia una brusca modificación en el significado de la oración y en el tipo de afectación. Los ejemplos precedentes carecen de una entidad agentiva cuya función sea la de instigar la realización de la acción. Este tipo de construcción gramatical es denominado por Smith (2010, p. 85) como oración eventiva [vease 1.2.3].

Otras lenguas, como el jinghpo, lengua de la familia tibetano-burmana, marcan de forma similar tanto al participante afectado de forma positiva como a la entidad que sufre un perjuicio, como se muestra en (5):

jinghpo

(5) a. *Ngai Ma Ko hpe u sat ya sa ngai.*
 1SG Ma Ko DPM chicken kill give 1SG.AG;PFV
 'I killed the chicken for/instead of Ma Ko'. (benefactivo)

b. *Ngai Ma Ko a u sat ya sa ngai.*
 1SG Ma Ko POSS chicken kill give 1SG.AG;PFV
 'I killed Ma Ko's chicken for his detriment'. (malefactivo)

(Peng y Chappell, 2011, pp. 19-20)

Tanto la afectación positiva como la negativa son expresadas por medio del verbo serial o verbo de apoyo *ya* ('dar', 'entregar'). La diferencia radica en que la afectación negativa exige que el tema y el malefactivo mantengan una relación de poseedor-poseído (5b); la afectación positiva (5a), en cambio, carece de esta restricción (Peng y Chappell, 2011, p. 20).

Otra lengua que marca de forma similar tanto al benefactivo como al malefactivo es el japonés. El verbo serial *te-kureru* ('dar', 'entregar') puede emplearse en contextos que expresan beneficio o detrimento (Obana y Haugh, 2018), como se muestra a continuación:

japonés

(6) a. *Tomodachi ga shukudai o tetsudat-te-kure-mashi-ta.*
 friend NOM homework ACC help-TE-give-to-polite-PST
 'A friend of mine helped (me) with (my) homework'. (benefactivo)

(Obana y Haugh, 2018, p. 205)

b. *Yatsura* *o* *korashime-te-kureru.*
 3PL ACC punish-TE-give
 ‘I’ll give them punishment’. (malefactivo)

(Obana y Haugh, 2018, p. 212)

Debido a que la marcación tanto del benefactivo como del malefactivo es similar, la interpretación del tipo de afectación depende exclusivamente del conocimiento del hablante y de cómo se concibe el evento descrito (Obana y Haugh, 2018, p. 211). La oración de (6a) incluye un benefactivo debido a que la acción de ‘ayudar’ (*tetsudat*) se interpreta como positiva. El caso opuesto se presenta en (6b); la oración con el predicado *korashime* (‘castigar’) se interpreta como perjudicial.

1.2.2 Involucramiento del beneficiario en la realización o consecución de una acción

Otra forma de clasificar a los beneficiarios es a partir de la forma como se involucra el participante afectado en la realización o consecución de una acción. Van Valin y LaPolla (1997, pp. 383-384) proponen una taxonomía que distribuye a los beneficiarios en tres categorías: beneficiario recipiente, beneficiario llano –*plain beneficiary*– y beneficiario deputativo –*deputative beneficiary*–. El **beneficiario recipiente** funge como receptor de una entidad que entra en su esfera de dominio (pp. 383).

indonesio

(7) a. *Dia* *membuat-kan* *saya* *kursi* *itu.*
 he make-BEN I chair this
 ‘He made me this chair’.

(Shibatani, 1996, p. 160)

náhuatl de Santa Ana Tlacotenco

b. *Ipan* *tiankistle* *ce* *koton* *o-ni-mits-ko-h.*
 En mercado uno abrigo PST-1SG.NOM-2SG.BEN-comprar-PST
 ‘En el mercado te compré un abrigo’.

En los ejemplos anteriores, la acción efectuada (*hacer*, *comprar*) tiene como propósito un cambio de dominio. Aquello que fue hecho (*kursi*) o comprado (*koton*) pasará a la esfera de posesión del beneficiario. La afectación consiste en que “el beneficiario recibe algo por medio de la instigación del agente” (Coleman, 2010, p. 222). El agente efectúa una acción de manera deliberada con el propósito de proveerle un bien al beneficiario.

El **beneficiario llano** se mantiene al margen de la ejecución y la consecución de una acción; es decir, no se involucra en el devenir del acto descrito en la oración. Debido a esto, Smith (2010, p. 228)

considera que este tipo de participante recibe un beneficio indirecto. A continuación, se muestran ejemplos de este tipo de beneficiario:

alemán

- (8) a. *Der Mann öffnet dem Jungen die Tür.*
 the.NOM man opens the.DAT boy the.ACC door
 ‘The man opens the door for the boy.’
 (Coleman, 2010, p. 227)

inglés

- b. *Rita sang for the students.*

(Van Valin y LaPolla, 1997, p. 383)

En los ejemplos anteriores, los beneficiarios (*Jungen, students*) no participan en un acto que implique un cambio de dominio; en ambos casos, estos participantes no intervienen en la realización de la acción y el beneficio se da sin que éstos reciban o posean una entidad.

Por último, el **beneficiario deputativo** es sustituido en la realización de una acción; es decir, el participante que efectúa la acción lo hace a nombre o suplantando al beneficiario (Kittilä y Zúñiga, 2010, p. 14), como se muestra en los siguientes ejemplos:

español

- (9) a. Juan le escribió el libro a Luis.
 b. Juan le hizo los deberes a su hijo.
 c. Juan le sacó el perro a Lola.

(Conti, 2008, p. 26)

javanese

- d. *Aku narek-ne Ana.*
 I dance-BEN Ana
 ‘I danced for/on behalf of Ana’.

(Shibatani, 1996, p. 171)

Conti (2008) denomina a este tipo de benefactivo como un “agente frustrado o sustituido” (p. 26), debido a que otro actante toma su sitio y ejecuta una acción en su lugar. Lo anterior ocurre en los ejemplos precedentes, el participante afectado es suplantado en la ejecución de una acción.

Esta manera de clasificar a los beneficiarios permite apreciar cómo se relaciona este participante con el evento que lo beneficia. El beneficiario puede involucrarse como receptor potencial,

mantenerse al margen o ser reemplazado en la realización de un acto. Esta investigación emplea la clasificación de beneficiarios propuesta por Van Valin y LaPolla (1997, pp. 383-384) con el propósito de establecer cuáles y cuántos de ellos aparecen codificados en frases introducidas por las preposiciones *por* y *para*.

1.2.3 Construcción agentiva y construcción eventiva

Los participantes afectados de manera indirecta pueden clasificarse a partir del tipo de oración en el que se encuentran. Smith (2010, pp. 71-95) propone dos categorías: las construcciones benefactivas agentivas y las construcciones benefactivas eventivas. En las **construcciones benefactivas agentivas**, un participante ejecuta una acción de manera premeditada y con el propósito de beneficiar a otro participante (p. 75); asimismo, este actante tiene control y volición sobre la acción que efectúa.

indonesio

(10) a. *Saya membunuh-kan Ana lipas.*
 I kill-BEN Ana centipede
 'I killed the centipede for Ana.'

(Shibatani, 1996, p. 171)

mandarín

b. *Wǒ gěi nǐ zuò chǎo fàn.*
 I for you make fried rice
 'I'll make fried rice for you.'

(Li & Thompson 1974; tomado de Smith, 2010, p. 78)

En los ejemplos del indonesio y el mandarín, las construcciones gramaticales codifican explícitamente al participante que ejecuta la acción; éste actúa con volición y con la intención de beneficiar a otro individuo.

La **construcción benefactiva eventiva**, en cambio, abarca eventos más generales. Este tipo de oración puede “incluir un agente o carecer de éste; asimismo, el enunciado describe situaciones imprevistas o efectuadas sin la intención de beneficiar” (Smith, 2010, p. 75).

lai

(11) a. *Paŋpaar niʔ ʔan-kan-paar-piak*
 flowers ERG 3PL-1PL-bloom-BEN
 'The flowers bloomed for us.'

b. <i>Ti</i>	<i>niʔ</i>	<i>ʔa-kan-kiʔ-piak</i>
water	ERG	3PL-1PL-be cold-BEN
'The water is cold for us.'		
(Smith, 2010, p. 88)		

Las oraciones precedentes carecen de un actante que efectúe una acción; no obstante, expresan beneficio. Como lo muestran los ejemplos del *lai*, no es necesario que una entidad ejecute una acción de manera premeditada para favorecer a otro participante.

Como se muestra en los subapartados precedentes, existen diversas formas de clasificar a los participantes afectados de manera indirecta. Kittilä y Zúñiga (2010, pp. 1-7) menciona a las entidades afectadas de forma positiva y negativa por la acción efectuada por otro ente; benefactivos y malefactivos, respectivamente. Van Valin y LaPolla (1997, pp. 383-384), por otra parte, clasifican a los beneficiarios a partir de la forma como estos participantes se involucran en el desarrollo y la consecución de una acción. Proponen tres categorías: beneficiarios recipiente, deputativo y “llano” o “plano”. Por último, Smith (2010, pp. 71-95) propone una clasificación basada en el tipo de construcción gramatical en la que se encuentran los beneficiarios: construcciones benefactivas agentivas y construcciones benefactivas eventivas.

La presente investigación retoma la clasificación propuesta por Van Valin y LaPolla (1997) como mecanismo para analizar a los beneficiarios introducidos por las preposiciones *por* y *para*. Como se mencionó con antelación, los trabajos especializados se enfocan en el análisis de los beneficiarios que fungen como potenciales receptores. La taxonomía de Van Valin y LaPolla permitirá apreciar si el español sólo cuenta con un tipo de beneficiario o si, en cambio, es posible localizar los tres tipos de benefactivos propuestos por los investigadores norteamericanos.

1.3 Codificación sintáctica de los beneficiarios

Los beneficiarios permiten distintas formas de codificación. Kittilä y Zúñiga (2010, pp. 7-11) proponen cuatro tipos diferentes: caso morfológico, adposiciones, verbos seriales –o auxiliares– y aplicativos. A continuación se describen los cuatro tipos.

1.3.1 Caso morfológico

Una forma de codificación de los beneficiarios es por medio de un caso morfológico, como el dativo, el genitivo, el alativo o el ablativo; lo anterior permite identificar a la entidad afectada de forma positiva. El checo, como se muestra a continuación, recurre al caso dativo para marcar a los beneficiarios:

checo

- (12) *Ludmila mu uvařila kaři.*
 L.NOM him.DAT cooked kasha.ACC
 ‘Ludmila cooked kasha for him.’

(Janda 1993; tomado de Kittilä y Zúñiga, 2010, p. 7)

El quechua, en cambio, marca a los beneficiarios empleando el mismo sufijo usado para el caso genitivo, como se muestra en (13):

quechua

- (13) a. *Kan-pa wasi.*
 you-GEN house
 ‘your house’

(Cusihuaman, 1976; tomado de Muysken, 2018, p. 257)

- b. *Pi-paq-taq chay punchu-ta-ri awa-sha-nki.*
 Who-BEN-EMP that poncho-ACC-CNTR weave-PRS-2SG
 ‘For who are you weaving that poncho’

(Cusihuaman, 1976; tomado de Muysken, 2018, p. 255)

1.3.2 Adposiciones

Algunas lenguas recurren al empleo de una adposición para codificar a un beneficiario. Por ejemplo, la lengua oceánica efafe del sur emplea una posposición para este propósito:

efafe del sur

- (14) a. *U=sat nafumkas ga mai.*
 1PL.EXCL.R.SBJ=take flower 3S.POSS hither
 ‘We brought his flowers.’

- b. *U=ga sat nafumkas mai.*
 1PL.EXCL.R.SBJ=3S.BEN take flower hither
 ‘We brought flowers for him.’

(Thieberger, 2006, p. 301)

En la lengua efafe del sur, *ga* tiene dos funciones, se emplea como pronombre posesivo (14a) y, en otros casos, cuando es utilizado como un afijo en posición preverbal, expresa beneficio (14b) (Thieberger, 2006, pp. 300-301). En el caso del sulka, lengua hablada en Papúa Nueva Guinea, la preposición *e* (‘para’) es empleada para introducir a un beneficiario.

sulka

- (15) *Ko-kol a-hor ngang e-pruo.*
 1SG.PST-get SG-leaf for-P.
 ‘I got a leaf for Pruo.’

(Tharp 1996; tomado de Kittilä y Zúñiga, 2010, p. 8)

1.3.3 Verbos seriales

Los verbos seriales o verbos de apoyo son un mecanismo morfosintáctico empleado para introducir beneficiarios. Un verbo –regularmente el verbo *dar* o un predicado equivalente– se adjunta al núcleo predicativo de una oración y de esta forma es posible codificar a un beneficiario en la construcción gramatical. El coreano, por ejemplo, emplea el verbo serial *cwu* (‘dar’) para expresar beneficio.

coreano

- (16) *Yumi-ka Hana-eykey sayngsen-ul kwuwe-cwu-ess-ta.*
 Yumi-NOM Hana-DAT fish-ACC grill-give-PST-DECL
 ‘Yumi grilled Hana the fish.’

(Tomioka y Kim, 2017, p. 234)

El empleo del verbo de apoyo *cwu* repercute en la valencia del verbo, ésta aumenta y propicia que el beneficiario se comporte como un participante central (Tomioka, S. y Kim, L., 2017, p. 234), de igual forma como ocurre con un aplicativo. Otro caso es el del japonés; esta lengua permite la inclusión de un beneficiario si se agrega el verbo de apoyo *age* (‘dar’) al predicado de una oración.

japonés

- (17) *Maaku wa rinda ni hon o katte-age-ta*
 Mark TOP Linda DAT book ACC buy-give-PST
 ‘Mark did Linda the favor of buying a book.’

(Smith, 2010, p. 74)

1.3.4 Aplicativos

Por último, se encuentra el caso de los aplicativos. La aplicación es un proceso derivativo que consiste en la adjunción de un afijo a una base verbal; el resultado de este proceso es el aumento en la valencia del verbo (Conti, 2008, p. 48). Un caso de aplicación se presenta en el bemba, como se muestra en los siguientes ejemplos:

bemba

- (18) a. *Ábá-icé* *bá-ká-send-el-a* *im-fúmu* *ubu-ta.*
 2-children SM2-FUT-carry-APPL-FV 9-chief 14-bow
 ‘The children will carry the bow for (the benefit of) the chief’.
 (Marten y Kula, 2014, p. 3)

- b. *N-áci-shít-il-a* *bá-mayó* *umu-ti.*
 SM1SG-REC.PAST1-buy-APPL-FV 2-mother 3-medicine
 ‘I bought medicine for my mother’.
 (Sadler, 1964; tomado de Marten y Kula, 2014, p. 13)

- c. *N-da-ku-fund-il-á=kó.*
 SM1SG-HAB-OM2SG-teach-APPL-FV=LC17
 ‘I teach instead of you’.
 (Sadler, 1964; tomado de Marten y Kula, 2014, p. 16)

El bemba, lengua hablada en algunos países africanos y perteneciente a las lenguas bantús, cuenta con un gran número de aplicativos; algunos de ellos son empleados para indicar dirección, instrumento o causa. Incluso, la lengua posee una marca morfológica que distingue a los beneficiarios deputativos de los llanos y recipientes. El sufijo aplicativo *-el* (o *-il*) se emplea para indicar un beneficio que no implica un reemplazo (18a) y (18b). Para expresar sustitución (18c), el bemba añade el clítico posverbal locativo *-ko* (Marten y Kula, 2014, p. 16).

El taiwanés es otra lengua que emplea un aplicativo para expresar beneficio; en este caso, el aplicativo se coloca en posición preverbal; como se muestra a continuación:

taiwanés

- (19) *Abu* *ka-goa-se* *sann.*
 Mother APPL-1SG-wash clothes
 ‘Mother washes the clothes for me.’
 (Lee Hui-chi, 2012, p. 371)

El prefijo *ka-* se adjunta a la raíz verbal y expresa beneficio; además, propicia un aumento en la valencia verbal. Es decir, el participante afectado deja de fungir como adjunto y se comporta como un participante argumental (Lee Hui-chi, 2012, pp. 370-371).

Para finalizar, se presenta el caso del enets; esta lengua de la familia urálica expresa benefacción añadiendo un afijo, denominado destinativo, al sujeto o al complemento directo; posteriormente, se

agrega un afijo posesivo. “La morfología benefactiva es una extensión de la nominal, no de la verbal” (Khanina y Shluinsky, 2014, p. 1392).

forest enets

- (20) *fuzebitfu-ku-**zo-da**?* *bazi-ta-zʔ*
 tale-DIM-DEST.SG-OBL.SG.2PL tell (PFV)-FUT-1SG.S
 ‘I will tell you (pl) a tale.’

(Khanina y Shluinsky, 2014, p. 1392)

El participante beneficiado, representado por el sufijo destinativo *-zo*, se encuentra relacionado con el tema (*fuzebitfu*); es decir, el predicado *bazi* (‘contar’) tiene dos argumentos asociados y, a su vez, el tema tiene un argumento –el beneficiario– relacionado a éste y se emplea un afijo destinativo para expresar esta relación.

1.4 Beneficiarios en español

Las investigaciones especializadas en el estudio de los beneficiarios, como se mencionó con anterioridad, se encuentran enfocadas en el estudio de un único tipo de beneficiario: aquel que funge como potencial receptor de una entidad.

- (21) a. Radamés Castro fue quien **nos** construyó estas casetas aquí mismo.
 b. Lo único que necesitas es que alguien **te** escriba un software de IA.
 c. Si te parece bien, la chica **te** lavará y planchará la ropa.

(CORPES XXI)

En los ejemplos de (21), las acciones se llevan a cabo con el propósito de que aquello que fue construido, escrito, lavado o planchado pase al dominio del beneficiario. Sumado a lo anterior y como se muestra en (21), la mayoría de los trabajos relacionados con la benefacción en español estudian a este tipo de participantes cuando se encuentran codificados como participantes centrales.

La lengua española, como se explica en los siguientes capítulos de este trabajo, cuenta con diversos tipos de beneficiarios. Es posible localizar las tres categorías de benefactivos propuestas por Van Valin y LaPolla (1997): recipientes, deputativos y llanos:

- (22) a. Prepararon comida **para los niños**. (recipiente)
 b. Mi tío abrió brecha **para nosotros**. (llano)
 c. No te preocupes, alguien ya lo decidió **por ti**. (deputativo)

(CORPES XXI)

En el ejemplo de (21a), el beneficiario codificado en la frase con *para* funge como potencial receptor. La acción de ‘preparar’ se efectúa con el propósito de que la entidad preparada (*comida*) pase al dominio del beneficiario (*niños*). En el caso de (21b), la entidad codificada en la frase prepositiva con *para* (*nosotros*) no forma parte de una acción que implique una transferencia; no obstante, esta entidad obtiene un beneficio a partir del resultado de la acción efectuada por otro individuo. Por último, en la oración (21c) el participante introducido en la frase con *por* (*ti*) es sustituido en la realización de una acción; por ello, es un beneficiario deputativo. La presente investigación analiza estos tres tipos de beneficiarios cuando se codifican en frases introducidas por las preposiciones *por* y *para*. Los capítulos posteriores detallan la frecuencia de uso y los contextos semántico-sintácticos que inducen la aparición de estos tres tipos de beneficiarios.

1.4.1 Benefactivos y malefactivos en español

La lengua española permite el uso tanto de benefactivos como de malefactivos. Díaz e Ibáñez (2019) proponen que el español recurre mayoritariamente a un tipo específico de construcción gramatical para expresar perjuicio o detrimento y, de esta forma, hacer una distinción con respecto a la afectación positiva. Las construcciones agentivas, arguyen, son empleadas con mayor frecuencia para expresar beneficio; mientras que las construcciones con el pronombre *se* son más recurrentes para indicar afectación negativa.

- (23) a. **Juan** le compuso el carro a Pedro. (construcción agentiva con benefactivo)
 b. **Se** le descompuso el carro a Pedro. (construcción eventiva con malefactivo)

(Díaz e Ibáñez, 2019, p. 156)

La oración de (23a) incluye a un benefactivo y se aprecia que la construcción gramatical codifica de manera explícita al participante agentivo (*Juan*). En contraparte, el ejemplo de (23b) incluye a un malefactivo; la oración carece de una entidad que ejecute la acción de ‘descomponer’. El evento se interpreta como espontáneo o carente de una causa que lo propicie.

1.4.2 Codificación sintáctica de los beneficiarios del español

El español permite dos tipos de codificación para los beneficiarios: como participantes centrales o como periféricos, como se muestra a continuación:

- (24) a. **Le** tejió un suéter **a su hijo**. (beneficiario codificado como participante central)
 b. Tejió un suéter **para su hijo**. (beneficiario codificado como periférico)

Los beneficiarios pueden codificarse en frases encabezadas por la preposición *a* y duplicados por un pronombre de dativo (24a). Cuando esto se presenta, el beneficiario se comporta de forma similar al tercer participante de una oración con un verbo trivalente, como se ejemplifica en (25):

- (25) a. Juan le dio rosas a María. (oración con verbo trivalente)
 b. ¿Juan le dio rosas a María? Sí, **le** dio rosas. (pronominalización con pronombre dativo)
 c. Juan le preparo la cena a María. (oración con beneficiario)
 d. ¿Juan le preparo la cena a María? Sí, **le** preparo la cena. (pronominalización con pronombre dativo)

Como se aprecia en los ejemplos precedentes, un beneficiario se puede codificar como participante central y comportarse de forma similar a éste. La prueba de pronominalización permite apreciar que tanto el tercer participante de un verbo trivalente (24b) como un beneficiario (24d) pueden ser sustituidos por un pronombre dativo.

La segunda forma de codificación de los beneficiarios consiste en emplear una frase introducida por las preposiciones *para* o *por*.

- (26) a. Robles escribió quince canciones **para Miguel Salas**.
 b. Mario lucha todos los días **por su familia**.

(CORPES XXI)

Los benefactivos son entidades externas al núcleo oracional. Esto indica que la codificación sintáctica esperada es como un periférico, por medio de una frase prepositiva y sin la posibilidad de duplicación.

1.5 Preposiciones *por* y *para*

Las preposiciones forman una categoría gramatical, la cual se distingue por establecer un vínculo con las frases nominales asociadas a éstas (Fernández, 2002, p. 13). De la misma forma, una preposición establece una relación de modificación o subordinación entre dos constituyentes –un constituyente rector y un constituyente regido– (Pavón, 1999, p. 567).

- (27) El libro de mi amigo.

(Pavon, 1999, p. 567)

El constituyente rector se encuentra antepuesto a la preposición (*libro*) y es modificado o especificado por el constituyente regido pospuesto a ésta (*amigo*). Gili-Gaya (1980, p. 146) considera que las preposiciones fungen como enlace entre un elemento sintáctico y su complemento; además, este tipo de palabras carece de acento; por lo tanto, dependen de su término. Bruyne (1999, p. 661), por su parte, menciona que “la frase prepositiva es un complemento para verbos, sustantivos o adjetivos”. Las preposiciones, en resumen, fungen como vínculo entre dos constituyentes, generan una relación jerárquica entre ellos y propician diferentes tipos de relación entre las palabras asociadas a ella (Pérez-Rioja, 1954, pp. 225-226).

1.5.1 Preposición *para*

La Real Academia Española (2009, p. 697) señala que la preposición *para* es la más empleada para indicar beneficio; asimismo, se utiliza para indicar un destino o destinatario, el punto de llegada de algo o para introducir una oración de finalidad o terminación. Fernández (2002, pp. 39-42) divide los usos de *para* en tres grandes categorías: usos espaciales, usos temporales y usos nocionales.

i) Los **usos espaciales** expresan dirección o destino de un desplazamiento:

(28) Este tren parte para Granada.

(Fernández, 2002, p. 42)

ii) Los **usos temporales** indican referencias temporales futuras, ya sean concretas o aproximadas no especificadas:

(29) a. Iremos a tu casa para el cumpleaños de tu hijo. (referencia concreta)

b. Terminaré la tesis para octubre. (referencia aproximada)

(Fernández, 2002, p. 42)

iii) Los **usos nocionales** de *para* son variados; esta preposición expresa finalidad, causa, destinatario o receptor; realiza comparaciones, introduce opiniones o juicios, hace referencia a sucesos o eventos y, por último, con verbos como *leer*, *hablar*, o *pensar*, expresa la realización de una acción interior:

(30) a. He comprado una cartera para llevar los libros. (finalidad)

b. Todos los sábados hago la compra para no tener que ir al mercado entre semana. (causa)

- c. Hemos recibido unos paquetes para tu padre. (receptor)
- d. Va demasiada gente a esos cines para lo lejos que están de la ciudad. (comparación)
- e. Para Raúl lo más importante es el fútbol. (punto de vista)
- f. ...y para colmo empezó a llover a cántaros. (evento)
- g. Tiene costumbre de hablar para sí. (acción interior)

(Fernández, 2002, p. 42)

1.5.2 Preposición *por*

Esta preposición, según lo expuesto por la Real Academia Española (2010, p. 697), es empleada para indicar locaciones o manifestar una causa; además, expresa sustitución. Asimismo, esta preposición es usada para mostrar predilección por algo, expresar un medio o vía por la cual se obtiene algo, introducir cantidades, metas o aquello que se persigue. García-Miguel (1995, pp. 199-208) divide los usos de *por* en dos grandes categorías: usos espaciales y usos nocionales.

i) Los **usos espaciales** indican una localización o una ruta:

(31) a. Vendía pescado por las plazas. (localización)

b. Fue a Barcelona por Zaragoza. (ruta)

(García-Miguel, 1995, p. 199)

ii) En cuanto a los **usos nocionales**, la preposición *por* puede indicar un medio, encausar una situación expresada, señalar finalidad o causalidad, expresar una decisión o elección, indicar finalidad o beneficio o expresar sustitución. Con los verbos de movimiento, la preposición *por* manifiesta motivo o propósito y con los predicados que significan 'luchar' indica un objetivo. Por último, con los verbos *dicendi* significa causa.

(32) a. Lo supe por él. (medio)

b. Colocó los libros por colores. (medio para encauzar una situación)

c. Los castigaron por sus delitos. (causalidad)

d. Optó por casarse. (elección)

e. Votó por el candidato del partido liberal. (finalidad o beneficio)

f. Cambió el pantalón por una chaqueta. (sustitución)

g. Vienen por mí. (motivo o propósito)

h. Luché por ti. (objetivo)

i. Intercedí por él. (causa)

(García-Miguel, 1995, pp. 203-208)

Recapitulando, los participantes afectados de manera indirecta pueden clasificarse a partir de diferentes particularidades; ya sea el tipo de afectación, la manera cómo se involucra el participante afectado en realización de una acción o el tipo de construcción gramatical en la que se encuentra. De la misma forma, los beneficiarios pueden codificarse de varias maneras: con marca de caso, adposición, verbo de apoyo o aplicativo.

El español, por su parte, es una lengua que permite la inclusión de diversos tipos de beneficiarios –recipientes, llanos y deputativos, siguiendo la clasificación de Van Valin y LaPolla (1997, pp. 383-384)–; además, la lengua española consiente el uso de benefactivos y malefactivos. A nivel sintáctico, el español permite dos tipos de codificación, como participante central y como un periférico. En los siguientes capítulos, se presentarán y analizarán los benefactivos codificados como periféricos en la lengua española.

Capítulo 2. Beneficiarios con *para*

En este capítulo se analizan los beneficiarios codificados en una frase encabezada por la preposición *para*, se estudian sus características y la frecuencia de uso de cada uno de ellos. Asimismo, se examinan los rasgos semánticos y la codificación sintáctica de los participantes requeridos por la oración benefactiva con *para*. Posteriormente, se analizan los factores semántico-sintácticos que propician la aparición de cada uno de los beneficiarios.

2.1 Tipos de beneficiarios codificados en una frase prepositiva con *para*

La oración benefactiva con *para* permite la inclusión de dos tipos de beneficiarios considerados en la clasificación de Van Valin y LaPolla (1997, pp. 383-384) [véase 1.2.2] –**beneficiario llano** y **beneficiario recipiente**–; además, esta preposición posibilita el uso de un participante con un papel temático distinto: el **receptor**. Los receptores son participantes exigidos por el predicado; los benefactivos, en cambio, son externos al núcleo oracional (Shibatani, 1996; Nisbet, 2005; Conti, 2008; Kittilä y Zúñiga, 2010). A continuación, se muestran ejemplos de oraciones con ambos tipos de beneficiarios y con un receptor:

- (1) a. Preparó una cena especial **para los comensales**. (beneficiario recipiente)
 - b. John se acercó y abrió la puerta **para él**. (beneficiario llano)
 - c. Ahora el reto es garantizar una mejor calidad de vida **para los adultos mayores**. (receptor)
- (CORPES XXI)

Cada uno de los participantes codificados en las frases con *para* se involucra de forma distinta en la realización y la consecución de una acción. En el ejemplo de (1a), el participante introducido en la frase prepositiva no es requerido por el verbo *preparar*, éste sólo actúa como potencial receptor de aquello que se ‘preparó’ para su beneficio. La transferencia de la entidad ‘preparada’ al dominio del beneficiario es potencial, ya que la recepción de la entidad puede afirmarse o negarse, como se muestra a continuación:

- (2) a. Preparó una cena especial **para los comensales** y a los comensales les encantó.
(transferencia consumada)
- b. Preparó una cena especial **para los comensales**, pero los comensales no la comieron.
(transferencia no consumada)

La oración con un beneficiario recipiente permite la inclusión de una oración coordinada que afirme o niegue la recepción de la entidad transferida. Lo anterior indica que el cambio de posesión es solamente potencial.

El enunciado de (1b) es diferente, el beneficiario con *para* no funge como recipiente de una entidad. El participante con el rol semántico de tema (*puerta*) sufre una modificación, pero esto no implica la transferencia de esta entidad al dominio del participante introducido en la frase con *para* (*él*). El beneficiario se mantiene como mero espectador y es afectado positivamente sin recibir o poseer algo. Por último, se encuentra el caso de (1c). La entidad codificada en la frase con *para* se diferencia de las anteriores debido a que esta última es exigida semánticamente por el predicado de la construcción gramatical. El verbo *garantizar* requiere tres argumentos para completar adecuadamente su significado. En el ejemplo de (1c), el participante introducido en la frase con *para* (*los adultos mayores*) funge como receptor o poseedor final de una entidad².

La siguiente tabla muestra la frecuencia de aparición de los dos tipos de beneficiarios y de los receptores en la muestra de 600 oraciones con *para*:

Tabla 2. Beneficiarios y receptores con *para*

participante codificado en la frase con <i>para</i>	porcentaje	cantidad de ocurrencias
beneficiario recipiente	71.33%	428
beneficiario llano	21.00%	126
receptor	7.67%	46
TOTAL	100%	600

Los beneficiarios recipientes son los más productivos, su frecuencia de aparición supera el 70% de la muestra. Los beneficiarios llanos, por otra parte, son empleados en el 21.00% de las oraciones. Por último, los receptores sólo aparecen en el 7.67% del corpus.

Las oraciones benefactivas con *para* presentan polisemia en algunos casos. La afectación recibida por el participante codificado en la frase con *para* puede interpretarse de más de una forma, dependiendo de cómo se conciba el acto expresado en la construcción gramatical. A continuación,

se presentan un par de ejemplos:

(3) a. Conservamos el cuarto intacto **para Cuauhtémoc**.

b. La otra noche hiciste todo **para nosotros**.

(CREA y CORPES XXI)

La oración de (3a) se puede interpretar de dos formas: en la primera ‘alguien realiza la acción de *conservar* algo con el propósito de que la entidad conservada pase en algún momento a la esfera de dominio del beneficiario’. Esta primera interpretación de la oración implica que el participante codificado en la frase con *para* hará uso de la habitación. Otra forma de interpretar la oración de (3a) consiste en decir que ‘alguien efectúa la acción de *conservar* algo con el propósito de complacer a otro individuo’. En este caso, la noción de cambio de posesión no está activada. El acto de ‘conservar’ se lleva a cabo sin considerar que el participante introducido en la frase con *para* fungirá como poseedor de la entidad conservada.

En el caso de (3b), la construcción benefactiva con el verbo *hacer* puede tener dos significados: el primero de ellos implica que ‘aquello que fue hecho tiene como objetivo pasar al dominio del participante introducido por *para*’; mientras que la segunda interpretación carece de la noción de transferencia y se parafrasea de la siguiente manera: ‘alguien realiza la acción de *hacer* para satisfacer a otro participante’. En las oraciones polisémicas, el contexto es importante para determinar el tipo de beneficio recibido por el participante afectado de manera indirecta.

(4) a. Conservamos el cuarto intacto **para Cuauhtémoc**, cuando venga a ver a su padre, notará cada cosa en su lugar.

b. La otra noche hiciste todo **para nosotros**, ¿no es cierto? La fogata, los tambores y esos cantos...

(CREA y CORPES XXI)

En (4a), el acto de ‘conservar’ se lleva a cabo con el propósito de que en algún momento el beneficiario haga uso de la habitación. Por lo anterior, el participante introducido por *para* funge como poseedor potencial. En (4b), en cambio, el contexto indica que la acción de ‘hacer’ se realizó con el propósito de divertir o deleitar al participante codificado en la frase con *para*. En este caso, se trata de un beneficiario que no funge como poseedor de una entidad. El contexto sintáctico, junto con otras herramientas metodológicas, fue empleado para identificar con claridad a cada uno de los beneficiarios.

2.1.1 Beneficiario recipiente con *para*

Este tipo de beneficiario, como su denominación lo indica, funge como potencial receptor de un elemento que entra en su dominio (Van Valin y LaPolla, 1997; Kitillä, 2005; Nisbet, 2005; Conti, 2008; Smith, 2010). Como el resto de los beneficiarios, el recipiente “no forma parte del núcleo oracional, es prescindible y su posición suele ser periférica” (Kittilä & Zúñiga, 2010; p. 2). A continuación, se muestran ejemplos de oraciones con este tipo de benefactivo:

- (5) a. Compré chocolates **para ella**, creí que le gustarían.
 b. Elizabeth escogió un vestido **para Laura** y otro **para Alejandra**.
 c. Solicitará el servicio, en principio, **para su hija de casi seis años**.

(CORPES XXI)

Los participantes introducidos en las frases prepositivas con *para* no participan en las acciones de ‘comprar’, ‘escoger’ o ‘solicitar’. Estos actos son efectuados con el propósito de que aquello que se compró (*chocolates*) escogió (*vestido*) o solicitó (*servicio*) pase al dominio de la entidad beneficiada.

Las oraciones con un beneficiario recipiente pueden dividirse en dos etapas, denominadas por Conti (2008; pp. 22-23) como “cadena de metas”. Una cadena de metas es una sucesión de eventos y en cada uno de ellos los participantes de una construcción gramatical intervienen de distinta forma. En la primera meta, uno de los participantes sufre un cambio de estado o lo experimenta. Prototípicamente, lo anterior lo padecen los temas, pacientes o experimentantes:

- (6) a. **Me** he enamorado. (experimentante)
 b. Amanda pegó **a su perro**. (paciente)
 (Conti, 2008, p. 23)

La segunda meta consiste en una transferencia. Suele añadirse un tercer participante a la construcción gramatical y dicha entidad tiene el rol semántico de receptor, beneficiario o maleficio:

- (7) a. **Me** han enviado una carta. (receptor)
 b. **Le** han bordado una camisa **a María**. (beneficiario)
 (Conti, 2008, p. 23)

El tercer participante no es modificado o manipulado; este actante participa como poseedor de una entidad. Aplicado en esta investigación, la cadena de metas permite identificar las oraciones

con un beneficiario recipiente. Cláusulas en las cuales una entidad no participa en la ejecución de una acción –meta primera– y, posteriormente, funge como receptor potencial –meta segunda–. A continuación, se ejemplifica lo anterior:

- (8) a. Compré un zafiro violeta **para Marcia** pensando que le encantaría.
 b. Era de noche y había cocinado croquetas de plátano **para Mariana**.

(CORPES XXI)

Las oraciones anteriores pueden dividirse en las dos metas propuestas por Conti. Durante la primera, los participantes codificados en las frases con *para* no participan en la realización de una acción; es decir, no intervienen en los actos de ‘comprar’ (8a) o ‘cocinar’ (8b). En la segunda meta, fungen como receptores potenciales de una entidad. Aquello que se compró (*zafiro*) o cocinó (*croquetas*) tiene como propósito pasar al dominio del participante introducido en la frase con *para*. Si una oración incluye la cadena de metas, el participante codificado en la frase encabezada por *para* es un beneficiario recipiente.

Por medio del marco de decomposición léxica propuesto por la Gramática del Rol y la Referencia (RRG) (Van Valin y LaPolla, 1997), es posible identificar las dos metas propuestas por Conti (2008) y la transferencia potencial implícita en las oraciones con un beneficiario recipiente. Las representaciones semánticas son empleadas en RRG para identificar la carga léxica, semántica y aspectual de un verbo; asimismo, el marco de decomposición léxica abstrae el significado de una oración (Van Valin, 2007, pp. 31-32). En este trabajo, se ha recurrido a este tipo de representación para mostrar las diferencias entre los distintos tipos de beneficiarios.

- (9) Había cocinado croquetas de plátano para Mariana.

[**do**' (3SG, Ø) CAUSE [BECOME **cook**' (croquetas)]] PURP [BECOME **have**' (Mariana, croquetas)]³

La representación semántica de (9) puede dividirse en dos partes; cada una de éstas corresponde con una de las metas propuestas por Conti (2008). La primera meta se localiza del lado izquierdo de la representación; en ella se muestra que ‘alguien realiza una acción y esto causa que las croquetas estén preparadas o cocinadas’.

- (10) [**do**' (3SG, Ø) CAUSE [BECOME **cook**' (croquetas)]] (meta primera)

³ Las palabras en negritas y mayúsculas forman parte del metalenguaje propuesto por Van Valin y LaPolla y no pertenecen a ninguna lengua (vease Van Valin, 1997, pp. 102-103).

La meta primera, como se mencionó previamente, consiste en que una entidad sufra un cambio de estado o lo experimente; lo anterior ocurre con el participante cuya función es la de argumento del predicado **cook'**, introducido por el operador BECOME (*croquetas*). En la parte derecha de la representación semántica se localiza la segunda meta. Se muestra que 'aquello que fue cocinado tiene como propósito pasar a la esfera de dominio del beneficiario'.

(11) PURP [BECOME **have'** (Mariana, croquetas)] (meta segunda)

El operador PURP es el vínculo entre las dos partes de la representación e indica que la acción realizada en la primera parte de la representación tiene como propósito lo expresado en la segunda parte. En este caso, el propósito es que el primer argumento del predicado **have'** (*Mariana*) funja como potencial poseedor del segundo argumento de este mismo predicado (*croquetas*).

Dentro de la muestra de 600 oraciones benefactivas con *para*, 428 incluyen a un beneficiario recipiente. La siguiente tabla muestra la distribución de este tipo de beneficiario a partir de la categoría semántica del predicado de cada enunciado:

Tabla 3. Beneficiarios recipientes con *para*

categoría semántica verbal	porcentaje	cantidad de ocurrencias
manipulación física	25.23%	108
comunicación	13.79%	59
transferencia	13.32%	57
posesión	12.15%	52
creación	11.92%	51
locación	11.45%	49
interacción social	4.44%	19
cambio de estado	4.21%	18
mental	3.27%	14
movimiento	0.23%	1
TOTAL	100%	428

Los verbos de manipulación física, del tipo: *cocinar*, *tejer*, *cortar* o *preparar*, son los más productivos para codificar un beneficiario recipiente (12a). Los verbos de comunicación son los segundos más empleados en la muestra. En la oración de (12b), el participante beneficiado (*sus hijos*) no funge como emisor ni como receptor del mensaje; es afectado positivamente por resultado del

acto comunicativo. Los verbos de transferencia también son productivos para codificar a un beneficiario recipiente, como se muestra en (12c).

En el caso de los verbos posesivos, el beneficio consiste en el cambio de posesión de una entidad al dominio del beneficiario (12d). Los verbos locativos, del tipo: *colocar*, *guardar* o *introducir*, permiten la inclusión de un beneficiario recipiente. El participante afectado se beneficia del cambio de locación de otra entidad, como se muestra en (12e). Los verbos de creación implican la producción de una entidad; en estos casos, el beneficiario no interviene en el proceso creativo, sólo funge como recipiente potencial de aquello que fue creado (12f). Los verbos de relación social, del tipo: *tramitar*, *fomentar* o *demandar*, implican un acto en el que participan dos entidades. El resultado de la interacción produce un bien para el beneficiario (12g).

Los verbos mentales pueden implicar un beneficio. El ejemplo de (12h) muestra que aquello que es anhelado (*cura*) tiene como propósito pasar al dominio del beneficiario (*enfermos*). Los verbos de cambio de estado, del tipo: *destapar*, *encender* o *pelar*, también permiten la inclusión de un beneficiario de este tipo (12i). Por último, se encuentra la categoría marginal de la muestra: los verbos de movimiento. Este tipo de acciones no son productivas en la muestra de 600 ocurrencias; no obstante, en algunos casos es posible incluir un beneficiario recipiente con *para* en enunciados con este tipo de predicados, como se ejemplifica en (12j).

- (12) a. El doctor **prepara** las gotas de somnífero para Carmen.
 b. Las mujeres **pedían** leche para sus hijos.
 c. **Habría querido comprar** protección para ella y para su hija.
 d. ¿**Tiene** el encarguito para mi hombre?
 e. La rebanada de pastel la **guardé** para Cristina.
 f. **Generan** fuentes de empleo para los saltillenses.
 g. Actualmente los padres **pueden tramitar** un cambio de identidad para sus hijos.
 h. ¿**Quieres** la cura para tus enfermos?
 i. Fue por una botella y la **escancié** para mí.
 j. **Llegó** este paquete para Ud.

(CREA Y CORPES XXI)

Los beneficiarios recipientes, como se observa en los ejemplos precedentes, pueden ser empleados en oraciones con una amplia variedad de predicados. Además, son muy productivos; su frecuencia de uso supera el 70 por ciento del corpus. Los verbos de manipulación física, transferencia y comunicación son los más empleados para codificar a este tipo de benefactivo.

2.1.2 Beneficiario llano con *para*

Este tipo de beneficiario, como se mencionó con anterioridad, es un participante que no toma parte en la consecución de una acción y no funge como receptor potencial de una entidad. De igual forma que el resto de los beneficiarios, el llano es un participante externo al núcleo oracional. A continuación, se muestran algunos ejemplos de beneficiarios llanos codificados en una frase prepositiva con *para*:

- (13) a. El gobierno redujo los precios **para los agricultores** después de meses de negociación.
 b. Trabajamos todo el año **para ellos**, vivimos **para ellos**, sufrimos por ellos...
 c. Durante los últimos 12 años se organizaron 29 temporadas **para el público**.

(CREA Y CORPES XXI)

Colleman (2010, p. 228) denomina a este tipo de participante como *dativus dispositivus* y lo define como un “actante que encuentra algo a su disposición como resultado de la acción efectuada por otro participante”. En las oraciones de (13), el participante introducido en la frase con *para* no funge como potencial receptor de una entidad; sin embargo, se beneficia de la realización de las acciones de ‘reducir’, ‘trabajar’ y ‘organizar’.

La representación semántica de la oración con un beneficiario llano empleada en este trabajo difiere de la propuesta de Van Valin y LaPolla (1997, p. 383). Los investigadores norteamericanos proponen en predicado **entertained’** para introducir a un beneficiario de este tipo; en esta investigación, en cambio, se emplea el predicado **benefit’**, como se muestra en (14):

- (14) El gobierno redujo los precios para los agricultores.

[[**do’** (gobierno, Ø)] CAUSE [BECOME **reduced’** (precios)]] PURP [**benefit’** (agricultores)]

El argumento del predicado **do’** (*gobierno*) es el ejecutante de la acción y el argumento de **reduced’** (*precios*), introducido por el operador BECOME, es la entidad que sufre un cambio. Esta parte de la representación se parafrasea de la siguiente manera: ‘El gobierno hace algo que causa que los precios reduzcan’. El lado derecho de la representación semántica muestra al beneficiario llano (*agricultores*) como argumento del predicado **benefit’**, introducido por el operador PURP. El beneficiario no forma parte del acto de ‘reducir’; éste obtiene un provecho sin intervenir en la acción y sin poseer algo. La representación en conjunto se parafrasea de la siguiente manera: ‘El gobierno hace algo que causa que los precios reduzcan y lo hace con el propósito de beneficiar a los agricultores’.

El beneficiario recipiente funge como potencial receptor de una entidad, mientras que el llano carece de este rasgo. Las representaciones semánticas capturan esta diferencia y se proponen dos formas de introducir a los beneficiarios, dependiendo del tipo de afectación. Los beneficiarios recipientes, junto con la entidad que entra en su dominio, son los argumentos del predicado **have'**, introducido por el operador BECOME (15a); el predicado que introduce al beneficiario recipiente es bivalente. Mientras que el predicado **benefit'**, sólo requiere al beneficiario llano; es decir, es un predicado monovalente (15b).

(15) a. Había cocinado croquetas de plátano para Mariana.

[**do'** (3SG, Ø) CAUSE [BECOME **cook'** (croquetas)]] PURP [BECOME **have'** (Mariana, croquetas)]
(beneficiario recipiente)

b. El gobierno redujo los precios para los agricultores.

[[**do'** (gobierno, Ø)] CAUSE [INGR **reduced'** (precios)]] PURP [**benefit'** (agricultores)]
(beneficiario llano)

Van Valin y LaPolla (1997, p. 383), como se mencionó previamente, proponen el predicado **entertained'** para introducir beneficiarios llanos; sin embargo, consideramos que no expresa de manera clara la noción de afectación positiva que sí engloba **benefit'**. El predicado **entertained'** es útil en oraciones cuyo beneficiario es entretenido o distraído, como en: *María cantó para nosotros* u *Organizamos la despedida de soltera para Lourdes*. En estos casos, la representación semántica puede llevar este predicado:

(16) a. María cantó para nosotros.

[**do'** (María, [**sung'** (María)])] PURP [**entertained'** (nosotros)]

b. Organizamos la despedida de soltera para Lourdes.

[**do'** (1PL, Ø)] CAUSE [BECOME **organized'** (despedida)] PURP [**entertained'** (Lourdes)]

El predicado **entertained'** es el adecuado en las representaciones semánticas de (16) debido a que la afectación padecida por los beneficiarios (*nosotros, Lourdes*) implica su distracción o divertimento. Lo anterior no ocurre en todos los casos; en varias oraciones con un beneficiario llano el predicado **entertained'** no expresa de manera adecuada el tipo de beneficio recibido por el participante introducido en la frase con *para*:

(17) a. Encendió la chimenea para él.

*[**do'** (3SG, Ø)] CAUSE [BECOME **light'** (chimenea)] PURP [**entertained'** (él)]

[**do'** (3SG, Ø)] CAUSE [BECOME **light'** (chimenea)] PURP [**warm-up'** (él)]

b. El velador abrirá la bóveda para nosotros.

*[**do'** (velador, Ø)] CAUSE [BECOME **open'** (bóveda)] PURP [**entertained'** (nosotros)]

[**do'** (velador, Ø)] CAUSE [BECOME **open'** (bóveda)] PURP [**get-in'** (nosotros)]

El predicado **entertained'**, cuyo argumento único es el beneficiario llano, no expresa de forma precisa el significado del enunciado original. En (17a), el beneficiario (*él*) no es entretenido por la acción de ‘encender’; el beneficio implícito en la oración consiste en un aumento en la temperatura del sitio donde se encuentra este participante. Un predicado más adecuado para la representación semántica es **warm-up'**. En el caso de (17b), el predicado **entertained'** no corresponde con lo expresado en la oración original. El beneficiario (*nosotros*) no es entretenido por la acción de ‘abrir’; el beneficio obtenido por la entidad afectada consiste en poder acceder al interior de un sitio. Debido a lo anterior, se propone el predicado **get-in'**, ya que expresa de forma más precisa el tipo de beneficio obtenido por el participante codificado en la frase con *para*.

Los beneficiarios llanos, a diferencia de los recipientes –y los deputativos–, carecen de un rasgo que los distinga del resto de benefactivos. Los recipientes fungen como potenciales poseedores de una entidad y los deputativos son sustituidos en la realización de una acción. Los llanos, en cambio, no poseen una propiedad distintiva; por ello, en cada caso –como se ejemplifica en las representaciones semánticas de (17)– es posible emplear un predicado distinto para introducir al beneficiario. En este trabajo se propone el predicado **benefit'**, ya que es más abarcador en su significado y todos los beneficiarios llanos pueden ser introducidos por este predicado, como se muestra en (18):

(18) a. Encendió la chimenea para él.

[**do'** (3SG, Ø)] CAUSE [BECOME **light'** (chimenea)] PURP [**benefit'** (él)]

b. El velador abrirá la bóveda para nosotros.

[**do'** (velador, Ø)] CAUSE [BECOME **open'** (bóveda)] PURP [**benefit'** (nosotros)]

El predicado **benefit'** es más abarcador en su significado y permite, por ejemplo, parafrasear la representación semántica de (18a) de la siguiente manera: ‘alguien realiza una acción que causa que

la chimenea pase a estar encendida con el propósito de beneficiar a otro participante'. Si se desea realizar una representación más específica, se debe emplear un predicado distinto en cada caso.

Los beneficiarios llanos, en la muestra de 600 ocurrencias con *para*, aparecen en 126 oraciones con distintos tipos de predicados. Esto se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 4. Beneficiarios llanos con *para*

categoría semántica verbal	porcentaje	cantidad de ocurrencias
interacción social	27.78%	35
creación	20.63%	26
manipulación física	20.63%	26
cambio de estado	6.35%	8
locación	5.56%	7
mental	4.76%	6
posesión	4.76%	6
comunicación	3.97%	5
transferencia	3.97%	5
fisiología	0.79%	1
movimiento	0.79%	1
TOTAL	100%	126

Los beneficiarios llanos, aunque son menos productivos que los recipientes en la muestra de 600 ocurrencias, se localizan en oraciones con diversos tipos de verbos. Los predicados de interacción o relación social, del tipo: *trabajar* o *gobernar*, son los de mayor productividad para codificar un beneficiario de este tipo (19a). Los verbos de creación, como: *elaborar*, *organizar* o *fundar*, permiten la inclusión de un beneficiario llano. En (19b), la organización de un evento beneficia al participante codificado en la frase con *para* sin que esto implique un cambio de dominio. Algunos verbos de manipulación física permiten el uso de un benefactivo de este tipo. En (19c), el beneficiario (*nosotros*) no participa en la acción de 'abrir'; no obstante, se beneficia de la realización de dicha acción.

Los verbos de cambio de estado pueden incluir a un participante que se beneficia sin recibir algo. En el ejemplo de (19d), el cambio de estado de una entidad se efectúa con el objetivo de beneficiar al participante codificado en la frase con *para*. En oraciones con algunos verbos de comunicación (19e), el beneficiario no forma parte del acto comunicativo ni funge como potencial receptor del mensaje; el beneficiario se mantiene al margen y es afectado a partir del resultado del acto comunicativo.

Los verbos de locación, aunque de manera esporádica, permiten el uso de un beneficiario llano. En el ejemplo de (19f), el participante beneficiado (*gobierno*) no forma parte del acto de ‘buscar’; sin embargo, se beneficia de la realización de la acción.

Algunos verbos de transferencia también permiten el uso de un beneficiario llano, principalmente si el participante con papel temático de tema es un evento, como en (19g). Se ha decidido colocar este tipo de construcciones gramaticales dentro de las oraciones con un beneficiario llano, debido a que consideramos que el evento no se transfiere a la esfera de posesión del participante con *para*, sino el conocimiento impartido durante el evento. En oraciones con verbos de posesión, como en (19h), el participante codificado en la frase prepositiva con *para* (*Lolita*) es beneficiado a partir de la posesión de otro participante sobre una entidad. Algunos verbos mentales permiten la inclusión de un beneficiario llano. En el ejemplo de (19i), aquello que se piensa tiene como objetivo beneficiar al participante introducido en la frase prepositiva. Las dos categorías semánticas marginales en la muestra de 600 oraciones con *para* son los verbos fisiológicos (19j) y los de movimiento (19h). Estos tipos de predicados sólo presentan una ocurrencia, respectivamente.

- (19) a. Para los hombres ricos, el dinero es algo que **trabaja** para ellos.
 b. **Organicé** una fiesta de bienvenida para mi hijo.
 c. El desarrollo en infraestructura **abre** oportunidades para los mexicanos.
 d. Todo lo anterior **se traduce** en un desarrollo integral para los habitantes.
 e. **Pido** una oración para mis amigos y el productor Alejandro Gou.
 f. Japón **busca** nueva sede para su gobierno.
 g. La casa de la cultura **ofrecerá** clases gratuitas para todas las personas.
 h. **Tenían** una fiesta sorpresa preparada para Lolita.
 i. El abogado ni siquiera **pensó** en una vía de escape para ella.
 j. Ella **se ha vestido** y **pintado** para mí.
 k. Le miras los muslos al caballo y dices, me llenará de dinero, **correrá** para mí...

(CREA y CORPES XXI)

Los beneficiarios llanos aparecen en oraciones con distintos tipos de verbos; los más productivos son los de interacción social y de creación. Este tipo de benefactivo, como se mencionó con antelación, no cuenta con un rasgo semántico particular; lo que lo diferencia de los recipientes y putativos es la carencia de una característica distintiva.

2.1.3 Receptor con *para*

La preposición *para* introduce a un participante con un papel temático distinto al beneficiario; este es el **receptor**. Cabe mencionar que el beneficiario recipiente y el receptor son entidades con roles semánticos distintos. El primero pertenece a la categoría de los beneficiarios y, por lo tanto, es una entidad externa a la valencia verbal. El receptor, en cambio, es un actante exigido por el predicado (Shibatani, 1996; Nisbet, 2005; Kittilä & Zúñiga, 2010); además, es el tercer argumento de una oración con un predicado trivalente. El español, como se muestra a continuación, permite que tanto los beneficiarios como los receptores sean codificados de la misma manera, ya sea como participantes centrales (20a) y (20c) o como periféricos (20b) y (20d):

- (20) a. **Le** preparó la cena **a** su madre. (beneficiario codificado como participante central)
 b. Preparó la cena **para** su madre. (beneficiario codificado como periférico)
 c. Mario **les** entregó reconocimientos **a** los participantes. (receptor codificado como participante central)
 d. Mario entregó reconocimientos **para** los participantes. (receptor codificado como periférico)
- (CORPES XXI)

Debido a la similitud en la codificación sintáctica de beneficiarios recipientes y receptores, es pertinente distinguirlos. Van Valin y LaPolla (1997, p. 72) los clasifican en dos categorías distintas; los receptores son argumentales, mientras que los beneficiarios son actantes prescindibles y externos al núcleo oracional. Otros investigadores también realizan esta misma distinción. Traugott (2020, p. 550) menciona que el dativo –receptor– es requerido por el verbo, mientras que el beneficiario no forma parte de la valencia verbal.

- (21) a. In 2013, two New Jersey counties gave ankle monitors **to 1800 parents**. (dativo)
 b. I baked the bread **for you**. (beneficiario)
- (Traugott, 2020, pp. 550-551)

El inglés, a diferencia del español, codifica de forma diferenciada a los receptores y a los beneficiarios. Los receptores (21a) son introducidos por medio de la preposición *to*; en cambio, los beneficiarios (21b) requieren el uso de la preposición *for*. Sumado a lo anterior, Traugott menciona que la oración con un dativo –participante exigido por el predicado– implica una transferencia exitosa; mientras la oración con un beneficiario sólo indica una transferencia potencial.

Conti (2008), de igual forma, distingue a los beneficiarios y a los receptores. En su opinión, éstos son dos participantes distintos debido a que cada uno posee particularidades propias. El receptor, propone, “experimenta un nuevo estado de cosas” (p. 23); los beneficiarios, por otra parte, no se involucran de forma directa en la consecución de una acción, por ello, no necesariamente experimentan un estado nuevo.

(22) a. Juan regaló el libro **a Pedro**. (receptor)

b. Preparé un pastel **para mi hermana**. (beneficiario)

(Conti, 2008, p. 24)

En el ejemplo de (22a), el tercer participante (*Pedro*) pasa a poseer la entidad con rol semántico de tema (*libro*); asimismo, es el tercer argumento del verbo trivalente *regalar*. En cambio, el tercer participante de (22b) (*hermana*) no interviene en la realización de la acción; es decir, no forma parte del acto de *preparar*; su participación como recipiente solo es potencial.

La muestra recabada para la realización de esta investigación incluye participantes con las características descritas con antelación; actantes cuya función es la de receptor y son introducidos en una frase encabezada por la preposición *para*.

(23) a. Ofrecía descanso y alimento **para sus hombres** y pastura y agua abundante **para los caballos**.

b. Se otorgaron 30 mil becas y 16 créditos para vivienda **para los hijos de militares**.

c. El mandatario destinó 18 millones **para los seleccionados olímpicos**.

(CREA y CORPES XXI)

Los receptores codificados en una frase con *para* sólo aparecen en oraciones cuyo núcleo es un predicado de transferencia. Este tipo de verbos requiere tres argumentos para completar adecuadamente su significado. Los argumentos tienen los roles temáticos de agente, tema y receptor. En las oraciones estudiadas en esta investigación, el receptor se localiza en la frase prepositiva con *para*. A diferencia de los beneficiarios, los receptores no son muy productivos si se codifican en una frase prepositiva con *para*. Este tipo de participante sólo aparece en 46 ocurrencias:

Tabla 5. Receptores con *para*

categoria semántica verbal	porcentaje	cantidad de ocurrencias
transferencia	100%	46

Debido a que tanto los beneficiarios como los receptores se codifican en frases con la preposición *para*, puede ser difícil determinar la función de estos participantes en oraciones cuyo predicado es un verbo de transferencia o, incluso, un verbo de comunicación. A continuación, se muestran ejemplos:

(24) a. He decidido donar mi salario **para los niños huérfanos**.

b. Los padres pedían la cartilla liberada **para su hijo**.

(CORPES XXI)

En este tipo de construcciones gramaticales se puede determinar la función del participante codificado en la frase con *para* introduciendo a un participante adicional, como se ejemplifica en (25):

(25) a. (Le) Doné mi salario base de un día (a alguien) **para los niños huérfanos**.

b. Los padres (le) pedían (a alguien) la cartilla liberada **para su hijo**.

(CORPES XXI)

En el caso de (24a), el receptor de la transferencia física no aparece en la cláusula; mientras que en (24b), el receptor del mensaje no se encuentra codificado. Como se muestra en las oraciones de (25), es posible recuperar e introducir en las oraciones a los participantes exigidos por el predicado y cuya función es la de receptor. Esto indica que el participante introducido en la frase con *para* funge como beneficiario.

2.1.4 El caso de las oraciones benefactivas con cuatro participantes

Hasta ahora sólo se han presentado oraciones benefactivas con tres participantes: un actante que ejecuta una acción o experimenta un estado, una segunda entidad manipulada o con la función de estímulo y un tercer participante introducido en una frase con *para* –beneficiario o receptor–. La muestra de datos conformada en esta investigación presenta un subgrupo de 24 cláusulas con cuatro participantes, como se muestra en (26):

(26)	a.	Sus patrones	le	darán	un préstamo	para su familia.
		part. 1	part. 3	part. 2	part. 4	
		agente	receptor	tema	beneficiario	

b. Agustín	me	da	todo	para mis hijos.
part. 1	part. 3		part. 2	part. 4
agente	receptor		tema	beneficiario

(CORPES XXI)

El predicado de estas oraciones es un verbo de transferencia y los tres argumentos del verbo están expresados sintácticamente. El participante 1 efectúa la acción (*patrones, Agustín*), el segundo es una entidad que sufre un cambio de dominio (*préstamo, todo*), y el tercero funge como receptor (*le, me*). El cuarto participante, codificado en la frase con *para* (*familia, hijos*), actúa como beneficiario. El español, como lo muestran los ejemplos anteriores, permite la inclusión de un receptor y de un beneficiario en la misma construcción gramatical. En este tipo de oraciones, el acto de transferencia se ejecuta esperando que el participante codificado en la frase con *para* sea el poseedor final de aquello que cambia de dominio; es decir, funge como un beneficiario recipiente. La representación semántica de este tipo de construcción gramatical permite apreciar esto:

(27) Sus patrones le darán un préstamo para su familia.

[**do'** (*patrones, Ø*) CAUSE [BECOME **have'** (3SG, *préstamo*)]] PURP [BECOME **have'** (*familia, préstamo*)]

La representación semántica de (27) muestra dos transferencias, una consumada y otra potencial. La transferencia consumada se encuentra del lado izquierdo de la representación e involucra a los participantes exigidos por el verbo *dar* (*patrones, préstamo, le*). Esta parte de la representación se parafrasea de la siguiente manera: 'los patrones hacen algo que causa que el préstamo pase a la esfera de posesión del receptor'. La parte derecha de la representación, introducida por el operador PURP, muestra la transferencia potencial al dominio del beneficiario (*familia*). Esta parte incluye al operador BECOME, el cual introduce al predicado **have'** y éste, a su vez, tiene asociados dos argumentos: la entidad que cambia de dominio (*préstamo*) y el beneficiario (*familia*). Esta parte se parafrasea de la siguiente manera: '(alguien efectúa la acción de *dar*) con el propósito de que el préstamo pase al dominio del beneficiario (*familia*)'. El tipo de beneficiario incluido en este tipo de construcciones gramaticales con cuatro participantes es un recipiente.

2.1.5 Pruebas para distinguir a los diferentes tipos de beneficiarios y al receptor

Las pruebas propuestas en los siguientes subapartados conforman un procedimiento formal cuyo propósito es identificar a cada uno de los beneficiarios y al receptor cuando se encuentran codificados en una frase prepositiva con *para*. Las tres pruebas presentadas a continuación son de tipo sintáctico y fueron diseñadas expresamente para esta investigación; asimismo, tienen como objetivo identificar los rasgos semánticos distintivos de cada tipo de beneficiario.

2.1.5.1 Prueba de negación

Tanto el beneficiario recipiente como el receptor forman parte de un acto que implica el cambio de dominio de uno de los participantes. El beneficiario recipiente participa como potencial poseedor de una entidad, mientras que el receptor forma parte de una transferencia consumada. Debido a este matiz, se propone emplear una oración coordinada con una negación; de esta forma, es posible determinar si el acto de transferencia es potencial –beneficiario recipiente– o si se ha cumplido –receptor–.

(28) a. Se suministraron 89 mil dosis de vacunas **para los niños menores de cinco años**, (*pero los niños menores de cinco años **no** las recibieron).

b. En la plaza comercial compraron ropa **para Domingo**, pero Domingo **no** la recibió.

(CORPES XXI)

El ejemplo de (28a) no permite la inclusión de la oración coordinada con la negación, ya que se presenta una contradicción en el acto de transferencia consumada implicada en el enunciado. La cláusula de (28b), en cambio, admite el uso de la negación; esto debido a que la transferencia es sólo potencial. De esta forma, es posible identificar si una oración incluye un receptor (28a) o un beneficiario recipiente (28b).

2.1.5.2 Inclusión de un cuarto participante en la oración benefactiva

Esta prueba complementa al test de negación y distingue a los receptores de los beneficiarios recipientes en oraciones con verbos de transferencia material o transferencia comunicativa. El test consiste en incluir un participante adicional en las construcciones gramaticales por medio de una frase nominal o un pronombre y comprobar si el resultado es un enunciado gramatical, como se muestra a continuación:

- (29) a. La especialista brinda cuidados especiales para algunos pacientes.
 b. La especialista brinda cuidados especiales (*a los familiares) para algunos pacientes.
 c. La especialista (*les) brinda cuidados especiales para algunos pacientes.
- (30) a. Donó el salario base de un día para los niños huérfanos.
 b. Donó (al centro de apoyo) el salario base de un día para los niños huérfanos.
 c. (Les) Donó el salario base de un día para los niños huérfanos.

(CORPES XXI)

Los ejemplos de (29) no permiten la inserción de un cuarto participante. La entidad codificada en la frase con *para* es exigida por el predicado; por ello, no es posible añadir un actante adicional. En cambio, los ejemplos de (30) sí permiten la inclusión de participante adicional; lo anterior indica que la entidad codificada en la frase prepositiva con *para* no forma parte de la valencia verbal. Por ende, los ejemplos de (29) incluyen a un receptor codificado en la frase con *para*; por otro lado, en las cláusulas de (30) el participante introducido en la frase prepositiva es un beneficiario recipiente.

2.1.5.3 Coordinación con el verbo *recibir*

Esta prueba tiene como objetivo distinguir a los beneficiarios recipientes de los beneficiarios llanos y es similar a la prueba de negación de 2.1.5.1. El test consiste en agregar una oración con el verbo *recibir*; lo anterior con el propósito de determinar cuáles son las oraciones que presentan una potencial transferencia –beneficiario recipiente– y las cláusulas en las cuales la noción de cambio de dominio se ha diluido o perdido por completo –beneficiario llano–.

- (31) a. Mario preparó café negro **para Elvia** (y Elvia recibió el café).
 b. Compré un Ney Yorker para Rachel (y Rachel recibió el New Yorker).
 c. A través de Echoes se abren nuevos horizontes **para los jóvenes** (*y los jóvenes recibieron los horizontes).
 d. Una Asociación civil quiso hacer paseos **para personas con debilidad visual** (*y las personas con debilidad visual recibieron los paseos).

(CORPES XXI)

Los ejemplos (31a) y (31b) permiten el uso de la oración coordinada con el verbo *recibir*; lo cual indica la existencia de una transferencia potencial al dominio del participante codificado en la frase con *para*; es decir, la entidad introducida en la frases prepositivas en un beneficiario recipiente. El caso opuesto se presenta en (31c) y (31d); la oración benefactiva no permite la inclusión del

enunciado con el verbo *recibir*. Esto significa que la construcción gramatical implica un beneficio, pero no así el cambio de posesión de una entidad; por lo tanto, el participante codificado en la frases prepositivas con *para* en un beneficiario llano.

2.2 Estructura gramatical de la oración benefactiva con *para*

La oración benefactiva con *para* demuestra ser una construcción gramatical bastante heterogénea. Permite el uso de diferentes tipos de diátesis, distintos tipos de verbos y participantes con diversos roles semánticos. Esto se detalla en los siguientes subapartados.

2.2.1 Tipos de voces de la oración benefactiva con *para*

La voz activa es la más productiva para expresar beneficio; sin embargo, como se muestra en la Tabla 6, no es el único tipo de voz que permite la inclusión de un beneficiario codificado en una frase con *para*:

Tabla 6. Tipos de voces de la oración benefactiva con *para*

tipo de voz	porcentaje	cantidad de ocurrencias
activa	71.83%	431
pasiva	0.83%	5
pasiva refleja	8.17%	49
otros tipos de construcciones gramaticales	19.17%	115
TOTALES	100%	600

La frecuencia de uso de la voz activa rebasa el 70 por ciento de la muestra. En este tipo de construcción gramatical, el participante con la función gramatical de sujeto efectúa una acción (32a) y (32b) o experimenta un estado (32c) y (32d) y lo hace con el propósito de afectar de manera positiva al beneficiario. Este tipo de voz es el esperado y el más frecuente en las cláusulas benefactivas.

- (32) a. Pulido recuperó la ventaja **para los Tigres** al minuto 40 del tiempo complementario.
 b. No lo olvides, mañana reservaré un asiento **para ti en la capilla**.
 c. Deseaba **para su hijo** una posición económica privilegiada.
 d. El abogado ni siquiera pensó en una vía de escape **para ella**.

(CREA y CORPES XXI)

El español muestra cierta flexibilidad y, como se ejemplifica en (33) y (34), permite la formulación de oraciones benefactivas sin la inclusión del participante que ejecuta la acción o experimenta

un estado. La voz pasiva (33) sólo es empleada en 5 ocurrencias del total de 600. Los predicados de estas oraciones son verbos de creación y manipulación –*construir, inventar, escribir y diseñar*–. Las oraciones con voz pasiva refleja (34) conforman el 8.17% del corpus. Este tipo de oración no codifica al participante más agentivo y se emplea el pronombre *se*.

- (33) a. La aldea de juguete fue construida especialmente **para María Antonieta**.
 b. El nuevo mundo fue inventado **para nosotros**, los que no somos nada.
 c. La obra fue escrita exprofeso **para Guadalupe Bocanegra**, quien reside en París.
- (34) a. Se generan más empleos **para jóvenes y adultos** en cinco entidades federativas.
 b. Se aumentan las becas **para los estudiantes de bajos ingresos**.
 c. Se construyen guarderías **para sus hijos**.

(CREA y CORPES XXI)

Además de los tres tipos de voces mencionados con anterioridad, la muestra de 600 ocurrencias con *para* contiene un grupo de 115 construcciones gramaticales cuyo núcleo es una forma no flexionada de un verbo, un sustantivo deverbal o, incluso, una frase nominal. Las oraciones con un verbo no flexionado tienen como núcleo un **verbo en infinitivo**, como el (35). El verbo tiene asociado un argumento cuya función es la de complemento directo y el participante codificado en la frase con *para* funge como beneficiario.

- (35) a. La meta es **diseñar** un sistema de seguros para pequeños productores.
 b. **Recaudar** fondos para su fundación, esa es la misión.
 c. Nuestro compromiso es **brindar** una atención de calidad para todos los derechohabientes.

(CORPES XXI)

Otro subgrupo de ocurrencias con un beneficiario con *para* tiene como núcleo un **sustantivo deverbal**. En estos casos, el participante regido por el deverbal se encuentra codificado en una frase encabezada por la preposición *de*.

- (36) a. La **creación** de un mundo mejor para nuestros hijos y nietos.
 b. La **compra** masiva de medicamentos para los pacientes críticos requiere un plan específico.
 c. Una de la alternativas es el **incremento** de horas para los compañeros de su grupo.

(CORPES XXI)

Por último, se presenta el caso de las construcciones benefactivas cuyo núcleo es una frase nominal. En este tipo de construcción gramatical, el beneficiario se encuentra en una oración relativa regida por una frase nominal, como se ejemplifica en (37):

- (37) a. Aquí guardo (este dinero que mi marido gana **para mí**).
 b. Papá Oso recibió (la silla de ruedas que sus pequeños solicitaron **para él** en esta sección).
 c. Lo mandó (al palacio que mi padre construyó **para mí**).

(CORPES XXI)

Como se aprecia en los ejemplos de (37), la frase benefactiva forma parte de una construcción gramatical más grande. En la frase, el participante con el rol temático de tema funge como núcleo; el participante más agentivo, el beneficiario y el predicado se localizan en la oración relativa regida. Incluso, es posible reacomodar los constituyentes de las frases de (37) para que el resultado sea una oración benefactiva.

- (38) a. Mi marido gana este dinero **para mí**.
 b. Sus pequeños solicitaron la silla de ruedas **para él** en esta sección.
 c. Mi padre construyó el palacio **para mí**.

Se mencionó con anterioridad [véase 2.1.3] que los beneficiarios pueden codificarse de dos maneras: como participantes centrales, por medio de una frase prepositiva con *a* y duplicados con un pronombre dativo; o como periféricos, empleando frases encabezadas por *para* o *por*. Esto no ocurre con las oraciones cuyo núcleo es un sustantivo deverbal. Este tipo de construcción benefactiva sólo permite el empleo de la preposición *para* para introducir a un beneficiario.

- (39) a. Cocinar un jabalí entero **para** mi familia, me lo agradecerán.
 b. Cocinar**le** un jabalí entero **a** mi familia, me lo agradecerán.
 c. Agradecía a su compañera de viaje una naranja que pelaba **para** ellas.
 d. Agradecía a su compañera de viaje una naranja que **les** pelaba.
 e. La realización de talleres **para** los maestros rurales es una realidad.
 f. *La realización**le** de talleres **a** los maestros rurales es una realidad.

(CORPES XXI)

Las oraciones de (39a) y (39b), cuyo núcleo es un verbo en infinitivo, permiten la alternancia en la codificación del beneficiario. Mismo caso que las construcciones gramaticales de (39c) y (39d), el beneficiario de la oración relativa puede codificarse como participante central o como periférico. En cambio, los ejemplos de (39e) y (39f), con un sustantivo deverbal, no permiten la codificación del beneficiario como participante central, sólo como periférico. Lo anterior indica que la lengua española posee un tipo de construcción benefactiva cuyo beneficiario es introducido de una sola forma y no se permite la alternancia en la forma de codificación de este participante.

2.2.2 Predicados y sus argumentos

La muestra de 600 oraciones benefactivas con *para* presenta oraciones con distintos tipos de predicados. Algunos sólo exigen un solo argumento, otros son biargumentales y, por último, otros predicados requieren de tres argumentos.

Tabla 7. Predicados y sus argumentos

predicado	argumentos	porcentaje	cantidad de ocurrencias
un argumento	agente	2.66%	16
	tema	5.34%	32
dos argumentos	agente y tema	69.67%	418
	experimentante y estímulo	1.00%	6
tres argumentos	agente, tema y receptor	17.33%	104
	agente, tema y locación	4.00%	24
TOTALES		100%	600

Las oraciones cuyo núcleo es un sustantivo deverbal se han colocado con las construcciones gramaticales con un argumento. En los datos recabados para este trabajo, los deverbales tienen asociado un argumento introducido por una frase prepositiva con *de*, como se muestra en (40):

- (40) a. Otra acción relevante fue la **realización** de eventos **para maestros y tutores**.
 b. Hubo de establecerse un plan específico para la **compra** masiva de medicamentos **para pacientes críticos**.
 (CORPES XXI)

Las oraciones con predicados monoargumentales requieren un agente (41a) o un tema (41b). Los predicados biargumentales requieren un agente y un tema, como en (41c) y, en otros casos, un

experimentante y un estímulo (41d). Por último, los predicados triargumentales requieren, en algunos casos, un agente, un tema y un receptor (41e), y en otros un agente, un tema y una locación (41f).

- (41) a. **Tina Modotti** posó desnuda para él.
 b. Llego **este paquete** para Ud.
 c. **El senado de EU** aprobó **los primeros fondos** para TV Marti.
 d. Tecleando una letra tras otra, imagina **nombres** para sus personajes.
 e. **Agustín me** da **todo** para mis hijos.
 f. Había introducido **en ese huevo a una muchacha** para él, para Ángel.
 (CREA y CORPES XXI)

Los predicados biargumentales son los más empleados en la muestra, su frecuencia de aparición supera el 70 por ciento. Los predicados triargumentales aparecen en poco más del 20 por ciento de la muestra. Por último, los predicados monoargumentales son utilizados en el 8 por ciento de las oraciones recabadas.

2.3 Rasgos semántico-sintácticos de los participantes de la oración benefactiva con *para*

Los siguientes subapartados detallan los rasgos más recurrentes de los participantes que forman parte de las oraciones benefactivas con *para*. El estudio de estos rasgos permite apreciar cuáles de ellos incitan la aparición de los distintos tipos de beneficiarios.

2.3.1 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los beneficiarios con *para*

Los beneficiarios codificados con *para* son mayoritariamente entidades animadas (94%); éstas son capaces de poseer, hacer uso o sacar provecho de aquello que se efectuó en su beneficio (42a). Sólo en algunos casos la entidad introducida en la frase con *para* es una locación (42b) o una organización. Estos tipos de entidades no son poseen vida por sí mismos; sin embargo, dentro de una construcción gramatical representan a un grupo o conjunto de personas; por ello, se consideran dentro de las entidades animadas. Estos tipos de entidades se encuentran a caballo entre las animadas y las inanimadas (Yamamoto, 1999, pp. 18-20). Para distinguirlas de las entidades animadas con vida (42a), en este trabajo se ha decidido emplear el rasgo [- animado]. En (42b), la entidad codificada en la frase con *para* es una locación (*México*); dicha locación representa a los individuos asociados o relacionados a ese lugar. De hecho, como se muestra en (42c), es posible sustituir la entidad locativa por una animada.

Tabla 8. Animacidad de los beneficiarios con *para*

animacidad	porcentaje	número de ocurrencias
+ animado	94.00%	564
- animado	6.00%	36
TOTAL	100%	600

(42) a. Mario preparó café negro **para Elvia** antes de salir de su casa.

b. Ha rescatado **para México** las antiguas recetas de las grandes cocineras de su familia.

c. Ha rescatado **para los mexicanos** las antiguas recetas de las grandes cocineras de su familia.

(CORPES XXI)

La realización de una acción benéfica tiende a especificar al individuo o grupo de individuos afectados de manera positiva. Mürvet (1991, pp. 8-9) propone que “los nombres propios, los pronombres y las descripciones son empleadas en entidades más definidas”, como se muestra en (43a). En otros casos, como en (43b), la entidad tiene un referente o un antecedente más “débil” o menos específico.

Tabla 9. Especificidad de los beneficiarios con *para*

especificidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ específico	97.83%	587
- específico	2.17%	13
TOTAL	100%	600

(43) a. Encendió un cigarro **para él** y otro **para Jacinto**.

b. Ese día la Casa de la Cultura ofrecerá clases gratuitas **para todas las personas**.

(CORPES XXI)

El rasgo de individuación permite observar si existe alguna preferencia en la codificación de los beneficiarios; en este caso, si se elige beneficiar a un ente individuado o a un grupo de personas. Los beneficiarios individuados aparecen en el 53% de la muestra (44a), mientras que los menos individuados son empleados en el 47% del corpus (44b). Al menos en los datos recabados, no se presenta una clara preferencia por el uso de beneficiarios más o menos individuados.

Tabla 10. Individuación de los beneficiarios con *para*

individuación	porcentaje	número de ocurrencias
+ individuado	53.00%	318
- individuado	47.00%	282
TOTAL	100%	600

(44) a. Puso dos rebanadas **para ella** y dos **para él**. Sirvió los platos, el té y jugo de naranja..

b. Al finalizar la reunión anual, organicé una fiesta **para mis capitanes**.

(CORPES XXI)

Los beneficiarios en su totalidad son codificados en una frase con *para*. Es posible encontrar dos tipos de frases introducidas por esta preposición: frase nominal léxica o pronombre personal. Alrededor de dos terceras partes de la muestra presentan beneficiarios codificados en una frase nominal léxica, ya sea un sustantivo común (45a) o un nombre propio (45b). El 33.17% restante pertenece a las oraciones cuyo beneficiario está codificado por medio de un pronombre (45c).

Tabla 11. Codificación sintáctica de los beneficiarios con *para*

tipo de frase	porcentaje	cantidad de ocurrencias
frase nominal léxica	66.83%	401
pronombre personal	33.17%	199
TOTAL	100%	600

(45) a. Solicitó a los legisladores más recursos **para las universidades**.

b. Roberto fue a la cocina y preparó un expreso **para Rafael**.

c. Subimos al taxi que había solicitado **para nosotros** la guapa recepcionista.

(CORPES XXI)

Los datos presentados con antelación permiten establecer lo siguiente: los beneficiarios introducidos en frases con *para* son entidades altamente animadas y especificadas; asimismo, se codifican preferentemente en frases nominales léxicas.

2.3.2 Rasgos semánticos y codificación sintáctica del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

Se mencionó en 2.2.3 que la muestra de 600 oraciones benefactivas con *para* presenta un grupo de enunciados cuyo núcleo es un sustantivo deverbal o una forma verbal no flexionada. Estas oraciones carecen de un participante agentivo o de un experimentante; debido a esto, no es posible determinar los rasgos semánticos de estos participantes en este subgrupo de cláusulas; mismo caso que las cláusulas con voz pasiva y voz pasiva refleja. Por ello, sólo se considerarán las 431 ocurrencias con voz activa y las construcciones benefativas cuyo núcleo es una frase nominal para establecer los rasgos del ejecutante de la acción o del experimentante del estado.

Las entidades animadas son empleadas mayoritariamente como ejecutantes de una acción o experimentantes de un estado; su frecuencia de uso supera el 80 por ciento del corpus (46a). El 16.4% de las ocurrencias codifican a una entidad que representa a un conjunto de personas (46b); en estos casos se emplea el rasgo [-animado]. Por último, la muestra registra cuatro ocurrencias con entidades inanimadas cuya función es la de ejecutar una acción (46c).

Tabla 12. Animacidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

animacidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ animado	83.76%	357
- animado	16.24%	70
inanimado	0.92%	4
TOTAL	100%	431

- (46) a. **Un niño** en la clínica lo atrapó para mí y lo conservé en una caja especial.
 b. **La Casa Blanca** busca una extensión para las familias con ingresos menores.
 c. **Las flores cultivadas en esta zona** generan ganancias para los pobladores.

(CREA Y CORPES XXI)

Las oraciones benefativas suelen requerir que el participante que ejecuta la acción o experimenta un estado sea una entidad especificada (47a). Sólo el 2.32% de los enunciados recurre al uso de una entidad menos específica (47b).

Tabla 13. Especificidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

especificidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+específico	97.68%	421
-específico	2.32%	10
TOTAL	100%	431

(47) a. **Don Eusebio** pidió una copa para Montserrat y le sirvió un poco de vino.

b. **La mayoría** trabaja muy duro para su familia.

(CORPES XXI)

De las 431 oraciones que permiten identificar el rasgo de individuación en el participante que ejecuta la acción o experimenta un estado, 343 corresponden a los participantes individuados (48a) y las 88 oraciones restantes a los participantes menos individuados (48b):

Tabla 14. Individuación del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

individuación	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ individuado	79.59%	343
- individuado	20.41%	88
TOTAL	100%	431

(48) a. Mi mamá afirma que **yo** lo escogí para ella.

b. **Los organizadores** tenían regalitos para la afición mexicana.

(CORPES XXI)

Si el participante que ejecuta la acción o experimenta un estado se encuentra codificado sintácticamente, tiene la función de sujeto (49), como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 15. Función gramatical del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

función gramatical	porcentaje	cantidad de ocurrencias
sujeto	100%	431
TOTAL	100%	431

(49) a. **La señora Ocampo** exige justicia para su hija y para todos los que han caído.

b. **Nosotros** sí ofrecemos una solución completa para nuestros clientes.

(CREA Y CORPES XXI)

El total de ocurrencias que codifica al participante agentivo asciende a 431. De éstas, 215 oraciones introducen a este participante en la flexión verbal (50a), 177 lo hacen por medio de una frase nominal léxica (50b) y las 21 ocurrencias restantes recurren al uso de un pronombre personal (50c).

Tabla 16. Codificación sintáctica del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

codificación sintáctica	porcentaje	cantidad de ocurrencias
flexión verbal	53.60%	231
frase nominal léxica	41.53%	179
pronombre personal	4.87%	21
TOTAL	100%	431

- (50) a. ¿Llamamos una ambulancia para ella?
 b. **Camila** pidió para Celerino el periódico y un café.
 c. **Ella** diseña ropa para su familia.
 (CORPES XXI)

El participante más agentivo es una entidad mayoritariamente animada, específica e individualizada. Su función gramatical es la de sujeto y tiende a codificarse de forma indistinta en la flexión verbal o en una frase nominal léxica.

2.3.3 Rasgos semánticos y codificación sintáctica del participante con rol semántico de tema o estímulo

No todas las oraciones que componen la muestra de 600 ocurrencias con *para* incluyen un participante con el papel temático de tema o estímulo. Algunos verbos no requieren de la inclusión de alguno de estos participantes y en otros casos la construcción gramatical carece de éstos. De la totalidad de cláusulas benefactivas con *para*, 561 incluyen a una entidad con alguno de estos roles semánticos.

Se ha optado por dividir a las entidades con rol semántico de tema o estímulo en cinco subcategorías: manipulables, abstractas, locaciones y eventos; además de las entidades animadas. Lo anterior con el propósito de determinar si este rasgo influye en la aparición de los distintos tipos de beneficiarios.

Tabla 17. Animacidad del participante con rol temático de tema o estímulo

subcategoría de animacidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
manipulable	48.84%	274
abstracto	29.23%	164
locación	10.52%	59
evento	8.91%	50
animado	2.50%	14
TOTAL	100%	561

Mayoritariamente, los temas y estímulos son entidades inanimadas manipulables (51a), la frecuencia de aparición de este tipo de participantes abarca prácticamente la mitad del corpus. Las entidades abstractas (51b) aparecen en el 29.23% de la muestra. Las locaciones (51c) solamente son empleadas en el 10% del muestreo y los eventos (51d) en el 8.91% de corpus. Por último, las entidades animadas (51e) sólo se presentan en el 2.5% de las ocurrencias.

- (51) a. **Esta lámpara** la traigo para Ud., se la manda don Isauro.
 b. Exigimos **justicia y libertad** para nuestros padres.
 c. Obtuvo **una habitación** para él y otra para Trino mientras engatuzaba al encargado...
 d. Mi madre organizada **tea parties** para mí. Ponía la mesa con servilletas bordadas y tazas...
 e. Mister Ashworth se puso a buscar **marido** para su hija.

(CORPES XXI)

Cerca de dos terceras partes del total de oraciones benefactivas con *para* incluyen a un participante con rol semántico de tema o estímulo individuado (52a); el restante 34.59% corresponde a las oraciones con un tema o estímulo menos individuado (52b).

Tabla 18. Individuación del tema o estímulo

individuación	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+individuado	65.41%	367
-individuado	34.59%	194
TOTAL	100%	561

- (52) a. Traigo para usted **un premio**. Usted ganó un premio... un premio soñado.
 b. Hemos comprado **dos botellas de whisky** para él durante nuestra visita.

(CORPES XXI)

A nivel sintáctico, el tema o estímulo puede tener tres funciones gramaticales distintas: objeto directo, como se muestra en (53a); sujeto paciente, como se ejemplifica en (53b) u objeto preposicional (53c). Este participante mayoritariamente se emplea como objeto directo, sólo en cinco oraciones funge como sujeto y en 44 cláusulas como objeto preposicional.

Tabla 19. Función gramatical del tema o estímulo

función gramatical	porcentaje	cantidad de ocurrencias
objeto directo	91.26%	512
objeto preposicional	7.48%	44
sujeto	0.90%	5
TOTAL	100%	561

(53) a. Dijo haber comprado **armas** para los estudiantes de Chihuahua.

b. **El nuevo mundo** fue inventado para nosotros.

c. Lo anterior se vió reflejado en la creación **de 8 mil empleos** para los habitantes de la comunidad.

(CREA Y CORPES XXI)

Sólo tomando como referencia el total de oraciones que incluyen un tema o estímulo –561 ocurrencias–, estos participantes pueden introducirse en una frase nominal léxica (54a), en un pronombre (54b) o en una frase preposicional (54c). El uso de frases nominales supera el 80 por ciento del muestro; el resto corresponde a las codificaciones pronominales –8.55%– y preposicionales –7.48%–.

Tabla 20. Codificación sintáctica del tema o estímulo

codificación sintáctica	porcentaje	cantidad de ocurrencias
frase nominal léxica	83.97%	469
pronombre	8.55%	48
frase preposicional	7.48%	44
TOTAL	100%	561

(54) a. Los padres de familia reclaman **computadoras** para sus hijos.

b. En mi casa tengo un gato gris, **lo** trajo mi mamá para mí.

c. Se dispuso para ella **de la suite presidencial del hotel Camino Real**.

(CORPES XXI)

A partir de los datos de la muestra de cláusulas benefactivas con *para*, el participante con rol temático de tema o estímulo es una entidad mayoritariamente inanimada, manipulable e individuada. Su función gramatical predominante es la de objeto directo y se codifica en una frase nominal léxica, preferentemente.

2.4 Diferencias entre las oraciones benefactivas con *para*

Las principales diferencias entre la oración benefactiva con un beneficiario recipiente y la construcción gramatical con un beneficiario llano son el tipo de entidad con el rol semántico de tema y la categoría semántica del predicado de la construcción gramatical. Los siguientes subapartados exploran los diferentes tipos de temas y de predicados con el objetivo de dilucidar si estos items léxicos condicionan el uso de los beneficiarios recipiente y llano.

2.4.1 Influencia del participante con rol semántico de tema en la selección de los diferentes beneficiarios

De acuerdo con los datos de esta investigación, el participante con papel temático de tema influye de manera determinante en la inclusión de los distintos beneficiarios; esto se debe a que algunas clases de temas activan la noción de transferencia más fácilmente que otras. A continuación, se presenta nuevamente la Tabla 17 [véase 2.4.3.1] con las subcategorías de animacidad:

Tabla 17. Animacidad del participante con rol temático de tema o estímulo

subcategoría de animacidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
animado	2.50%	14
manipulable	48.84%	274
abstracto	29.23%	164
locación	10.52%	59
evento	8.91%	50
TOTAL	100%	561

La tabla anterior divide a los temas y estímulos en cinco categorías; la primera corresponde a las entidades animadas y el resto de las categorías incluye entidades inanimadas con distintos rasgos. Las entidades animadas sólo son empleadas en el 2.5% de la muestra. El resto, 97.5%, corresponde a las diferentes subcategorías de entidades inanimadas.

Las entidades **inanimadas manipulables** suelen propiciar la inclusión de un beneficiario recipiente, como se muestra en (55a) y (55b). Este tipo de participantes (*camarones, lanita*) son entidades asibles y, por lo tanto, pueden pasar del dominio del agente a la esfera de posesión del beneficiario. Sólo en contadas excepciones, como en (55c), la entidad manipulable o asible no cambia de dominio.

- (55) a. Su novia, Claudia, cocinó para nosotros **camarones en salsa de cangrejo**.
 b. Traje **una lanita** para mi madre, no le digas que vine.
 c. La noche de bodas, Margaret me pidió que tocara **el piano** para ella.

(CORPES XXI)

En (55c), la entidad con rol semántico de tema (*piano*) no es transferida a la esfera de dominio del beneficiario. Lo anterior se debe al predicado; el verbo *tocar* en esta acepción significa ‘emplear un instrumento para producir música’. Esto sólo representa una excepción en la muestra, ya que la mayoría de las oraciones con entes manipulables permiten la interpretación de cambio de dominio.

Tabla 21. Oraciones benefactivas con un tema manipulable

	porcentaje	número de ocurrencias
oraciones con beneficiario recipiente	97.92%	235
oraciones con beneficiario llano	2.08%	5
TOTAL	100%	240

En la muestra de 600 ocurrencias con *para*, los predicados que mayoritariamente codifican a entidades manipulables son los verbos de manipulación física (56a), los verbos de transferencia (56b) y los verbos locativos (56c). En las oraciones con estos predicados se conserva la noción de cambio de dominio y, por ende, se emplea mayoritariamente el beneficiario recipiente. Otras categorías verbales, como los verbos de creación, posesivos o de cambio de estado, también permiten la inclusión de un tema manipulable.

- (56) a. La maestra **cocía** frijoles para sus alumnos que no tenían que comer.
 b. **Compró** una cama para ella. Pagó con un cheque voluminoso.
 c. Ve a la tiendita de la esquina a **traer** una cerveza para el artista.

(CORPES XXI)

Las oraciones benefactivas con **entidades abstractas** muestran preferencia por la inclusión de beneficiarios recipientes; el llano también es productivo, aunque en menor proporción. El objetivo de muchas de las oraciones con este tipo de participantes es que la entidad abstracta pase al dominio del beneficiario y ese último saque provecho de esta entidad (57a) y (57b). En otros casos, esto no ocurre; la entidad abstracta no forma parte de un acto de transferencia potencial (57c) y (57d). El participante introducido en la frase con *para* obtiene un beneficio sin poseer al ente abstracto.

- (57) a. Hice **tantos planes** para él y ahora... ¿Estuve mal, Henry? ¡Dime!
 b. Generan **fuentes de empleo** para los saltillenses y que se active la economía...
 c. El gobierno establece **precios objetivo** para los productores.
 d. Pido **una oración** para mis amigos.

(CREA y CORPES XXI)

Tabla 22. Oraciones benefactivas con un tema abstracto

	porcentaje	número de ocurrencias
oraciones con beneficiario recipiente	78.87%	112
oraciones con beneficiario llano	21.13%	30
TOTAL	100%	142

En el caso de los temas abstractos, las categorías semánticas verbales más propensas para codificar a una entidad de este tipo son los verbos de comunicación (58a), los de creación (58b) y los de transferencia (58c).

- (58) a. Las mujeres **pedían** seguridad para sus hijas.
 b. Aquí rehago mi vida y **construyó** un futuro para mis hijos.
 c. Que Dios **depare** lo mejor para él.

(CORPES XXI)

Las **locaciones** son otro tipo de entidad inanimada que privilegia la codificación de los beneficiarios recipientes. En el corpus constituido para esta investigación, este tipo de tema tiende a cambiar de poseedor, aunque no sean propiamente entidades asibles. Cuatro quintas partes de las oraciones benefactivas con una locación, como se muestra en (59a) y (59b), incluyen a un beneficiario

recipiente; es decir, la oración implica el cambio de posesión de la locación a la esfera de dominio del beneficiario. En cambio, sólo en el 20 por ciento de las ocurrencias con un tema locativo la noción de cambio de dominio no se presenta (59c).

- (59) a. El anciano no compró **una**, sino **dos casas**, para sus hijos.
 b. Se dispuso para ella **de la suite presidencial** del hotel Camino Real.
 c. Encendí **la chimenea** para ti.

(CORPES XXI)

Tabla 23. Oraciones benefactivas con un tema locativo

	porcentaje	número de ocurrencias
oraciones con beneficiario recipiente	80.00%	44
oraciones con beneficiario llano	20.00%	11
TOTAL	100%	55

Este tipo de entidades se localizan mayoritariamente en oraciones cuyo predicado es un verbo de creación (60a), del tipo: *ensamblar*, *proyectar* o *construir*; o de transferencia (60b), como *comprar*, *rentar* o *conceder*. Este tipo de predicados implican, en su mayoría, la creación u obtención de algo; por ello, permiten la inclusión de entidades locativas.

- (60) a. Mi padre **construyo** un palacio para mí.
 b. Las agencias de publicidad **compraron** los espacios para sus clientes.

(CORPES XXI)

Los **eventos** tienen un comportamiento diferente a las entidades abstractas, locativas y manipulables. En estos casos, las entidades eventivas no pasan al dominio de los beneficiarios, sino que son aprovechadas sin que esto implique una transferencia. Las oraciones de (61) ejemplifican lo anterior; en ambos enunciados el participante introducido en la frase con *para* no funge como poseedor del evento; el beneficio consiste en disfrutar la realización del mismo.

- (61) a. Organicé **una fiesta de bienvenida** para mi hijo preparatoriano.
 b. Murguía imparte **clases** para niños y jóvenes en la Escuela de la Sociedad de Escritores..

(CREA Y CORPES XXI)

Tabla 24. Oraciones benefactivas con un tema eventivo

	porcentaje	número de ocurrencias
oraciones con beneficiario llano	100%	51
TOTAL	100%	51

Los predicados de creación son los más utilizados para codificar una entidad locativa con la función de tema. Este tipo de predicados son empleados para la planeación o proyección de eventos.

(62) a. **Se organizó** en casa una cena de despedida para mi prima.

b. Los fines de semana **se realizan** talleres para los jóvenes.

(CORPES XXI)

Como puede apreciarse, los rasgos semánticos de los temas y estímulos condicionan la aparición de la noción de cambio de dominio en la oración benefactiva con *para* e influyen de manera determinante en la codificación de los diferentes beneficiarios. Las oraciones cuyo tema es una entidad manipulable, abstracta o locativa privilegian la inclusión de un beneficiario recipiente; mientras que las oraciones con temas eventivos codifican al beneficiario llano.

2.4.2 Influencia de las distintas categorías verbales en la selección de los beneficiarios

Algunos grupos de verbos muestran predilección para incluir a un tipo específico de beneficiario; esto ocurre con los **verbos de manipulación**. Este tipo de predicados codifica mayoritariamente a un beneficiario recipiente; pocas oraciones incluyen a un beneficiario llano. De un total de 22 verbos de este tipo, 18 codifican a un beneficiario recipiente; verbos del tipo: *tallar, forjar, diseñar* y *cocinar*. Sólo un predicado selecciona beneficiarios llanos –el verbo *tocar* con la acepción de “producir sonido o música”– y los tres verbos restantes –*abrir, fabricar* y *hacer*– codifican a ambos benefactivos.

Tabla 25. Tipos de beneficiarios codificados en las oraciones con verbos de manipulación física

beneficiario	cantidad de verbos manipulación física	cantidad de ocurrencias
recipiente	18	84
llano	1	2
ambos	3	48
TOTAL	22	134

- (63) a. Su hermano mayor **tallaba** juguetes de madera para su hermana con un puñal.
 b. **Preparé** una cena deliciosa para ti, te va a encantar.
 c. Las puertas **se abrieron** para mí, pero no sin el apoyo de mis padres.
 d. María **hace** tantas cosas para mí, que no sé cómo pagarle...

(CREA Y CORPES XXI)

Los ejemplos de (63a) y (63b) incluyen un beneficiario recipiente. La entidad con rol semántico de tema (*juguetes, cena*) tiene como objetivo pasar al dominio del beneficiario. En cambio, los ejemplos de (63c) y (63d) no implican un cambio de posesión.

Los verbos de **transferencia**, de igual forma que los predicados de manipulación, codifican en mayor cantidad a los beneficiarios recipientes; sólo en contados casos se encuentran beneficiarios llanos. En los ejemplos de (64a) y (64b), los beneficiarios fungen como potenciales receptores de una entidad. En cambio, esto no ocurre en (64c).

Tabla 26. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos de transferencia

beneficiario	cantidad de verbos de transferencia	cantidad de ocurrencias
recipiente	8	57
llano	1	5
TOTAL	9	62

- (64) a. **Compré** comida y agua suficiente para su amo.
 b. Mis padres **rentaron** la camioneta para mí.
 c. La casa de la cultura **ofrecerá** clases gratuitas para todas las personas.

(CORPES XXI)

El caso de (64c) es particular; esta oración incluye un verbo de transferencia pero el beneficiario del enunciado es llano; es decir, no funge como potencial receptor. Consideramos que en esta construcción gramatical la entidad eventiva (*clases*), en sentido estricto, no es transferida al dominio del beneficiario, sino la entidad abstracta que supone el conocimiento impartido durante el evento. Debido a esto, se optó por clasificar a los beneficiarios de este subgrupo de cinco oraciones como llanos. No se descarta que en este tipo de construcción gramatical se encuentre un participante con rasgos de beneficiario llano y recipiente.

Los **verbos comunicativos** también muestran una clara tendencia para codificar beneficiarios recipientes. La entidad introducida en la frase con *para*, como se muestra en (65a), funge como recipiente potencial de aquello que fue pedido o solicitado. Sólo en casos contados, como en (65b), lo anterior no ocurre. Los tres verbos de comunicación más productivos –*exigir, pedir y solicitar*– son los que presentan ocurrencias con ambos beneficiarios, 46 con beneficiario recipiente y sólo cinco con un beneficiario llano.

Tabla 27. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos comunicativos

beneficiario	cantidad de verbos comunicativos	cantidad de ocurrencias
recipiente	8	11
ambos	3	51
TOTAL	11	62

(65) a. Las mujeres **pedían** leche para sus hijos en el dispensario.

b. **Pido** una oración para mis amigos y para el productor Alejandro Gou.

(CORPES XXI)

Los **verbos posesivos** también muestran preferencia por la inclusión de beneficiarios recipientes. Sólo seis cláusulas con este tipo de verbo codifican a un beneficiario llano. Sumado a lo anterior, una amplia cantidad de predicados, como *obtener, elegir o adquirir*, introducen beneficiarios recipientes (66a); sólo los verbos *alcanzar, conservar, elegir, escoger y tener* codifican a un beneficiario llano (66b).

Tabla 28. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos posesivos

beneficiario	cantidad de verbos posesivos	cantidad de ocurrencias
recipiente	13	34
llano	2	2
ambos	3	22
TOTAL	18	58

(66) a. **Obtuvo** una habitación para él y otra para Trino.

b. Anunciaron que este servicio no **tendrá** costó para sus clientes.

(CORPES XXI)

Los **verbos locativos** muestran un comportamiento similar, este tipo de predicados privilegia la inclusión de beneficiarios recipientes. Los llanos, en cambio, son poco empleados en oraciones con verbos pertenecientes a esta categoría semántica. De un total de 20 predicados pertenecientes a esta categoría, sólo cinco –*buscar, descubrir, encontrar, introducir y sustraer*– incluyen a un beneficiario llano (67b). El recipiente aparece en oraciones con una mayor cantidad de predicados (67a); verbos como *arrimar, colocar, guardar o tirar* preferentemente codifican a un beneficiario que funge como poseedor potencial de una entidad.

Tabla 29. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos locativos

beneficiario	cantidad de verbos locativos	cantidad de ocurrencias
recipiente	15	37
llano	2	2
ambos	3	17
TOTAL	20	56

(67) a. El niño en la clínica lo **atrapó** para mí.

b. A Rachel no le importaba el tiempo que yo pasaba en familia, sino el que **sustraía** para ella.
(CORPES XXI)

Los **verbos de cambio de estado**, aunque son poco productivos en la muestra de 600 ocurrencias con *para*, muestran cierta preferencia por la codificación de beneficiarios recipientes. Predicados del tipo de: *cortar, pelar o destapar* privilegian la aparición de un benefactivo cuya función es la de receptor de una entidad. Los llanos, por otra parte, son poco empleados en oraciones con este tipo de predicados.

Tabla 30. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos de cambio de estado

beneficiario	cantidad de verbos de cambio de estado	cantidad de ocurrencias
recipiente	9	11
llano	2	2
ambos	4	13
TOTAL	20	26

(68) a. Su compañera de viaje **peló** naranjas para ellas.

b. El gobierno **redujo** los precios para los agricultores.
(CORPES XXI)

Por último, los **verbos mentales**, aunque son poco productivos, pueden codificar tanto a beneficiarios llanos como recipientes. Algunas veces, como se observa en (69a), la entidad abstracta tiene como objetivo pasar al dominio del beneficiario y de esta forma producirle un bien. Otras veces, como en (69b), el beneficio no necesariamente implica el cambio de posesión de una entidad.

Tabla 31. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos mentales

beneficiario	cantidad de verbos mentales	cantidad de ocurrencias
recipiente	4	11
llano	4	4
ambos	1	5
TOTAL	9	20

(69) a. **Deseo** beneficios materiales y espirituales para mis seres queridos.

b. El abogado ni siquiera **pensó** en una vía de escape para ella.

(CORPES XXI)

La muestra de 600 ocurrencias presenta dos categorías semánticas verbales en las cuales el beneficiario llano muestra mayor productividad, estas son: verbos de relación social y verbos de creación. Los **verbos de relación social**, del tipo de: *trabajar, luchar, sancionar o agendar* muestran cierta preferencia por el beneficiario llano (70a); no obstante, también codifican a beneficiarios recipientes (70b).

Tabla 32. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos de relación social

beneficiario	cantidad de verbos de relación social	cantidad de ocurrencias
recipiente	8	13
llano	13	29
ambos	5	12
TOTAL	26	54

(70) a. Yo **gobernaré** para mis compatriotas.

b. Los ciudadanos estadounidenses **pueden tramitar** para sus familiares cercanos documentos migratorios.

(CORPES XXI)

Los **verbos existenciales** codifican de forma indistinta a ambos beneficiarios, ya sean llanos o recipientes. En (71a), la entidad producida o creada pasa al dominio del beneficiario con *para*. Mientras que en (71b), la entidad inventada no cambia de dominio; el beneficiario es afectado de forma positiva sin poseer algo.

Tabla 33. Tipo de beneficiario codificado en las oraciones con verbos existenciales

beneficiario	cantidad de verbos existenciales	cantidad de ocurrencias
recipiente	8	32
llano	6	19
ambos	4	26
TOTAL	18	77

- (71) a. Las flores cultivadas en esta zona **generan** ganancias para sus pobladores.
 b. El nuevo mundo **fue inventado** para nosotros.

(CORPES XXI)

En resumen, la oración benefactiva con *para* permite el uso de dos tipos de beneficiarios –recipientes y llanos–. El recipiente actúa como poseedor potencial de una entidad, mientras que el llano carece de este rasgo. El beneficiario llano es un participante que recibe un beneficio sin intervenir en un ningún momento en la realización o consecución de una acción. El uso del beneficiario recipiente es más recurrente en la muestra; ya que la preposición *para* suele introducir a una entidad cuya función es la recibir o poseer una entidad que entra en su esfera de dominio. El beneficiario llano sólo aparece en las cláusulas en las cuales la noción de cambio de dominio no se presenta.

El uso de los diferentes beneficiarios está relacionado con las características semánticas del participante con rol temático de tema. Las oraciones con temas manipulables, abstractos y locativos tienden a introducir al beneficiario recipiente; por otro lado, los beneficiarios llanos son más empleados en enunciados cuyo tema es una entidad eventiva. De la misma forma, los distintos tipos de verbos influyen en la codificación de los beneficiarios. Algunas categorías semánticas verbales, como se mostró con antelación, privilegian la inclusión del beneficiario recipiente y sólo dos categorías semánticas –verbos de relación social y existenciales– codifican en mayor proporción a los beneficiarios llanos.

Capítulo 3. Beneficiarios con *por*

En este capítulo se analizan los distintos tipos de beneficiarios codificados en frases introducidas por la preposición *por*; asimismo, se estudian los rasgos semánticos de los participantes requeridos por este tipo de oración benefactiva y la codificación sintáctica de cada uno de ellos. Además, se detalla cuáles son los tipos de verbos que privilegian la inclusión de un beneficiario con *por*. Posteriormente, se discuten los aspectos que inducen la aparición de los diferentes beneficiarios con *por*.

3.1 Beneficiarios codificados en una frase prepositiva con *por*

La muestra compuesta por 600 oraciones con *por* presenta dos tipos de beneficiarios propuestos en la taxonomía de Van Valin y LaPolla (1997, pp. 383-384): el **llano** y el **deputativo**. Además, el corpus incluye un grupo de ocurrencias cuyo participante codificado en una frase con *por* tiene un comportamiento distinto al esperado en los benefactivos.

- (1) a. Los demás tomaban decisiones **por él**; ergo, hacían el trabajo sucio. (beneficiario deputativo)
b. Todos los días rezo **por ti** y **por tu familia**, he sabido que te has separado. (beneficiario llano)
c. Rigo intercedió **por nosotros** y por fin Ariadna accedió. (comportamiento disitnto)
(CORPES XXI)

En (1a), el participante codificado en la frase prepositiva con *por* es sustituido en la realización de una acción. El actante con la función de sujeto (*los demás*) realiza la acción de ‘decidir’ supliendo al participante introducido en la frase prepositiva. El caso de (1b) es diferente; el participante codificado en la frase con *por* no es reemplazado en la realización de un acto. La acción de ‘rezar’ se efectúa pensando que el rezo repercutirá de manera positiva en el participante introducido en la frase prepositiva con *por*. Es importante señalar, como lo muestran los ejemplos precedentes, que la oración benefactiva con *por* no implica una transferencia. El beneficio se expresa sin el cambio de dominio de uno de los participantes a la esfera de posesión del beneficiario.

Por último, se encuentra la oración de (1c); a diferencia de los beneficiarios de (1a) y (1b), el participante codificado en la frase con *por* en (1c) es exigido semánticamente por el predicado. Los verbos del tipo *abogar*, *intervenir* o *interceder* requieren dos participantes: el primero de ellos ejecuta la acción y el segundo de ellos suele introducirse en una frase con *por*. Los beneficiarios son participantes externos al núcleo oracional; por ello, casos como los de (1c) son analizados por separado. En el Capítulo 4 se proponen alternativas para interpretar la función de este tipo de participantes.

La siguiente tabla muestra los porcentajes de aparición de los participantes con *por* en la muestra de 600 ocurrencias.

Tabla 34. Beneficiarios con *por*

participante introducido en una frase con <i>por</i>	porcentaje	cantidad de verbos	cantidad de ocurrencias
llano	47.50%	15	285
deputativo	16.33%	37	98
participantes con <i>por</i> con una identidad semántica distinta*	36.17%	27	217
TOTAL	100%	79	600

*Son abordados en el Capítulo 4.

Los beneficiarios deputativos sólo aparecen en el 16.33% de la muestra; no obstante, este tipo de beneficiario es empleado en oraciones con 37 verbos distintos y éstos pertenecen a cinco categorías semánticas verbales diferentes –verbos de cambio de estado, comunicación, interacción, locativos y mentales–. El beneficiario llano, por otro lado, aparece en el 47.50% de las oraciones benefactivas con *por*, pero la cantidad de verbos que lo codifican es reducida en comparación con el deputativo. Por último, los enunciados con un participante con una identidad semántica distinta abarcan el 36.17% del corpus.

De igual forma como ocurre con las cláusulas con *para*, las oraciones benefactivas con *por* presentan polisemia en algunos casos. En las oraciones de (2), el participante introducido por la preposición *por* puede fungir como un beneficiario llano o como un deputativo:

(2) a. Yo lo hacía **por ti**.

b. Helen detesta que la gente responda **por ella**.

(CORPES XXI)

La oración de (2a) puede interpretarse de dos formas: ‘alguien realiza una acción en sustitución del participante codificado en la frase con *por*’ o ‘alguien realiza una acción para complacer al participante introducido en la frase prepositiva’. La primera alternativa implica que el beneficiario con *por* iba a realizar una determinada acción y otro individuo toma su sitio como ejecutor de esa acción. Por otro lado, la segunda alternativa propone que dicha acción se realiza para beneplácito del participante codificado en la frase prepositiva. Algo similar se presenta en el caso de (2b); este enunciado permite dos interpretaciones: en la primera ‘un participante es suplantado en la realización de la acción de *responder*’. Mientras que la segunda interpretación plantea que ‘alguien efectúa la acción de *responder* con el propósito de intervenir en favor de otro individuo’. El contexto discursivo de cada oración es útil para interpretar de manera adecuada la función del participante introducido en la frase con *por*.

- (3) a. Eso yo lo hacía **por ti**, porque te amo, no para lastimarte.
 b. Helen detesta que la gente responda **por ella**, pero esta vez agradece no tener que intercambiar palabras con Tricia.

(CORPES XXI)

El contexto de la oración de (3a) permite establecer la inexistencia de una sustitución en la realización de una acción; el acto se lleva a cabo para satisfacer o complacer a la entidad codificada en la frase con *por*. El caso opuesto se presenta en (3b); el contexto permite apreciar que la acción de ‘responder’ se efectúa en sustitución del participante introducido por la preposición *por*. El contexto discursivo, junto con otras herramientas, fue empleado para identificar a los distintos beneficiarios codificados con *por* y para romper las posibles ambigüedades o la polisemia de varios enunciados de la muestra.

3.1.1 Beneficiario deputativo con *por*

Este tipo de beneficiario es una entidad “suplantada en la ejecución de una acción” (Coleman, 2010, p. 228) o “en cuyo nombre se efectúa una actividad” (Van Valin y LaPolla, 1997, p. 383). A continuación, se muestran algunos ejemplos:

- (4) a. Si esperas a mañana, yo la escogeré **por ti**. Tú no tienes idea de como vestirme.
 b. A cambio de una cuota, un hombre se aburre **por ti** haciendo trámites.
 c. Cobardemente, le pedí a Marina que la llamara **por mí**.

(CORPES XXI)

En los ejemplos de (4), el participante codificado en la frase prepositiva con *por* cumple con las características de un beneficiario deputativo. Esta entidad es sustituida en el desempeño de una acción; asimismo, es una entidad externa a la valencia del verbo. Debido a que el beneficiario no es requerido por el predicado, éste puede ser omitido de la construcción gramatical sin que el significado del predicado se vea afectado.

- (5) a. Si esperas a mañana, yo la escogeré.
 b. A cambio de una cuota, un hombre se aburre haciendo trámites.
 c. Cobardemente, le pedí a Marina que la llamara.

(CORPES XXI)

El modelo de representación semántica de un beneficiario deputativo, retomado de Van Valin y LaPolla (1997, p. 384), captura las particularidades de este tipo de participante. Primero, el beneficiario no funge como argumento del predicado principal de la oración y, segundo, es reemplazado en la realización de una acción. Como se mencionó en el capítulo anterior [véase 2.1.1], este tipo de representación es empleada para decomponer el significado de los verbos; en este trabajo, las representaciones semánticas son utilizadas para mostrar los distintos tipos de beneficio.

- (6) Los dioses tomaron la decisión por todos nosotros.

[**do'** (dioses, [**decide'** (dioses)])] PURP [NOT [**do'** (nosotros, [**decide'** (nosotros)])]]

La representación semántica se encuentra dividida en dos partes; el lado izquierdo muestra la realización de la acción de 'decidir'. El participante que ejecuta la acción es el argumento del predicado **decide'** (*dioses*). El lado derecho de la representación, encabezada por el operador PURP, incluye al beneficiario (*nosotros*) como argumento del segundo predicado **decide'**, introducido por el operador NOT. El operador NOT niega la realización de la acción expresada en la segunda parte de la representación; es decir, 'se niega que alguien efectúe la acción de *decidir*'. El operador PURP divide las dos partes de la representación semántica y, además, permite interpretar que la primera parte de la representación se efectúa con el propósito de beneficiar al argumento del predicado **decide'** de la segunda parte; en este caso, sustituirlo. De tal forma que la representación semántica puede parafrasearse de la siguiente manera: 'alguien efectúa la acción de *decidir* para beneficio de otro individuo y con el propósito de que otro participante no realice la acción de *decidir*'.

Algo similar se observa en la siguiente oración con el verbo *cortar* y un beneficiario codificado en una frase prepositiva con *por*:

(7) (Dame el cuchillo), lo cortaré por ti.

[**do'** (1SG) CAUSE [BECOME **cut'** (3SG.M)] PURP [NOT **do'** (2SG) CAUSE [BECOME **cut'** (3SG.M)]]

La representación semántica precedente sólo expone la parte de la cláusula que no se encuentra entre paréntesis; el resto es empleado como contexto. La primera parte de la representación muestra que 'alguien realiza una acción la cual propicia que otra entidad pase a estar cortada'. El argumento de **do'** (1SG) efectúa la acción y el argumento de **cut'** (3SG.M) es la entidad que experimenta un nuevo estado. La parte derecha de la representación incluye al beneficiario deputativo, éste funge como argumento del predicado **do'** (2SG) y, a su vez, se encuentra introducido por el operador NOT. El operador NOT niega la realización de la acción de 'cortar'. La representación de (7) se parafrasea de la siguiente manera: 'alguien realiza una acción que causa que una entidad pase a estar cortada con el propósito de que otro participante no realice una acción que cause que una entidad pase a estar cortada'.

El beneficiario deputativo, como se detalla en la siguiente tabla, se localiza en oraciones con diferentes tipos de verbos:

Tabla 35. Categorías semánticas verbales que incluyen un beneficiario deputativo con *por*

categoría semántica verbal	porcentaje	cantidad de verbos	cantidad de ocurrencias
proforma verbal 'hacerlo'	24.49%	-	24
mental	28.57%	9	28
comunicación	21.43%	8	21
interacción	16.33%	12	16
locación	6.12%	5	6
cambio de estado	3.06%	3	3
TOTAL	100%	37	98

La proforma verbal 'hacerlo' aparece en la cuarta parte de las oraciones con un beneficiario deputativo. En el ejemplo de (8a) se observa que la realización de una acción se efectúa a nombre del participante codificado en la frase prepositiva con *por*. Los verbos mentales permiten la inclusión de este tipo de beneficiario. En (8b), el participante introducido en la frase con *por* es reemplazado en la

realización de la acción de ‘decidir’. Esta categoría semántica es muy poco productiva para codificar un beneficiario con *para*. Sólo oraciones que expresan un anhelo, del tipo de *Deseaba para su hijo una mejor posición económica*, incluyen un beneficiario con *para*. En cambio, los benefactivos con *por* se localizan en enunciados con una mayor cantidad de verbos de este tipo –*oír, pensar, decidir y recordar*, entre otros–.

Los verbos de comunicación, del tipo: *hablar, llamar o pedir*, también posibilitan el uso de un beneficiario deputativo (8c). En estos casos, el participante codificado en la frase prepositiva es sustituido en la realización del acto comunicativo. De igual forma, los verbos de interacción, principalmente los que involucran la manipulación o modificación de una entidad, permiten el uso de un deputativo. En el ejemplo de (8d), el participante codificado en la frase con *por* es suplantado en la realización del acto de ‘escribir’. Los verbos locativos, como: *echar, meter o buscar*, permiten la inclusión de esta clase de beneficiario. En (8e), el participante codificado en la frase con *por* es suplantado en la realización de la acción de ‘meter’. Los verbos de cambio de estado, por último, son la categoría semántica menos empleada en la muestra de 600 ocurrencias. En (8f), el participante con rol agente efectúa la acción de ‘destapar’ en reemplazo de otro individuo.

- (8) a. No te molestes, ya **lo hice** por ti.
 b. Los dioses **deciden** por nosotros, no me cabe duda.
 c. El policía que conducía la patrulla **contestó** por él.
 d. Todo el trabajo lo **escribí** por ella durante 3 meses sin ganar un solo peso.
 e. ¿Puede **meterla** por mí? Se lo agradecería muchísimo.
 f. Pacientemente, el chofer recogió la botella y la **destapó** por Anselmo.

(CREA y CORPES XXI)

El beneficiario deputativo, aunque aparece en un porcentaje minoritario de oraciones, es empleado en cláusulas con verbos pertenecientes a diferentes categorías semánticas, además de la forma verbal ‘hacerlo’. El beneficiario llano, como se detalla en el siguiente subapartado, se comporta de forma opuesta.

3.1.2 Beneficiario llano con *por*

El beneficiario llano, como se mencionó con antelación, se caracteriza por su nula participación en la realización de una acción. Este tipo de benefactivo se mantiene como un mero espectador; además, no es reemplazado en la ejecución de una actividad.

- (9) a. Ruega **por nosotros**, Santa Virgen. Somos uno y lo mismo.
 b. Respetaremos su voto, si votan **por nosotros**.
 c. Sí tengo... lo tengo que hacer **por todos mis compañeros**, por la granja.
 (CREA Y CORPES XXI)

A diferencia de los deputativos, los benefactivos de (9) no son suplantados en la realización de un acto. En (9a), el participante codificado en la frase con *por* no es reemplazado en la ejecución del acto de ‘rogar’; el beneficio consiste en recibir un bien a partir de la petición efectuada por otro individuo. Algo similar ocurre en (9b), el beneficiario con *por* no es reemplazado en la realización de la acción de ‘votar’; más bien, este participante es beneficiado por la acción efectuada por otra persona. La proforma ‘hacerlo’ también permite la inclusión de un beneficiario llano; en (9c), el participante codificado en la frase con *por* es beneficiado por una acción realizada por otro individuo.

El beneficiario llano, a diferencia del deputativo, carece de un rasgo distintivo. Lo anterior se ve reflejado en la representación semántica. De la misma forma como se propuso en 2.1.2, la representación semántica con un beneficiario llano sólo muestra que una entidad es afectada de forma positiva por la acción realizada por otro participante:

- (10) Ellos también lucharon por Ud.
 [**do**’ (ellos, [**fight**’ (ellos)))] PURP [**benefit**’ (Ud.)]

El lado izquierdo de la representación semántica muestra al participante que ejecuta la acción de ‘luchar’; éste es el argumento del predicado **fight**’ (*ellos*). Mientras la parte de la derecha señala que la ejecución de la acción tiene como propósito beneficiar a un participante adicional (*Ud.*). El operador PURP introduce al beneficiario, cuya función es la de argumento del predicado **benefit**’ (*Ud.*)

En el apartado 2.1.2 se propuso que el predicado **benefit**’ engloba la noción de beneficio. Todos los beneficiarios llanos pueden fungir como argumento de este predicado. Si se desea que la representación semántica exprese de forma más precisa el tipo de afectación, es necesario sustituir el predicado **benefit**’ y emplear uno que exponga de forma más precisa el tipo de beneficio.

- (11) Ellos también lucharon por Ud.
 [**do**’ (ellos, [**fight**’ (ellos)))] PURP [**be-fine**’ (Ud.)]

En el caso de (11), se ha optado por el predicado **be-fine**'. El beneficio implícito en la oración con el verbo *luchar* es el bienestar del participante codificado en la frase con *por*. Este predicado especifica el tipo de beneficio expresado en la oración precedente.

El beneficiario llano aparece en oraciones con verbos pertenecientes a tres categorías semánticas distintas, además de la proforma verbal 'hacerlo'. La siguiente tabla detalla esto:

Tabla 36. Categorías semánticas verbales que incluyen un beneficiario llano con *por*

categoría semántica verbal	porcentaje	cantidad de verbos	cantidad de ocurrencias
proforma verbal 'hacerlo'	48.42%	-	138
interacción	39.30%	9	112
comunicación	10.88%	3	31
cambio de estado	1.40%	3	4
TOTAL	100%	15	285

La proforma verbal 'hacerlo' es sumamente productiva para codificar beneficiarios llanos con *por*. Su frecuencia de uso roza la mitad de las oraciones con este tipo de benefactivo (12a). Los verbos de interacción son la categoría semántica verbal más empleada para codificar un beneficiario llano. Verbos del tipo *luchar*, *sufragar* o *trabajar* son los más productivos para incluir a un participante de este tipo (12b). Algunos verbos de comunicación, del tipo de *orar*, *rezar* o *rogar* privilegian el uso de los beneficiarios llanos (12c). Los verbos de cambio de estado –*morir*, *inmolar* y *matar*– son los menos productivos; sólo cuatro ocurrencias incluyen un verbo perteneciente a esta categoría (12d).

- (12) a. Por favor, **hazlo** por tu familia.
 b. Si no **luchamos** por nuestros amigos desaparecidos, nadie lo hará.
 c. Bajo su llanto y su sufrimiento **rezo** por ellos.
 d. A nosotros nos toca luchar y **morir** por él.

(CORPES XXI)

El beneficiario llano con *por* se encuentra en cerca de la mitad de la muestra de 600 oraciones; sin embargo, la variedad de verbos que codifica a este participante es reducida en comparación con el deputativo. Asimismo, las oraciones con la proforma 'hacerlo' representan cerca del 50 por ciento de las ocurrencias con un beneficiario llano.

3.1.3 Prueba de sustitución

Esta prueba es empleada para distinguir a los beneficiarios deputativos de los beneficiarios llanos. El test consiste en reemplazar la preposición *por* por las locuciones ‘en vez de’ o ‘en lugar de’ y de esta forma identificar las construcciones gramaticales en las cuales la noción de sustitución se encuentra activada. A continuación, se muestran algunos ejemplos:

- (13) a. Toda la gente va a votar **por él**.
 b. ??Toda la gente va a votar **en vez de él**.
 c. Todo lo hice **por usted y por su amá**.
 d. ??Todo lo hice **en lugar de usted y de su amá**.

(CORPES XXI)

El reemplazo de la preposición *por* por las frases ‘en vez de’ o ‘en lugar de’ propicia un cambio de significado en las oraciones de (13). El participante codificado como sujeto (*gente, 1SG*) efectúa una acción (*votar, hacerlo*) con el propósito de favorecer o complacer al participante introducido en la frase prepositiva; no sustituirlo en la ejecución de la acción. Si la sustitución de la preposición *por* propicia un cambio de significado, se considera que en la oración original no está activada la noción de reemplazo; por ende, en las oraciones aparece un beneficiario llano introducido por la preposición *por*.

Por otro lado, la muestra presenta oraciones en las cuales la sustitución de la preposición *por* por las frases ‘en vez de’ o ‘en lugar de’ no propicia un cambio de significado:

- (14) a. ¿Cómo viene aquí a decidir **por mí**?
 b. ¿Cómo viene aquí a decidir **en lugar de mí**?
 c. Dale el cuchillo a Juan; él lo hará **por mí**.
 d. Dale el cuchillo a Juan; él lo hará **en vez de mí**.
 e. El equipo que lo contrata decide **por él**.
 f. El equipo que lo contrata decide **en lugar de él**.

(CORPES XXI)

Las oraciones que permiten el uso de las locuciones ‘en vez de’ o ‘en lugar de’ sin un cambio de significado, como se aprecia en (14), son aquellas en las cuales la noción de sustitución se encuentra activada en la frase con *por*. Si esto ocurre, la construcción gramatical incluye a un deputativo.

3.2 Estructura gramatical de la oración benefactiva con *por*

Los siguientes subapartados muestran los tipos de diátesis de la oración benefactiva con *por*, los tipos de predicados y los argumentos empleados en este tipo de construcción gramatical.

3.2.1 Tipos de diátesis de la oración benefactiva con *por*

La oración benefactiva con *por* es bastante homogénea; sólo se presenta la voz activa en la muestra de 600 oraciones. La voz pasiva no puede ser empleada debido a que el participante que ejecuta la acción no puede ser codificado como periférico, por medio una frase con *por*. El beneficiario ya se encuentra introducido por esta preposición y esto impide la inclusión del participante agentivo.

- (15) a. Yo escogí la música **por mis compañeras**. (voz activa)
 b. La música fue escogida (*por mí) **por mis compañeras**. (voz pasiva)
 c. ??La música fue escogida **por mis compañeras**. (voz pasiva)
 (CORPES XXI)

En (15b) se muestra que no es posible introducir al participante más agentivo como periférico, esto genera una oración de difícil comprensión. Si se opta por omitir a la entidad que ejecuta la acción (15c), el significado de la cláusula cambia por completo; el participante introducido en la frase con *por* deja de ser el beneficiario y se comporta como el agente codificado como un periférico.

Otro motivo que propicia el uso extendido de la voz activa es el empleo de la proforma verbal 'hacerlo'. La proforma, como se muestra en (16), no permite cambios de voz:

- (16) a. ¿No me digas que **lo haces** por mí?
 b. *¿No me digas que **lo es hecho** por mí?
 c. *¿No me digas que **se lo haces** por mí?
 d. Todo lo hice por mi hija.
 e. *Todo **lo fue hecho** por mi hija.
 f. *Todo **se lo hice** por mi hija.

(CORPES XXI)

La proforma verbal sustituye a un predicado y a sus argumentos (Lamiroy, 1991) y esto impide el reacomodo de las funciones gramaticales de los participantes. En el caso de la voz pasiva (16b) y (16e), el resultado son oraciones agramaticales y de difícil análisis, ya que parece sobrar un

participante; el pronombre *lo* ya no forma un solo constituyente con el verbo *hacer*. Algo similar ocurre en el caso de las oraciones con el clítico *se* (16c) y (16f), su inclusión propicia oraciones de difícil interpretación. En estos casos, la inclusión del pronombre *se* propicia que la proforma ‘hacerlo’ no se comporte como tal; el verbo *hacer* y el pronombre *lo* dejan de constituir una sola unidad léxica.

3.2.2 Tipos de predicados y sus argumentos

Las oraciones benefactivas con *por* permiten el uso de distintos tipos de predicados; monoargumentales los cuales requieren de un agente (17a) o un tema (17b); predicados biargumentales, cuyos argumentos son un agente y un tema (17c) o un experimentante y un estímulo (17d). Además, algunas oraciones incluyen predicados triargumentales, algunos requieren de un agente, un tema y un receptor (17e); en otros casos, el predicado exige un agente, un tema y una locación (17f).

Tabla 37. Predicados y argumentos de la oración benefactiva con *por*

transitividad	argumentos	porcentaje	cantidad de oraciones
un argumento	agente	36.81%	141
	experimentante	0.52%	2
dos argumentos	agente y tema	16.97%	65
	experimentante y estímulo	1.04%	4
tres argumentos	agente, tema y receptor	1.30%	5
	agente, tema y locación	1.04%	4
proforma verbal ‘hacerlo’		42.29%	162
TOTAL		100%	383

Los predicados monoargumentales se presentan en más del 35 por ciento de la muestra de 383 oraciones. Este tipo de predicados, a diferencia de la oración benefactiva con *para*, es empleado de forma recurrente para codificar un beneficiario (17a) y (17b). Los predicados biargumentales aparecen en el 18 por ciento del corpus (17c) y (17d) y, por último, sólo el 2.34% presenta oraciones con predicados que exigen tres argumentos (17e) y (17f). Cabe destacar que el verbo *hacer* es el más productivo y abarca gran parte del total de las cláusulas benefactivas biargumentales con *por*. La proforma verbal ‘hacerlo’, como se mencionó con anterioridad, es sumamente productiva para codificar un beneficiario con *por*. Poco más del 40 por ciento de la muestra incluye esta proforma (17g) y (17h).

- (17) a. Ellos también, con machetes, con sus uñas, **lucharon** por Ud.
 b. Ellos **murieron** por nosotros y no los vamos a decepcionar..
 c. Quizás **puedo hacer** algo por Ud.
 d. No podemos demorarnos, tu nana ya la **oyó** por ti.
 e. No se preocupen, ya **pedí** por ustedes.
 f. Dejémoslo, nosotros **buscaremos** por él su vacío.
 g. No te preocupes, **lo haré** por ti. Préstame tus estambres.
 h. Si ya mataron antes, ahora bien **podrían hacerlo** por su Alteza Serenísima.

(CREA y CORPES XXI)

La oración benefactiva con *por* muestra gran productividad para emplear verbos monoargumentales; en el corpus se localizan 21 predicados de este tipo. La oración benefactiva con *para*, en cambio, sólo incluye oraciones con ocho predicados que exigen un argumento y la cantidad de ocurrencias suma 19. Solo dos verbos intransitivos –*llegar* y *trabajar*– presentan ocurrencias con beneficiarios introducidos por ambas preposiciones.

- (18) a. ¿Ud. **ha trabajado** para él?
 b. Deja que el silencio **haga el trabajo** por ti.
 c. Marío **ha trabajado** toda la vida por sus hijos.
 d. Capitán Ramírez, **llegó** este paquete para Ud.
 e. Su marido Colate **llegó** por ella.

(CORPES XXI)

Las oraciones benefactivas con *para* cuyo predicado es un verbo monoargumental codifican a un beneficiario llano (18a), ya que carecen de una entidad con el papel temático de tema. En cambio, las oraciones con un predicado monoargumental y un beneficiario con *por* pueden introducir tanto al beneficiario llano (18c) como al deputativo (18b). En nuestros datos, la excepción es el verbo de movimiento *llegar*. Este predicado exige la presencia de un tema, y esta entidad es la que cambia de dominio; por ello, en (18d) es posible incluir un beneficiario recipiente con *para*. En el caso de las oraciones con verbos de movimiento, cuándo el benefactivo se encuentra codificado en una frase con *por* (18e), no es claro cuál es el papel desempeñado por la entidad introducida en la frase prepositiva; esta entidad puede fungir como una referencia locativa, como la causa o el motivo del movimiento o, en cambio, comportarse como un beneficiario. Este tipo de construcciones gramaticales son abordados en el Capítulo 4.

Las oraciones con verbos biargumentales y un beneficiario con *por* –incluidas las cláusulas con la proforma ‘hacerlo’– suman 300 ocurrencias con 41 verbos distintos más la proforma verbal. Por otro lado, las oraciones benefactivas con *para* con predicados que exigen dos argumentos ascienden a 581 y la cantidad de verbos suma 156. Sólo 14 verbos biargumentales –*aceptar, buscar, destapar, elegir, escoger, escribir, gobernar, hacer, mejorar, ordenar, pagar, pedir, pensar y realizar*– presentan ocurrencias con beneficiarios tanto con *para* como con *por*.

- (19) a. **Aceptaron** unas copas para ellas.
 b. ¿**Aceptaste** por mí, Regula?
 c. Mamá afirma que yo lo **escogí** para ella.
 d. Yo los **escogí** por mis compañeros.

(CREA y CORPES XXI)

Las oraciones con *para* con un predicado biargumental permiten el empleo de beneficiarios recipientes y llanos; mientras que la construcción benefactiva con *por* y un predicado de este tipo privilegia el uso de beneficiarios deputativos. La noción de sustitución o reemplazo se activa en este tipo de construcción gramatical. Las excepciones en la muestra de datos son las formas reflexivas de los verbos *matar(se), arriesgar(se) e inmolar(se)*; además del verbo *hacer*.

- (20) a. Pues **se arriesgaron** mucho por él.
 b. Estaban dispuestos a **matarse** por la iglesia.
 c. **Hicimos** lo correcto por ellos.

(CORPES XXI)

En el caso de las oraciones que exigen tres predicados, éstas sólo presentan al beneficiario deputativo. Como se muestra en (21), el participante que ejecuta la acción sustituye a la entidad codificada en la frase con *por*:

- (21) a. No se preocupen, ya **pedí** por ustedes.
 b. Su madre **ofrecía** disculpas por ellas, y explicaba por que no había heredado a su hermano..
 c. Me ayuda con el costal y se lo **echó** al hombre por mí.

(CORPES XXI)

De igual forma como ocurre con la oración con *para*, la oración benefactiva con *por* presenta un grupo de 58 ocurrencias cuyo núcleo es una frase nominal. Estas frases benefactivas forman parte de construcciones gramaticales más complejas, como se muestra en (22):

- (22) a. Es impagable (lo que hace esa chica **por ti**).
 b. Antes de morir te dio (una lista de 5 cosas que debias hacer **por ella**).
 (CORPES XXI)

Por último, la muestra de oraciones benefactivas con *por* presenta un pequeño grupo de enunciados sin participante agentivo. Éste no se encuentra codificado sintácticamente ni expresado en la flección verbal. La cantidad de enunciados de este tipo asciende a nueve, lo que corresponde al 1.5% del corpus. A continuación, se muestran ejemplos:

- (23) a. Gracias por luchar por nosotros.
 b. Es preciso hacer algo especial por él.
 (CORPES XXI)

En los ejemplos de (23), no es posible identificar a la entidad que efectúa las acciones de ‘luchar’ y ‘hacer’. Este tipo de oración, sin la presencia de un participante agentivo, indica que la benefacción puede expresarse incluso si la construcción gramatical carece de este participante. El español, en algunos casos, permite expresar beneficio empleando la construcción eventiva propuesta por Smith (2010).

3.3 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los participantes de la oración benefactiva con *por*

Este apartado presenta las particularidades de los participantes involucrados en la oración benefactiva con *por*. El objetivo es mostrar las frecuencias de uso más recurrentes y, de esta forma, identificar cuáles son los rasgos que propician la aparición de los diferentes beneficiarios.

3.3.1 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los beneficiarios con *por*

Para determinar los rasgos de los beneficiarios con *por* sólo son empleadas las 383 oraciones con un beneficiario llano o un beneficiario recipiente. No se consideran las ocurrencias con participantes con *por* con una identidad semántica distinta.

Mayoritariamente, la oración benefactiva con *por* codifica beneficiarios animados, como en (24a) y (24b). El 2.87% restante corresponde a las ocurrencias con entidades cuyo rasgo es [-animado] (24c). La entidad menos animada representa a un grupo o conjunto de personas; lo anterior se observa con claridad si la entidad inanimada es sustituida por una animada (24d).

Tabla 38. Animacidad de los beneficiarios con *por*

animacidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ animado	97.13%	372
- animado	2.87%	11
TOTAL	100%	383

(24) a. ¿Y ahora quien va a hablar **por nosotros**?

b. Esto es lo único que puedo hacer **por Ud.**

c. Multitud de tricolores votaron **por Morena.**

d. Multitud de tricolores votaron **por los candidatos de Morena.**

(CORPES XXI)

Los beneficiarios introducidos en frase con la preposición *por* son, mayoritariamente, entidades especificadas (25a). La muestra sólo presenta un reducido número de ocurrencias cuyo rasgo es menos específico (25b). La realización de una acción está dirigida, la mayoría de las veces, a una persona o grupo de personas definido.

Tabla 39. Especificidad de los beneficiarios con *por*

especificidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ específico	95.30%	365
- específico	4.70%	18
TOTAL	100%	383

(25) a. Lo menos que puedo hacer **por ustedes** es estar a su lado.

b. Recemos **por ello** antes de que los lectores también sean señalados.

(CORPES XXI)

El beneficiario con *por* suele ser, siguiendo los datos recopilados en esta investigación, un participante individuado; más de cuatro quintas partes de la muestra corresponden a entidades de este

tipo, como se ejemplifica en (26a). Sólo el 19.32% de los beneficiarios con *por* son entidades menos individuadas (26b).

Tabla 40. Individuación del beneficiario con *por*

individuación	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ individuado	80.68%	309
- individuado	19.32%	74
TOTAL	100%	383

(26) a. Nada pude hacer **por su esposa**, se había ido ya.

b. Sé lo difícil que es criar niños y hacer lo correcto **por ellos**.

(CORPES XXI)

La totalidad de los beneficiarios se encuentran codificados en una frase encabezada por la preposición *por*. La frase introducida por esta preposición puede ser una frase nominal léxica o un pronombre personal. Los pronombres personales (27a) son muy productivos para codificar al beneficiario con *por*, su frecuencia de aparición en la muestra es de 87.73%. Sólo el 12.27% codifica al participante afectado de manera positiva por medio de una frase nominal léxica (27b).

Tabla 41. Codificación sintáctica de los beneficiarios con *por*

codificación sintáctica	porcentaje	cantidad de ocurrencias
pronombre	87.73%	336
frase nominal explícita	12.27%	47
TOTAL	100%	383

(27) a. Lo que ella hizo **por nosotros** no se llama cariño, fue un maltrato perpetuo...

b. No lo hagas por ti, ni por mí; hazlo **por la profesora**.

(CORPES XXI)

Lo anterior contrasta con la oración benefactiva con *para*. La oración con *para* privilegia el uso de frases nominales léxicas para codificar al beneficiario (28a); mientras que la codificación pronominal es minoritaria (28b). Dos terceras partes de las oraciones benefactivas con *para* contienen un beneficiario codificado en una frase nominal léxica. El restante 33% introduce a este participante por medio de un pronombre.

- (28) a. Voy a cocinar una cena entera **para mi familia**.
 b. Le pedí a Papá que lo ganara **para mi**.

(CORPES XXI)

De acuerdo con los datos del corpus, el beneficiario con *por* es una entidad mayoritariamente animada, especificada e individuada; este participante se codifica preferentemente por medio de un pronombre personal introducido por la preposición *por*.

3.3.2 Rasgos semánticos y codificación sintáctica del participante que efectúa la acción o experimenta un estado

Algunas oraciones benefactivas con *por*, como se mostró en 3.2.3, no codifican al participante que ejecuta la acción o experimenta un estado; por ello, no es posible determinar los rasgos de este participante en ese pequeño grupo de enunciados. El resto –374 ocurrencias– codifican a alguna entidad de este tipo y, por ende, es posible identificar sus rasgos.

El participante que realiza la acción o experimenta un estado suele ser un ente animado; sin embargo, la muestra incluye algunas oraciones con una entidad inanimada. Oraciones como (29b) muestran que en algunos casos las entidades inanimadas son responsables de la realización de alguna acción.

Tabla 42. Animacidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

animacidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
animado	93.32%	349
inanimado	6.68%	25
TOTAL	100%	374

- (29) a. **180,000 personas** votaron por él, ahí se tiene que quedar.

b. **Nuestras memorias electrónicas** llevan a cabo esa tarea por nosotros.

(CORPES XXI)

La oración benefactiva con *por* privilegia el uso de entidades específicas con la función de ejecutar una acción o experimentar un estado (30a). Sólo el 11.5% del corpus incluye a una entidad menos específica (30b).

Tabla 43. Especificidad del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

definitud	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ específico	88.50%	331
- específico	11.50%	43
TOTAL	100%	374

(30) a. ¿Y qué puedo hacer **yo** por Ud.?

b. **Alguien** ya lo decidió por ti.

(CREA y CORPES XXI)

El rasgo de individuación permite identificar la preferencia de los hablantes al momento de describir al participante que ejecuta la acción o experimenta un estado en una oración benefactiva. Los agentes individuados se presentan en más del 70 por ciento de la muestra (31a); mientras que los agentes menos individuados sólo en el 28.88% del corpus (31b).

Tabla 44. Individuación del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

individuación	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ individuado	71.12%	266
- individuado	28.88%	108
TOTAL	100%	374

(31) a. **Yo** estoy orando por ti, mi querido Óscar.

b. **Los campechanos** van a votar por mí porque están cansados de cacicazgos.

(CORPES XXI)

La oración benefactiva con *por* asigna la función de sujeto al participante más agentivo o al experimentante de un estado, ya sea animado o inanimado, especificado o menos especificado. Lo anterior se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 45. Función gramatical del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

función gramatical	porcentaje	cantidad de ocurrencias
sujeto	100%	374
TOTAL	100%	374

(32) a. **Dios** se había sacrificado por nosotros.

b. **Nuestras memorias electrónicas** llevan a cabo esa tarea por nosotros.

(CORPES XXI)

El participante que ejecuta la acción o experimenta un estado en la oración benefactiva con *por* se codifica de tres formas diferentes: flexión verbal, frase nominal léxica o pronombre personal. Mas de la mitad de las ocurrencias con *por* codifica a este participante en la flexión verbal (33a). El 22.72% corresponde a las oraciones con una frase nominal explícita (33b) y el restante 17.30% pertenece a las ocurrencias que emplean un pronombre personal (33c).

Tabla 46. Codificación sintáctica del participante que ejecuta la acción o experimenta un estado

codificación sintáctica	porcentaje	cantidad de ocurrencias
flexión verbal	59.98%	224
frase nominal léxica	22.72%	85
pronombre	17.30%	65
TOTAL	100%	374

(33) a. Hazlo por mí, somos parientes, paisanos.

b. Sé que **Julieta** hará eso por mí.

c. **Nosotros** votamos por ellos y su compromiso es cumplirnos.

(CORPES XXI)

Los datos recabados en este trabajo muestran que las entidades encargadas de ejecutar una acción o experimentar un estado son mayormente animadas, especificadas e individuadas. Asimismo, tienen la función gramatical de sujeto y se codifican preferentemente en la flexión verbal.

3.3.3 Rasgos semánticos y codificación sintáctica de los temas y los estímulos

Los participantes con rol semántico de tema o estímulo sólo aparece en el 17.75% de las oraciones de la muestra. El resto carece de esta entidad o no es requerida por la construcción gramatical. Para analizar los rasgos semánticos de este participante sólo se consideran las 68 ocurrencias que cuentan con alguno de estos participantes.

Los temas y los estímulos aparecen en una pequeña fracción de las oraciones benefactivas con *por* y, cuando esto ocurre, son entidades inanimadas. Lo anterior es algo muy distinto a lo que

acontece en los enunciados benefactivos con *para*; la oración con *para* mayoritariamente –93.5% del corpus– incluye a un participante de este tipo.

Tabla 47. Animacidad del tema

animacidad	porcentaje	cantidad de ocurrencias
inanimado	100%	68
TOTAL	100%	68

- (34) a. Sus padres eligieron **la carrera** por él, aunque no tenía la más mínima vocación...
 b. Estoy seguro que habría hecho **cualquier cosa** por ti.

(CORPES XXI)

Preferentemente, la oración benefactiva con *por* privilegia la inclusión de un tema o un estímulo individuado (35a); sólo el 14.7% incluye un participante de este tipo cuyo referente es una entidad menos individuada (35b).

Tabla 48. Individuación del tema y estímulo

individuación	porcentaje	cantidad de ocurrencias
+ individuado	85.30%	58
- individuado	14.70%	10
TOTAL	100%	68

- (35) a. Cada vez que él haga **algo lindo** por ti, déjale una notita en su almohada.
 b. Los otros explicaban **las cosas** por mí si me quedaba callada.

(CORPES XXI)

La función sintáctica asignada al participante con rol semántico de tema o estímulo es la de objeto directo, como se muestra a continuación:

Tabla 49. Función gramatical del tema o estímulo

Función gramatical	porcentaje	cantidad de ocurrencias
objeto directo	100%	68
TOTAL	100%	68

- (36) a. ¿Puedes meter **el auto** por mí?
 b. Hago **todo lo que puedo** por ti y para estar a tu lado.

(CORPES XXI)

La oración benefactiva con *por*, en su mayoría, no incluye a un participante con rol temático de tema o estímulo. Si esto se presenta, este participante se encuentra codificado en un pronombre, una frase nominal explícita o en una frase prepositiva. La frase nominal léxica es la más empleada para introducir un tema (37a). Los pronombres, por otra parte, aparecen en el 47% de la muestra (37b). Sólo una ocurrencia del corpus codifica al tema en una frase prepositiva (37c).

Tabla 50. Codificación sintáctica de los temas y estímulos

codificación sintáctica	porcentaje	cantidad de ocurrencias
frase nominal léxica	51.47%	35
pronombre	47.06%	32
frase prepositiva	1.47%	1
TOTAL	100%	68

- (37) a. Cómo pudo hacerme eso, después de que hice **tantas cosas** por ella.
 b. Se me olvidó descolgarla, ¿no **la** puede meter por mí?
 c. Necesito que alguien se encargue por nosotros **de la parte difícil**.

(CORPES XXI)

Los temas y estímulos son entidades inanimadas y mayoritariamente individuadas. Tienen la función gramatical de objeto directo y se codifican preferentemente en frases nominales léxicas y pronombres. Esto último contrasta con lo presentado en las oraciones con *para*; más del 80 por ciento de las oraciones benefactivas con *para* codifican al tema o estímulo por medio de una frase nominal léxica.

3.4 Análisis de los rasgos que propician la aparición de los distintos beneficiarios con *por*

Las oraciones con beneficiario llano y las construcciones gramaticales con beneficiario deputativo poseen características similares. Lo que distingue a una de otra es el grupo de verbos empleados en cada tipo de oración. El beneficiario llano aparece en oraciones con una cantidad de verbos reducida. Estos verbos, como se muestra a continuación, pertenecen a grupos semánticos específicos y, además, han especializado el uso de un solo beneficiario y la codificación de éste.

Algunos verbos de **relación o interacción social**, como *votar*, *luchar*, o *velar*, sólo permiten la codificación de un beneficiario por medio de la preposición *por*; este participante no puede ser introducido por las preposiciones *para* o *a*.

- (38) a. Quiénes las eligieron, ¿volverían a votar **por ellas**?
 b. *Quiénes las eligieron, ¿volverían a votar **para ellas**?
 c. ??Quiénes las eligieron, ¿**les** volverían a votar **a ellas**?
 d. Sánchez ha luchado fundamentalmente **por su familia**.
 e. ??Sánchez ha luchado fundamentalmente **para su familia**.
 f. *Sánchez **le** ha luchado fundamentalmente **a su familia**.

(COPRES XXI)

Los ejemplos de (38) muestran la dificultad de algunos verbos para codificar a un beneficiario empleando la preposición *para* o la preposición *a*. Estos verbos sólo permiten un tipo de codificación. Algo similar ocurre con los **verbos de petición** *rezar*, *rogar* y *orar*. Este subgrupo de predicados comunicativos sólo admite la inclusión de un beneficiario introducido con *por*.

- (39) a. Rezo **por ti y por tu familia**.
 b. *Rezo **para ti y tu familia**.
 c. ??**Le** rezo **a ti y a tu familia**.

(CORPES XXI)

En el caso de (39c), si se emplea un pronombre dativo, se está codificando a la entidad que recibe la petición, no al participante beneficiado. Al parecer, estas acciones han especializado la inclusión de un beneficiario –el llano– y sólo permiten una codificación sintáctica para este participante. Lo anterior demuestra que el español cuenta con un pequeño grupo de verbos que restringe el uso de los distintos tipos de beneficiarios.

Estos subgrupos de verbos –relación social y petición– pueden codificar a un beneficiario deputativo, pero requieren de un contexto comunicativo específico y muy marcado para activar la noción de sustitución. Por ejemplo, en el caso de la oración de (40), la noción de sustitución puede aparecer si el contexto lo propicia.

- (40) Hoy **rezo por ti y por tu familia**; ellos rezan todos los días y hoy no podrán hacerlo.

El beneficiario deputativo, por otro lado, es empleado en oraciones con 37 verbos diferentes. Estos predicados pertenecen a cinco categorías semánticas distintas, además de la proforma ‘hacerlo’. A diferencia del grupo de verbos que sólo permite la inclusión del beneficiario llano codificado con *por*; las oraciones con un beneficiario deputativo posibilitan la alternancia con las preposiciones *a* y *para*. Los **verbos de manipulación física** –del tipo: *firmar*, *escribir* y *realizar*– facilitan la codificación de un beneficiario deputativo en una frase con *por*. Si este participante aparece introducido con *para* se activa la noción de transferencia (41b y 41e); si se emplea la preposición *a*, la noción de sustitución se conserva en algunos casos (41c) y en otros se activa la percepción de cambio de dominio de una entidad (41f):

- (41) a. Ella ya no escribirá los artículos **por él**. (deputativo)
 b. Ella ya no escribirá los artículos **para él**. (recipiente)
 c. Ella ya no **le** escribirá los artículos **a él**. (deputativo)
 d. Hasta tendrás que firmar algunos documentos **por mí**. (deputativo)
 e. Hasta tendrás que firmar algunos documentos **para mí**. (recipiente)
 f. Hasta **me** tendrás que firmar algunos documentos. (recipiente)
- (CORPES XXI)

El verbo *hacer* se comporta de forma diferente. En los datos recabados para esta investigación, este predicado introduce a un beneficiario llano, como en: *No me interesa que **hagas** nada por mí ni por mis hijos*. Este tipo de construcción gramatical indica que la acción de ‘hacer’ se lleva a cabo para complacer a otro individuo, no sustituirlo. Si se reemplaza la preposición *por* por la preposición *para*, el resultado es el siguiente:

- (42) a. No me interesa que **hagas** nada **por** mí ni **por** mis hijos.
 b. No me interesa que **hagas** nada **para** mí ni **para** mis hijos.
- (CORPES XXI)

La paráfrasis ‘Alguien no tiene el interés de que otro individuo efectúe la acción de *hacer* para beneficiarlo’ aplica en ambos casos. Es decir, el tipo de beneficio no cambia en este tipo de construcción gramatical. No obstante, en otros casos, si el participante con la función de objeto directo es una entidad más definida y determinada, este verbo puede codificar a un beneficiario recipiente (43a y 43c) o un deputativo (43b y 43d). En nuestros datos, esto sólo se presenta con el verbo *hacer*.

- (43) a. Mario Doom, de Camila, **hizo** temas **para** Paulina Rubio.
 b. Mario Doom, de Camila, **hizo** temas **por** Paulina Rubio.
 c. Sandy me pidió que **hiciera** el caldo de pescado **para** su primo.
 b. Sandy me pidió que **hiciera** el caldo de pescado **por** su primo.

(CORPES XXI)

Los verbos de **intercambio comunicativo**, cuando codifican a un beneficiario con *por*, introducen al deputativo. Es posible codificar a un beneficiario con la preposición *para* o un pronombre dativo, pero esto propicia un cambio en el tipo de beneficio. En (44b y 44c), el uso de la preposición *para* o del pronombre activan la noción de cambio de dominio y, como consecuencia, el participante introducido por *para* o codificado de forma pronominal funge como beneficiario recipiente.

- (44) a. No se preocupen, ya pedí **por ustedes**. (deputativo)
 b. No se preocupen, ya pedí **para ustedes**. (recipiente)
 c. No se preocupen, ya **les** pedí la cena. (recipiente)
 d. Los otros explicaban las cosas **por mí**. (deputativo)
 e. Los otros explicaban las cosas **para mí**. (receptor)
 f. Los otros **me** explicaban las cosas. (receptor)

(CREA)

En el caso de las oraciones de (44e) y (45f), el cambio en la codificación propicia que el beneficiario deputativo se comporte como un receptor; es decir, en el tercer participante de un acto comunicativo. En la muestra general, la que integra a las oraciones con *por* y *para* de manera conjunta, 116 ocurrencias incluyen un verbo comunicativo. Los beneficiarios recipientes aparecen codificados mayoritariamente con *para* y los deputativos sólo son introducidos por la preposición *por*. Los beneficiarios llanos aparecen con ambas preposiciones.

Tabla 51. Beneficiarios en oraciones con verbos de comunicación

tipo de beneficiario	preposición que lo introduce	porcentaje	cantidad de ocurrencias
recipiente	para	50.86%	59
deputativo	por	18.11%	21
llano	para	4.31%	5
	por	26.72%	31
TOTAL		100%	116

Los **verbos mentales**, en la muestra de 600 oraciones con *por*, privilegian la inclusión de un beneficiario deputativo; además, permiten la codificación del beneficiario recipiente empleando una frase con *para* o un pronombre dativo. El uso de la preposición *para* o el pronombre activan la noción de transferencia.

- (45) a. Si esperas a mañana, yo la escogeré **por ti**. (deputativo)
 b. Si esperas a mañana, yo la escogeré **para ti**. (recipiente)
 c. Si esperas a mañana, yo **te** la escogeré. (recipiente)

(CORPES XXI)

Este tipo de predicados, aunque son una categoría semántica poco empleada en el corpus total de 1200 ocurrencias, muestran cierta preferencia para codificar a los beneficiarios deputativos. La preposición *para* introduce tanto a los recipientes como a los llanos; mientras que los deputativos sólo aparecen en oraciones con *por*.

Tabla 52. Beneficiarios con verbos mentales

tipo de beneficiario	preposición que lo introduce	porcentaje	cantidad de ocurrencias
recipiente	para	32.55%	14
deputativo	por	53.48%	23
llano	para	13.96%	6
TOTAL		100%	43

Los **verbos de cambio de locación**, si el beneficiario se codifica con *por*, expresan sustitución; si se cambia la codificación, expresan transferencia. En los ejemplos de (46) se aprecia que el uso de la preposición *para* o de los pronombres de dativo activan la noción de cambio de dominio.

- (46) a. ¿Puede ponerla **por mí** en la mesa? (deputativo)
 b. ¿Puede ponerla **para mí** en la mesa? (recipiente)
 c. ¿Puede ponérmela en la mesa? (recipiente)
 d. Nosotros lo buscaremos **por él**. (deputativo)
 e. Nosotros lo buscaremos **para él**. (recipiente)
 f. Nosotros **se** lo buscaremos. (recipiente)

(CREA y CORPES XXI)

Las oraciones con un **verbo de cambio de posesión** codifican a los beneficiarios deputativos en una frase con *por*, mientras que la preposición *para* introduce a los beneficiarios recipientes y a los llanos.

Tabla 53. Beneficiarios con verbos de cambio de locación

tipo de beneficiario	preposición que lo introduce	porcentaje	cantidad de ocurrencias
recipiente	para	79.03%	49
deputativo	por	9.67%	6
llano	para	11.30%	7
TOTAL		100%	62

Los verbos de cambio de estado no suman siquiera las 10 ocurrencias con *por*. La muestra no presenta las suficientes oraciones para poder establecer un comportamiento; por ello, no serán tomadas en cuenta para la realización de este análisis.

Las oraciones con verbos de manipulación, comunicativos, mentales, locativos y posesivos activan la noción de sustitución si codifican a un beneficiario con *por*. Sumado a lo anterior, son grupos de predicados que permiten la alternancia en la codificación del benefactivo; aunque esto repercute en el tipo de beneficio recibido por la entidad codificada en las frases prepositivas.

En resumen, la preposición *por* permite el empleo de dos tipos de beneficiarios: el deputativo y el llano. La inclusión de cada uno de ellos depende del tipo de predicado de la construcción gramatical. Los beneficiarios llanos aparecen mayoritariamente en cláusulas con verbos específicos. Estos predicados no permiten la alternancia en la codificación del benefactivo y sólo admiten al beneficiario llano. Los deputativos aparecen en oraciones con una mayor cantidad de verbos y son construcciones gramaticales que permiten alternancia en la codificación. El caso del verbo *hacer* es excepcional; este predicado tiene un significado tan general que permite el uso de los tres tipos de beneficiarios.

Capítulo 4. Participantes codificados en una frase con *por* con una identidad semántica distinta

El último capítulo de esta investigación está dedicado al estudio de algunos participantes introducidos en frase con la preposición *por*. Estos participantes son analizados por separado debido a que sus características difieren de los rasgos canónicos asociados a los beneficiarios. Primero se presenta el caso de los participantes con *por* localizados en una oración con un verbo de movimiento. Posteriormente, se introducen los participantes codificados en una frase con *por* que se encuentran en una oración con un verbo del tipo de ‘intervenir’. Por último, se muestra el caso de las oraciones con el verbo *sacrificar* y un participante codificado en una frase con *por*.

4.1 El caso de las oraciones con un verbo de movimiento y un participante codificado en una frase prepositiva con *por*

La muestra de 600 oraciones con *por* contiene un grupo de 126 ocurrencias, equivalente al 21% del total, cuyo predicado es un verbo de movimiento y, además, uno de los participantes está introducido por la preposición *por*.

- (1) a. Alguien **venga** por mí, llevo dos horas esperando.
b. **Pasa** por Ofelia y llévala a mi casa.
c. **Vámonos** por Santiago, ya estará listo.

(CORPES XXI)

Las oraciones de (1) están compuestas por un verbo de movimiento, una entidad que se desplaza y un participante codificado en una frase con *por*. A diferencia de otras oraciones, en estos casos no es claro cuál es el papel temático del participante codificado en la frase prepositiva; dicha entidad puede ser interpretada como un punto de referencia espacial, como el motivo o propósito del desplazamiento o, por último, como un beneficiario.

La muestra de datos recabada incluye cláusulas con diez diferentes verbos de movimiento y un participante codificado con *por*. La siguiente tabla detalla lo anterior:

Tabla 54. Oraciones con un verbo de movimiento y un participante codificado en una frase prepositiva con *por*

verbo de movimiento	porcentaje	cantidad de ocurrencias
venir	39.68%	50
ir	17.46%	22
pasar	17.46%	22
llegar	7.94%	10
volver	7.14%	9
regresar	4.76%	6
bajar	3.17%	4
acudir	0.79%	1
caminar	0.79%	1
enviar	0.79%	1
TOTAL	100%	126

El verbo *venir* es, por mucho, el más productivo en el corpus. Este predicado es empleado en poco más de la tercera parte del grupo de oraciones con verbos de movimiento (2a). El verbo *ir* aparece en el 17,46% de la muestra (2b). Las oraciones con el verbo *pasar* suman 22 ocurrencias, equivalente al 17.46% del total de ocurrencias con verbos de movimiento (2c). El resto de los verbos de movimiento –*llegar, volver, regresar, bajar, acudir, caminar* y *enviar*– son menos productivos, pero se demuestra que el participante introducido por la preposición *por* puede aparecer en oraciones con distintos predicados pertenecientes a esta categoría semántica.

- (2) a. El licenciado Arango **vendrá** por ti y de aquí te nos vas a Los Ángeles.
 b. Marichú **fue** por mi papá, que seguramente estaba en otro cuarto.
 c. Finalmente **pasó** mí, me recogió en casa de mi hermana.
 d. **Llegaron** por ti para llevarte con ellos.
 e. Tres días esperó que el capataz **volviera** por ella.
 f. Mi intención era **regresar** por ella y traerla a México.
 g. Roberto **bajó** por ellos hasta la cabecera municipal.
 h. Con frecuencia yo **acudía** por ellos un sábado o un domingo.
 i. Tuvimos que **enviar** por él a un escuadrón de doctores.
 j. **Caminó** un largo trecho por ella, pasando frente al viejo templo de la Virgen de Zapopan.

(CREA y CORPES XXI)

4.1.1 Participante con *por* como una referencia locativa

El participante codificado en la frase prepositiva con *por* puede ser interpretado como una locación; es decir, funge como el punto espacial hacia el cual se desplaza una entidad. En los ejemplos de (3) se ejemplifica lo anterior:

- (3) a. Aquel hombre **volvió por ella** un día y se la llevó para siempre...
 b. Primero **pasó por mí** y después **fuimos por su sobrina**.
 c. Parece que **vienen por ti**, ¿oyes esos gritos?

(CREA y CORPES XXI)

El participante con la función gramatical de sujeto se traslada al punto donde se localiza la entidad introducida en la frase con *por*. Es posible interpretar la función de este participante como una locación o una referencia espacial. Los verbos de movimiento requieren de un participante que se desplace y una referencia locativa. Esta referencia espacial puede ser el punto de inicio del movimiento (4a), la ruta o trayecto efectuado por la entidad (4b) o el punto final del desplazamiento (4c). La referencia locativa es exigida por la semántica del predicado; por ejemplo, el verbo *irse* exige el punto de inicio del movimiento, *pasear* requiere de una ruta y *llegar*, en su semántica, necesita del punto final del desplazamiento.

- (4) a. Ya no aguanto, me voy **del pueblo**.
 b. Toda la tarde paseé **por las calles del centro**.
 c. Llegué **al estadio** cuando el partido ya había comenzado.

(CORPES XXI)

Si se considera que el participante codificado en la frase con *por* funge como una referencia locativa, la entidad animada introducida en la frase prepositiva será un actante exigido por el predicado. En contraparte de esta argumentación, puede decirse que en las oraciones con un verbo de movimiento y un participante codificado en una frase con *por* la meta se encuentra omitida. En muchos casos, es posible recuperarla e incorporarla en la construcción gramatical:

- (5) a. Su madre llegó por ella a la una de la tarde.
 b. Su madre llegó **al aeropuerto** por ella a la una de la tarde.

(COPRES XXI)

La meta del movimiento (*aeropuerto*) puede recuperarse; en este caso, se ve con claridad que el participante codificado en la frase con *por* no es la meta, ya que ésta se encuentra codificada de manera explícita en la frase introducida por la preposición *a*.

4.1.2 Participante con *por* como motivo o propósito del desplazamiento

Otra manera de interpretar el papel desempeñado por el participante codificado en la frase con *por* en una oración con un verbo de movimiento es asignarle la función de propósito o motivo. La Real Academia Española (2010, pp. 2736-2737) menciona que los verbos de movimiento codifican aquello que se busca o persigue en una frase encabezada por esta preposición, como en la oración *Voy por leña*. No obstante, no se menciona si esa entidad es animada, inanimada o ambas. Una de las funciones de la preposición *por*, señala García-Miguel (1995, pp. 205-208), es indicar motivo o propósito y lo ejemplifica con oraciones del tipo *Vienen por mí*. Tanto la RAE como García-Miguel consideran que en este tipo de oraciones el participante con *por* de alguna manera instiga la realización del movimiento.

- (6) a. Ese agente venía **por mí**; es que nunca trabajan solos.
 b. Aquel hombre volvió **por ella** un día.
 c. Fabian acepta e irá **por Bertha** para que ella también coma.

(CREA y CORPES XXI)

En los ejemplos de (6), se interpreta que el movimiento efectuado por el participante con la función gramatical de sujeto es inducido o provocado por el participante codificado en la frase con *por*. Incluso, es posible sustituir la preposición *por* por las locuciones ‘debido a’ o ‘a causa de’, como se muestra en (7):

- (7) a. Aquel hombre volvió **por ella** un día.
 b. Aquel hombre volvió **debido a ella** un día.
 c. Fabian irá **por Bertha** para que ella también coma.
 d. Fabian irá **a causa de Bertha** para que ella también coma.

(CREA y CORPES XXI)

La sustitución de la preposición *por* permite apreciar que el participante codificado en la frase prepositiva de alguna manera induce la realización del desplazamiento, como lo proponen García-Miguel y la Real Academia Española. Si se considera que el participante codificado en la frase con

por es el motivo o propósito del movimiento, este participante es un adjunto, ya que una entidad de este tipo no es requerida por los verbos de movimiento. Esto indica que la oración se interpreta de una manera específica; la enunciación se centra en describir el acto del movimiento y señalar el motivo que lo provoca. Esta forma de interpretar la función del participante con *por* implica que la construcción gramatical con un verbo de movimiento carece de un punto locativo.

4.1.3 Participante con *por* como beneficiario

Una tercera forma de analizar al participante codificado en la frase prepositiva con *por* es asignarle la función de beneficiario; es decir, establecer si de alguna manera el movimiento realizado por una entidad afecta positivamente al participante codificado en la frase con *por*. De ser esta la interpretación, en las oraciones de (8) el desplazamiento efectuado por la entidad con la función de sujeto tiene como propósito de beneficiar al participante introducido en la frase con *por*.

- (8) a. Pase **por mí** en la mañana. Ya conoce mi casa.
 b. Al cabo de una hora vinieron **por él** para ir a la escuela.
 c. Que ya llegaron **por ella**, que mañana te habla, que lo pienses...

(CREA y CORPES XXI)

Si se considera al participante codificado en la frase con *por* como un beneficiario, es pertinente asignarle una categoría. Los participantes introducidos en las frases con *por* no participan en actos de transferencia; por esto, se descarta que pertenezcan a la categoría de los beneficiarios recipientes. De la misma forma, la noción de sustitución no está activada en este tipo de construcción gramatical; por ello, no pertenecen a la categoría de los deputativos. Incluso, es posible recurrir a la prueba de 3.1.3 para comprobar lo anterior:

- (9) a. Voy a volver **por** ti, y su lengua se perdía en un rincón de la tenue geografía...
 b. ??Voy a volver **en lugar de** ti, y su lengua se perdía en un rincón de la tenue geografía...
 c. Gabriel pasó **por** nosotros a la casa y alcanzamos la caravana en el Periférico.
 d. ??Gabriel pasó **en vez de** nosotros a la casa y alcanzamos la caravana en el Periférico.

(CORPES XXI)

La prueba consiste en sustituir la preposición *por* por las locuciones 'en vez de' o 'en lugar de'. Si existe un cambio en la interpretación del enunciado –como ocurre en los ejemplos de (9)– significa

que en la oración original no se encuentra activada la noción de sustitución. El participante codificado en la frase con *por*, si se asume como beneficiario, se encuentra más cerca de los beneficiarios llanos, ya que no interviene en la ejecución de la acción y actúa como un mero espectador. Además, de igual forma como ocurre con los beneficiarios llanos con *por* mencionados en el Capítulo 3, el participante introducido por la preposición *por* en las oraciones con verbos de movimiento no permite alternancia en la codificación:

- (10) a. Llegue **por ti** para ir al cine. No estabas en el edificio y te esperé por más de una hora.
 b. *Llegue **para ti** para ir al cine. No estabas en el edificio y te esperé por más de una hora.
 c. ***Te** llegue **a ti** para ir al cine. No estabas en el edificio y te esperé por más de una hora.
 d. ¿Están listos? Ya voy **por ustedes**.
 e. *¿Están listos? Ya voy **para ustedes**.
 f. *¿Están listos? Ya **les** voy **a ustedes**.

(CORPES XXI)

Los datos recabados en este trabajo no permiten establecer con certeza cuál es el rol semántico del participante introducido en una frase con *por* en oraciones con verbos de movimiento; sin embargo, consideramos relevante presentar este tipo de construcción gramatical y mostrar algunas alternativas que pueden asignarse al participante introducido en la frase prepositiva con *por*.

4.2 El caso de las oraciones con un verbo de ‘intervenir’ y un participante codificado en una frase prepositiva con *por*

Otro caso de un participante codificado en una frase con *por* cuyo comportamiento no se asemeja al de los beneficiarios prototípicos se encuentra en las oraciones con un verbo de ‘intervenir’, del tipo de: *abogar*, *responder* o *dar la cara*. A continuación, se presentan ejemplos:

- (11) a. Sus compañeros **interceden** por él, pero no hacen lo mismo por mí.
 b. Esa mujer **había abogado** por ella ante el señor Wu.
 c. No **puedo responder** por él, ya me tiene harta y cansada.

(CREA y CORPES XXI)

Los verbos de ‘intervenir’ requieren de un participante agentivo y, además, exigen un segundo participante; este último codificado en una frase prepositiva con *por*. El rol semántico de la segunda entidad no es claro, por lo que se proponen dos alternativas: la primera de ellas es asumir que el

ente codificado en la frase con *por* actúa como detonante o instigador de la acción efectuada por el agente; la segunda, en cambio, asigna la función de beneficiario al participante introducido en la frase prepositiva con *por*.

La muestra de 600 ocurrencias presenta oraciones con 16 verbos de ‘intervenir’ y un participante codificado en una frase prepositiva con *por*:

Tabla 55. Oraciones con verbos de ‘intervenir’ y un participante codificado en una frase con *por*

verbo de ‘intervenir’ o ‘interceder’	porcentaje	cantidad de ocurrencias
interceder	31.82%	21
responder (intervenir)	21.21%	14
abogar	10.61%	7
dar la vida	6.06%	4
dar la cara	4.55%	3
meter las manos	4.55%	3
intervenir	3.03%	2
sacar las uñas	3.03%	2
ver (intervenir)	3.03%	2
dar todo	3.03%	2
dar la sangre	1.52%	1
hacerse responsable	1.52%	1
entrarle	1.52%	1
ofrecer la vida	1.52%	1
poner en el fuego	1.52%	1
sacar la cara	1.52%	1
TOTAL	100%	66

El verbo *interceder* es el más productivo en el corpus. Las oraciones con este predicado superan el 30 por ciento de la muestra (12a). El segundo verbo más empleado en el corpus es *responder* (12b). Este predicado pertenece a la categoría semántica de los verbos de relación social; es una acción distinta al verbo *responder* cuya categoría semántica es la de comunicación. Las oraciones con el verbo *abogar* también son productivas para codificar un participante introducido por la preposición *por* (12c); su frecuencia de uso supera el 10 por ciento. La muestra, además de los tres verbos anteriores, presenta una amplia cantidad de predicados empleados con el significado de ‘intervenir’. Incluso, el corpus incluye distintas locuciones verbales –*dar la cara, sacar las uñas, poner en el fuego*– utilizadas con este significado. A continuación, se presentan ejemplos de cada predicado de este tipo:

- (12) a. Por favor, **intercede** por mí.
 b. No puedo **responder** por él.
 c. El señor Jícares **abogó** por él.
 d. Los jugadores fueron a **dar la cara** por él.
 e. Voy a **dar la vida** por ustedes.
 f. No **metería la mano** a la lumbre por él.
 g. Miras al padre Genaro deseando que **intervenga** por ti.
 h. Yo **he sacado las uñas** por ti.
 i. Ellos no lo **darían todo** por nosotras.
 j. Le puede pasar algo y luego quien **vería** por él.
 k. ¿La gente está dispuesta a **poner las manos en el fuego** por ti?
 l. ¿Por qué alguien **ofrecería su vida** por ti?
 m. Él **se haría responsable** por ella.
 n. Su hijo **dio su sangre** por nosotros.
 ñ. Debo **sacar la cara** por mi familia.

(CREA y CORPES XXI)

4.2.1 Participante con *por* como detonante de la acción

Una forma de analizar al participante con *por* en las oraciones con un verbo de ‘intervenir’ es asignarle la función de motivante o detonante de la acción; es decir, funge como la entidad que propicia que otro participante efectúe el acto de ‘intervenir’. Diversos investigadores, como Gili-Gaya (1980, pp. 255-257), Delbecque (1996, pp. 249–318) o de Bruyne (1999, pp. 681-684), mencionan que una de las funciones de la preposición *por* es la de causa o motivo. Al parecer, existe cierto consenso en que esta preposición introduce a un participante cuya función es la de detonar o propiciar la realización de un acto. La sustitución de la preposición *por* por las locuciones ‘a causa de’ o ‘debido a’ permite apreciar si en las oraciones con verbos de ‘intervenir’ el participante introducido en la frase con *por* se comporta como un causante:

- (13) a. Nunca nadie llegaba a responder **por** nosotros.
 b. ??Nunca nadie llegaba a responder **debido a** nosotros.
 c. ¿Lo ves? El apóstol intercede **por** nosotros.
 d. ??¿Lo ves? El apóstol intercede **a causa de** nosotros.

(CORPES XXI)

La paráfrasis con las locuciones ‘a causa de’ o ‘debido a’ no expresan de forma precisa el significado de la oración original. El enunciado con las locuciones añade una carga de significado que no estaba presente en la oración con la preposición *por*. En las cláusulas (13b) y (13d), la acción de ‘responder’ o ‘interceder’ se ejecuta por obligación o imposición; lo anterior no se presenta en las oraciones (13a) y (13c). Se puede añadir una frase o locución que exprese la voluntad del participante agentivo y observar como se comportan las oraciones:

- (14) a. Nunca nadie llegaba a responder por nosotros **porque así lo quiere**.
 b. *Nunca nadie llegaba a responder debido a nosotros **porque así lo quiere**.
 c. ¿Lo ves? El apóstol intercede por nosotros **porque así lo quiere**.
 d. *¿Lo ves? El apóstol intercede a causa de nosotros **porque así lo quiere**.

Las oraciones con la preposición *por* permiten la inclusión de la locución ‘porque quiero’; en cambio, las cláusulas con ‘debido a’ o ‘a causa de’ no aceptan con facilidad el uso de la oración subordinada con el verbo *querer*. Al parecer, se presenta una contradicción en la imposición de la oración principal. Lo anterior es un argumento en contra de que el participante con *por* actúe como una causa o motivo si se encuentra en una oración con un verbo de ‘intervenir’.

Algo interesante en este tipo de construcciones gramaticales es que la entidad codificada en la frase prepositiva con *por* es un argumento del verbo; es decir, es exigido semánticamente por el predicado. Melis (en prensa) menciona la existencia de un amplio número de verbos que codifican a uno de sus argumentos empleando una frase introducida por una preposición; verbos del tipo: *abogar por*, *contar con*, *depender de*, *incurrir en*, *renunciar a*. La ausencia del participante introducido por la preposición propicia oraciones anómalas:

- (15) a. ?Debo sacar la cara (por alguien).
 b. ?Regina intervino (por alguien).
 (CORPES XXI)

Los verbos ‘de intervenir’ o ‘interceder’ requieren que se codifique un segundo participante; ya sea una entidad humana, un colectivo o, incluso, una locación.

- (16) a. Esa mujer había abogado **por su hija** ante el señor Wu. (animado)
 b. Esa mujer había abogado **por su comunidad** ante el señor Wu. (colectivo)
 c. Esa mujer había abogado **por la zona natural protegida** ante el señor Wu. (locación)
 (CORPES XXI)

Si se analiza al participante codificado en la frase con *por* como el motivo o el detonante de la realización de la acción, el significado de la construcción gramatical estará enfocado en la realización de la acción de ‘intervenir’ y en el motivo que propicia la ejecución de dicho acto.

4.2.2 Participante con *por* como beneficiario

Otra forma de analizar la función del participante codificado en la frase prepositiva con *por* es asignarle la función de beneficiario. Es decir, la acción de ‘intervenir’ se efectúa con el objetivo de propiciarle un bien al participante codificado en la frase con *por*. Una forma de comprobar este comportamiento es reemplazar la preposición *por* por la frase ‘en favor de’, como se muestra en los ejemplos de (17):

- (17) a. Yo respondo **por** él, dijo Julia.
 b. Yo respondo **en favor de** él, dijo Julia.
 c. Dos días más tarde, Valerio Bernal abogó **por** él.
 d. Dos días más tarde, Valerio Bernal abogó **en favor de** él.
 e. Le entraré **por** ti, sólo porque eres tú el que me lo pide.
 f. Le entraré **en favor** tuyo, sólo porque eres tú el que me lo pide.
 (CORPES XXI)

Las oraciones precedentes permiten la inclusión de la frase ‘en favor de’ sin un cambio de significado o una interpretación distinta. García-Miguel (1995, pp. 199-208), en su clasificación de las funciones de la preposición *por*, menciona que algunos verbos *dicendi* pueden codificar a un beneficiario, como en la oración *Intercedí por él*. Sin embargo, no se presenta una lista de los verbos comunicativos que permiten la inclusión de un beneficiario con *por*. En este trabajo, los verbos del tipo de ‘intervenir’ no se consideran verbos *dicendi*, ya que las acciones de este tipo muchas veces no están asociadas con un acto exclusivamente comunicativo. La única excepción es el verbo *abogar*, cuyo significado, según el Diccionario de la Lengua Española, sí está relacionado con un acto comunicativo, ya sea oral o escrito.

Se mencionó con antelación que los verbos de ‘intervenir’ exigen semánticamente al participante codificado en la frase con *por*. Lo anterior contraviene lo propuesto por Shibatani (1996), Van Valin y LaPolla (1997), Kitillä & Zúñiga (2010) y Conti (2008), quienes establecen que el beneficiario es un participante externo al núcleo oracional y, por ende, no es requerido por el predicado de la oración.

(18) a. ??Su madre intercedió (por mí).

b. ??No puedo responder (por él).

(CORPES XXI)

Lo anterior lleva a proponer que, en caso de que este participante tenga la función de beneficiario, el español contaría con un grupo de verbos cuyo benefactivo es exigido por el predicado. En caso de considerar al participante codificado en la frase con *por* como un beneficiario, es pertinente asignarle una categoría. Este participante no funge como recipiente, ya que las oraciones con un verbo de ‘intervenir’ carecen de una entidad con el rol semántico de tema; en otras palabras, no hay una entidad transferida al dominio de beneficiario. De igual forma, las oraciones con este participante no expresan sustitución. A continuación, se ejemplifica lo anterior:

(19) a. Rigo intercede **por** nosotros.

b. ??Rigo intercede **en lugar de** nosotros.

(CORPES XXI)

En (19), el participante agentivo (*Rigo*) efectúa la acción de ‘interceder’, pero no lo hace en sustitución de la entidad codificada en la frase con *por*. El participante codificado en la frase prepositiva (*nosotros*) no iba a efectuar la acción de ‘interceder’ y fue suplantado por el participante agentivo. Por ello, la oración de (19b) no corresponde con lo expresado en (19a). Debido a lo anterior, este tipo de participante está más cerca de la categoría de los beneficiarios llanos. Además, de igual forma que los beneficiarios llanos con *por*, los verbos de ‘intervenir’ no permiten el uso de las preposiciones *para* o *a* para introducir al segundo participante.

(20) a. Yo he sacado las uñas **por** ti, Teo; pero creo que nunca lo entenderías...

b. *Yo he sacado las uñas **para** ti, Teo; pero creo que nunca lo entenderías...

c. *Yo **te** he sacado las uñas **a** ti, Teo; pero creo que nunca lo entenderías...

- d. Nadie respondía **por** nosotros.
- e. *Nadie respondía **para** nosotros.
- f. ?Nadie **nos** respondía **a** nosotros.

(CORPES XXI)

Como se muestra en los ejemplos precedentes, los verbos de ‘intervenir’ sólo permiten el uso de la preposición *por* para introducir a su segundo argumento. Esto se debe a que este participante es exigido por el verbo y la codificación sintáctica también se encuentra condicionada o restringida. Esto coincide con los verbos cuyo único beneficiario posible es el llano. En el caso de (20f), el uso de la preposición *a* para introducir al participante afectado propicia un cambio en la categoría semántica del verbo; éste deja de ser un verbo de relación social y se comporta como un verbo de comunicación. El participante codificado en la frase prepositiva funge como receptor de un mensaje.

La muestra conformada para la realización de este trabajo carece de los datos suficientes para determinar la función de este participante. Consideramos pertinente presentar este subgrupo de oraciones y proponer alternativas para interpretar la función de la entidad introducida por la preposición *por* en oraciones con un verbo de ‘intervenir’.

4.3 El caso de las oraciones con el verbo *sacrificar* y un participante con *por*

La oración con el verbo *sacrificar* está compuesta por dos participantes: el primero de ellos ejecuta la acción y tiene la función gramatical de sujeto, mientras que el segundo se encuentra codificado en una frase con *por*, como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (21) a. Mi sobrina Amalia **se sacrificó** por mí.
 b. **Debemos sacrificarnos** por el bien de todos los basquetbolistas.
 c. Ella **se estaba sacrificando** por mí.

(CORPES XXI)

Las oraciones con este verbo corresponden al 4.17% de la muestra de 600 ocurrencias; lo anterior suma 25 oraciones. El participante codificado en la frase con *por* puede analizarse desde dos perspectivas: en la primera, esta entidad funge como motivante de la acción; mientras que en el segundo análisis asigna la función de beneficiario a este participante.

4.3.1 Participante con *por* como causante o motivante

Una manera de analizar la función del participante codificado en la frase con *por* es asignarle la papel de motivo o causante. Es decir, la acción de ‘sacrificarse’ se efectúa debido a la entidad codificada en la frase con *por*. Si el participante con *por* se considera como el causante de la ejecución de la acción de ‘sacrificarse’, el significado de la construcción gramatical estará enfocado en los motivos que propician la realización de este acto. En (22), se sustituye la preposición *por* por las locuciones ‘a causa de’ y ‘debido a’ para observar si el significado de la oración se conserva o existe algún cambio.

- (22) a. Me debes la vida, hijo. Me sacrifiqué **por** ti.
 b. ??Me debes la vida, hijo. Me sacrifiqué **debido a** ti.
 c. Su líder se sacrifica **por** ustedes, de ahora en adelante tendrán que apoyar su gobierno.
 d. ??Su líder se sacrifica **a causa de** ustedes, de ahora en adelante tendrán que apoyar su gobierno.
 (CORPES XXI)

El uso de las locuciones ‘debido a’ o ‘a causa de’ propicia un cambio en el significado de la oración. Cuando es empleada alguna de las locuciones, la acción de *sacrificarse* se efectúa de manera obligada o forzada. Este matiz no se encuentra en la oración con *por*; el agente realiza la acción de *sacrificarse* por voluntad propia. El uso de una oración subordinada con el verbo *querer* es útil para apreciar el matiz que agrega el uso de las frases ‘debido a’ o ‘a causa de’:

- (23) a. Me sacrifiqué por ti **porque quise**.
 b. *Me sacrifiqué debido a ustedes **porque quise**.
 c. Su líder se sacrifica por ustedes **porque quiere**.
 d. *Su líder se sacrifica a causa de ustedes **porque quiere**.

Las oraciones (23b) y (23d) no permiten el uso de la oración con el verbo *querer*, ya que se presenta una contradicción en la noción de obligación activada en las frases ‘debido a’ o ‘a causa de’. Esta prueba muestra que el participante introducido por la frase con *por* no se comporta propiamente como el causante de la ejecución de la acción de ‘sacrificarse’.

4.3.2 Análisis del participante con *por* como beneficiario

Otra forma de analizar la función del participante codificado en la frase con *por* es como un beneficiario. Por ejemplo, en las oraciones de (24) el participante codificado en la frase prepositiva es beneficiado por la realización de la acción de ‘sacrificarse’ realizada por otro individuo.

- (24) a. Dios se había sacrificado **por nosotros**. Lo había hecho él mismo.
 b. ¿Te sacrificaste **por mí**? Pero si ni siquiera me amas...

(CORPES XXI)

El verbo *sacrificar* exige un participante que ejecute la acción y una segunda entidad que, usualmente, se codifica en una frase con *por*. Este segundo participante, al ser exigido por el verbo, no cumple con uno de los rasgos prototípicos de los beneficiarios: ser externos al núcleo oracional. Por ello, cabe al menos mencionar la posibilidad de que el español permita el uso de beneficiarios regidos semánticamente por el predicado, aunque sean codificados como periféricos. En (25), se presentan oraciones en las cuales se ha sustituido la preposición *por* por las locuciones ‘para bien’ o ‘para beneficio’:

- (25) a. Dios se había sacrificado **por nosotros**. Lo había hecho él mismo.
 b. Dios se había sacrificado **para nuestro bien**. Lo había hecho él mismo.
 c. ¿Te sacrificaste **por mí**? Pero si ni siquiera me amas...
 d. ¿Te sacrificaste **para mi beneficio**? Pero si ni siquiera me amas...

(CORPES XXI)

El uso de las locuciones propicia un cambio en el significado en las oraciones con el verbo *sacrificarse*. En las cláusulas (25b) y (25d), el empleo de ‘para bien’ o ‘para beneficio’ agrega el significado de finalidad; lo anterior no corresponde con lo expresado en los enunciados con *por*. Si se considera al participante codificado en la frase con *por* como un beneficiario, el significado de la construcción gramatical estará enfocado en la repercusión que tiene la acción de ‘sacrificarse’ en otra entidad y no en las causas o motivos que propician la acción.

Los participantes con *por* en este tipo de oración no participan en un acto que implique el cambio de dominio de una entidad; por ello, no se pueden considerar como beneficiarios recipientes. La noción de sustitución se encuentra activada en algunas oraciones con este verbo (26a) y (26b); en otros casos, la noción de reemplazo cambia el significado de la oración original (26c) y (26d).

- (26) a. Mi sobrina Amalia se sacrificó **por** mí.
 b. Mi sobrina Amalia se sacrificó **en vez de** mí.
 c. ¿Por qué te sacrificaste **por** mí si no me amas?
 d. ¿Por qué te sacrificaste **en lugar de** mí si no me amas?

(CREA y CORPES XXI)

Debido a la baja cantidad de oraciones con el verbo *sacrificarse* localizadas en la muestra de 600 ocurrencias, no es posible determinar el rol semántico de este participante. Al menos, debe mencionarse la posibilidad de que las oraciones con el verbo *sacrificarse* puedan incluir a un beneficiario introducido por la preposición *por*.

Este capítulo mostró algunos tipos de oraciones cuyos participantes codificados en frases con *por* pueden ser interpretados y analizados desde diversas perspectivas. La presente investigación carece de una cantidad de datos que permita establecer de manera fidedigna la función y el rol semántico de estas entidades. No obstante, consideramos pertinente presentarlos en este trabajo y plantear al menos la posibilidad de que la clasificación de benefactivos propuesta por Van Valin y LaPolla (1997) no abarque todas las posibilidades de beneficiarios de la lengua española. Trabajos posteriores pueden dedicarse al estudio de los participantes aquí presentados, indicar si éstos constituyen categorías de benefactivos no contempladas en algunas taxonomías o si son entidades que cumplen con otra función. De igual forma, es motivo de estudio dilucidar si el español cuenta con un grupo de predicados cuyo beneficiario se encuentra regido semánticamente o si es posible hablar de participantes con dos papeles temáticos.

Conclusiones

La presente investigación analizó diversos aspectos relacionados con el fenómeno de la beneficiación en la lengua española. El español, como se propuso al inicio de este trabajo, permite el uso de distintos tipos de beneficiarios codificados en frases prepositivas con *por* y *para*; no sólo la clase de beneficio que implica el cambio de dominio de una entidad. Asimismo, se determinó que el uso de los distintos tipos de benefactivos se encuentra asociado a factores semánticos. Las características semánticas del participante con el papel temático de tema y la categoría semántica del predicado de la oración son factores decisivos en la selección del beneficiario empleado en una determinada construcción gramatical.

El Capítulo 1 introdujo un panorama general de los beneficiarios en diversas lenguas del mundo, las diferentes formas de clasificación de los benefactivos y las distintas codificaciones sintácticas de estos participantes; asimismo, se mostraron algunas particularidades de este fenómeno en la lengua española. Los benefactivos translingüísticamente son participantes afectados positivamente de manera indirecta, suelen ser entidades animadas y no forman parte del núcleo oracional. Los beneficiarios, como se detalló en la investigación, pueden clasificarse de distintas maneras: a partir del tipo de construcción gramatical en el que se encuentran o la forma como intervienen en la realización o consecución de una acción. Sumado a lo anterior, los participantes afectados de forma indirecta pueden clasificarse a partir del tipo de afectación que reciben –benefactivos y malefactivos–. A nivel sintáctico, este tipo de entidades pueden ser introducidas de distintas formas; ya sea como participantes centrales, por medio de un afijo aplicativo o un verbo serial; o como periféricos, empleando una marca de caso o una adposición.

La lengua española demuestra gran flexibilidad para la inclusión de beneficiarios en construcciones gramaticales. En la muestra de datos conformada para este trabajo, se localizaron los tres tipos de beneficiarios propuestos por Van Valin y LaPolla (1997) –recipiente, deputativo y llano–; asimismo, es posible localizar construcciones benefactivas agentivas y eventivas. A nivel sintáctico, los

beneficiarios pueden codificarse como participantes centrales o como periféricos. Este panorama permitió establecer cuáles son los tópicos que no han sido abordados en trabajos de investigación especializados en este tema.

El segundo capítulo se enfocó en el estudio de los beneficiarios codificados en una frase encabezada por la preposición *para*. Se estableció que esta preposición permite la inclusión de dos tipos de beneficiarios: recipientes y llanos; de igual forma, la preposición *para* permite la inclusión de receptores. Debido a esto, se distinguieron las oraciones con benefactivos y las cláusulas con receptores. Las pruebas sintácticas presentadas en este trabajo son un mecanismo formal que permite establecer estas diferencias. De igual forma, el contexto discursivo fue empleado para distinguir los tipos de benefactivos.

Un aspecto a destacar en este trabajo fue la localización de distintos tipos de construcciones benefactivas con *para*. La voz activa es el tipo de diátesis esperado en este tipo de oración; sin embargo, se demostró que es posible hallar cláusulas con voz pasiva y pasiva refleja; además, se localizó un grupo de oraciones benefactivas cuyo núcleo es un sustantivo deverbal, un verbo no flexionado o una frase nominal. El español demuestra ser una lengua que permite la inclusión de un beneficiario dentro de distintos contextos sintácticos. Esto mismo se aprecia en la amplia y variada cantidad de verbos capaces de incluir un beneficiario con *para*. Dentro de la muestra de 600 ocurrencias con *para*, se localizaron 168 verbos pertenecientes a 10 categorías semánticas distintas. Sólo la categoría de los verbos meteorológicos no se presentó en el corpus.

Según los datos arrojados en este trabajo, los beneficiarios introducidos en una frase con *para* fungen, mayoritariamente, como potenciales receptores de una entidad; este tipo de benefactivo posee, utiliza o aprovecha la entidad transferida a su esfera de dominio. La preposición *para*, además, permite en algunos casos expresar beneficio sin la noción de transferencia. Esta investigación mostró que el tipo de entidad con rol temático de tema es determinante en la elección y uso de algún tipo de benefactivo. Si una oración incluye un tema manipulable o asible, el beneficiario codificado en la frase con *para* será preferentemente un recipiente. Las oraciones con temas abstractos y locativos tienden, de igual forma, a incluir un beneficiario recipiente; aunque la presencia del beneficiario llano aumenta un poco. Son las oraciones con un tema eventivo en las cuales el beneficiario llano aparece en mayor cantidad; esto se debe a que la noción de cambio de dominio se ha perdido por completo.

Los datos de la investigación revelaron que diversos tipos de verbos privilegian el uso de un determinado tipo de beneficiario. Los predicados de manipulación, transferencia, comunicación y posesión privilegian la aparición de entidades inanimadas manipulables, asibles, abstractas o locativos. Dichas entidades tienden a cambiar de poseedor; por ello, el beneficiario recipiente es mucho más productivo en las oraciones con estos tipos de verbos. El beneficiario llano, en cambio, es más empleado en cláusulas cuyo predicado es un verbo de interacción social o de creación.

El Capítulo 3 fue dedicado al estudio de los beneficiarios codificados en una frase prepositiva con *por*. Los datos de la investigación arrojaron que esta preposición permite la inclusión de dos tipos de beneficiarios: los deputativos y los llanos; además, se comprobó que los beneficiarios con *por* no participan en un acto que involucra una transferencia. El beneficiario deputativo es empleado sólo en 16.33% de las oraciones con *por*, mientras que el llano aparece en más del 40 por ciento de la muestra. La construcción gramatical con *por* resultó ser más homogénea que la oración benefactiva con *para*; el corpus sólo registró ocurrencias con voz activa. El uso de la preposición *por* impide el empleo de la voz pasiva o pasiva refleja. Además, se localizó un reducido grupo de oraciones cuyo participante agentivo se omite de la construcción gramatical y no es posible recuperarlo.

La muestra de datos reveló que el beneficiario deputativo con *por* es empleado en oraciones con verbos pertenecientes a cinco diferentes categorías semánticas. El llano, en cambio, sólo aparece en cláusulas con un número reducido de verbos; además, estas acciones pertenecen a subgrupos de predicados muy específicos: verbos de petición –*rogar*, *rezar* y *orar*– y algunos verbos de relación social, como *luchar* o *votar*. Estos verbos seleccionan al llano como beneficiario; la inclusión de un deputativo en oraciones con estos predicados sólo se presenta en contextos específicos y muy marcados.

El beneficiario deputativo, por otra parte, aparece en oraciones con verbos que permiten el uso de algún otro tipo de benefactivo. En estas oraciones es posible suplantar la preposición *por* y emplear las preposiciones *a* o *para*; es decir, son oraciones que permiten la alternancia entre distintos tipos de codificación. Cuando esto se presenta, el beneficiario deputativo con *por* se comporta como un beneficiario recipiente con *para* o, en otros casos, como un receptor. Lo anterior implica que las preposiciones *por* y *para* en las oraciones benefactivas despiertan las nociones de sustitución y posesión, respectivamente.

El beneficiario llano puede codificarse con ambas preposiciones, pero su uso depende de contextos específicos; ya sea que el verbo en cuestión exija la presencia de este tipo de beneficiario o que

los rasgos semánticos de los participantes propicien la aparición de este tipo de benefactivo. Por último, la proforma verbal es sumamente productiva para incluir un beneficiario con *por*; al parecer, es una fórmula muy empleada por los hablantes de español. Su frecuencia de uso roza la mitad de las ocurrencias con *por*.

El Capítulo 4 muestra los casos de los participantes codificados en una frase prepositiva con *por* cuyas características no son las prototípicas de los beneficiarios. En el caso de los participantes codificados en una frase con *por* en una oración con un verbo de movimiento, se propusieron tres diferentes alternativas de análisis: referencia locativa, propósito del desplazamiento o beneficiario. Otro caso a destacar es el de los participantes con *por* codificados en una oración con un verbo de ‘intervenir’. En estos enunciados, el participante introducido en la frase prepositiva puede fungir como causante o detonante de la ejecución de la acción. Otro posible análisis es asignarle la función de beneficiario; es decir, el resultado de la acción de ‘intervenir’ es benéfico para la entidad codificada en la frase con *por*.

Por último, se presentó el caso de las oraciones con el verbo *sacrificar* y un participante codificado en una frase con *por*. La entidad introducida por la preposición *por* puede ser analizada desde dos perspectivas: causante o motivante de la realización de la acción de ‘sacrificarse’ o, por otro lado, puede ser interpretado como una entidad que es beneficiada por la ejecución y el resultado de la acción. Los casos presentados en este cuarto capítulo requieren de un estudio más profundo y rebasan los alcances de este trabajo de investigación. Sin embargo, es pertinente presentar este tipo de construcciones gramaticales y, al menos, plantear la posibilidad de que el español cuente con beneficiarios que no se encuentran contemplados en la clasificación de Van Valin y LaPolla (1997).

El estudio de los beneficiarios en la lengua española, como lo muestran los casos precedentes, no ha sido agotado. Futuras investigaciones pueden abordar otras formas de codificación de estos participantes, los distintos tipos de estructuras gramaticales que expresan beneficio o ahondar en aquellas entidades regidas semánticamente cuyo comportamiento se asemeja al de los beneficiarios. Lo anterior con el ánimo de profundizar en el fenómeno de la benefacción en el español contemporáneo.

Referencias bibliográficas

- Bruyne, J. de. (1999). Las preposiciones. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española 1. Sintaxis básica de las palabras* (pp. 657-703). Madrid: Espasa Calpe.
- Butler, C. (2003). *Structure and Function: A Guide to Three Major Structural-Functional Theories. Part 1: Approaches to the simplex clause*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Colleman, T. (2010). The benefactive semantic potential of 'caused reception' constructions. En F. Zúñiga y Z. Kittilä (Eds.). *Benefactives and malefactives. Typological perspectives and case studies* (pp. 219-244). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Conti, C. (2008). *Receptores y beneficiarios: estudio tipológico de la ditransitividad*. Madrid: Lincom.
- Creissels, D. (2014). Cross-Linguistic Variation in the Treatment of Beneficiaries and the Argument vs. Adjunct Distinction. *Linguistic Discovery*, 12(2). <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.1349/PS1.1537-0852.A.445>
- Delbecque, N. (1996). Towards a Cognitive Account of the Use of the Prepositions *por* and *para* in Spanish. In E. H. Casad (Ed.). *Cognitive Linguistics in the Redwoods: The Expansion of a New Paradigm in Linguistics* (pp. 249–318). Walter de Gruyter, Inc. <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.1515/9783110811421.249>
- Demonte, V. (1994). Datives in Spanish. *Working papers in linguistics*, 4(1), 71-96.
- (1995). Dative alternation in Spanish. *Probus*, 5, 5-30.
- Díaz García, L. e Ibáñez Cerda, S. (2019). Malefactivos y benefactivos. Dos construcciones con dativo de afectación en el español de México. *Onomázein*, 45, 152-187.
- Dik, S. C. (1986). On the notion "functional explanation". *Belgian Journal of Linguistics*, 1, pp. 11-52.
- (1989). *The Theory of Functional Grammar*. Dordrecht: Foris.
- Fernández López, M. (2002). *Las preposiciones. Valores y usos. Construcciones preposicionales*. Salamanca: Ediciones del Colegio de España.

- García-Miguel, J. M. (1995). *Transitividad y complementación preposicional en español*. Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Gili-Gaya, S. (1980). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- Givón, T. (1984). *Functionalism and grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Guerrero Hernández, N. (2011). *Codificación de 'recipientes'/'beneficiarios' en construcciones con pre-dicados 'transferencia' y 'creación'*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Lingüística. Universidad Autónoma de Querétaro.
- (2014). Aproximación a las condiciones de uso de los dativos sin copia clítica en español de México. *Signo y seña*, 25. 85-103.
- Khanina, O., & Shluinsky, A. (2014). A rare type of benefactive construction: Evidence from Enets. *Linguistics*, 52(6). 1391–1431.
- Kittilä, S. (2005). Recipient prominence vs. beneficiary prominence. *Linguistic Typology*, 9. 269–297.
- Kittilä, S. & Zúñiga, F. (2010). Benefaction and malefaction from a cross-linguistic perspective. En S. Kittilä & F. Zúñiga (Eds.). *Benefactives and Malefactives Typological perspectives and case studies* (pp. 3-28). Amsterdam: John Benjamins.
- Lamiroy, B. (1991). *Léxico y gramática del español*. Barcelona: Anthropos.
- Lee, Hui-chi. (2012). Applicatives in Taiwan Southern Min: benefactives and malefactives. *Journal of East Asian Linguistics*, 21(4). 367–386.
- Lizárraga Navarro, G. Z., & Mora Bustos, A. (2015). Estructura gramatical de los adjuntos. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 33(61). 225-252.
- MacWhinney, B. & Bates, E (1989). Functionalism and the Competition Model. En B. MacWhinney & E. Bates (Eds.). *The crosslinguistic study of sentence processing* (pp. 3-76). New York: Cambridge University Press.
- Maldonado R. (2002). Tanto para nada: Trayectorias conceptuales en construcciones benefactivas y finales. *Estudios cognoscitivos del español. Revista Española de Lingüística Aplicada*. 111-130.
- Marten, L., y Kula, N. C. (2014). Benefactive and Substitutive Applicatives in Bemba. *Journal of African Languages and Linguistics*, 35(1). 1–44. <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.1515/jall-2014-0001>
- Melis, C. (en prensa). Régimen verbal. En G. Rojo, V. Vázquez Rozas y R. Torres Cacuollos (Eds.). *Sintaxis del español*. Oxford: Routledge.

- Melis, C y Rodríguez, D. (2017). El marcado diferencial de la función 'meta' en español. *Verba*, 44, 195-230.
- Mürvet (1991). The Semantics of Specificity. *Linguistic Inquiry*, 22 (1). 1-25.
- Muysken, P. (2018). Collapse of genitive and benefactive case in Ecuadorian Quechua? *Stellenbosch Papers in Linguistics*, 48. 255-260. <https://doi.org/10.5774/48-0-295>
- Nisbet, T. (2005). Benefactives in English: Evidence against argumenthood. *Reading working papers in linguistics*, 8. 51-67.
- Obana, Y. y Haugh, M. (2018). Malefactive uses of giving/receiving expressions: The case of te-kureru in Japanese. *East Asian Pragmatics*, 3(2). 201-231.
- Pavón Lucero, Ma. V. (1999). Clases de partículas, preposición, conjunción y adverbio. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española 1. Sintaxis básica de las palabras* (pp. 565-656). Madrid: Espasa Calpe.
- Peng, G. and Chappell, H. (2011). *Ya* 'give' as a valency increaser in Jinghpo nuclear serialization: from benefactive to malefactive. *Studies in language*, 35(1). 128-167.
- Pérez Rioja, J. A. (1954). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Tecnos.
- Pérez Vázquez, M. E. (2007). Pronombres superfluos: dativos benefactivos en español e italiano. En F. San Vicente (Ed.). *Partículas/Particelle. Estudios de lingüística contrastiva español e italiano* (pp. 11-34). Bolonia: Universidad de Bolonia.
- Radetzky, P. y Smith, T. (2010). An areal and cross-linguistic study of benefactive and malefactive constructions. En F. Zúñiga y S. Kittilä (Eds.). *Benefactives and Malefactives. Typological perspectives and case studies* (97-120). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*. Madrid: Espasa Libros.
- (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros.
- Rojo Sánchez, G. (1994). Estado actual y perspectivas de los estudios gramaticales de orientación funcionalista aplicados al español. *Verba. Anuario galego de filoloxia*, 21. pp. 7-23.
- Shibatani, M. (1996). Applicatives and Benefactives: A Cognitive Account. En M. Shibatani & S. Thompson (Eds.). *Grammatical Constructions* (pp.157-194). Clarendon Press.
- Smith, T. Y. (2005). *Affectedness Constructions: How languages indicate positive and negative events*. Tesis para obtener el grado de Dra. en Filosofía. Berkeley. Universidad de California.

- (2010). Cross-linguistic categorization of benefactives by event structure. A preliminary framework for benefactive typology. En S. Kittilä & F. Zúñiga (Eds.). *Benefactives and Malefactives. Typological perspectives and case studies* (pp. 71-95). Amsterdam: John Benjamins.
- Thieberger, N. (2006). The Benefactive Construction in South Efafe. *Oceanic Linguistics*, 45(2). 297–310.
- Tomioka, S. y Kim, L. (2017). The give-type benefactive constructions in Korean and Japanese. *J East Asian Linguist*, 26. 233–257. <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.1007/s10831-017-9158-9>
- Traugott, E. (2020). The intertwining of differentiation and attraction as exemplified by the history of recipient transfer and benefactive alternations. *Cognitive Linguistics*, 31(4). 549-578. <https://doi.org/10.1515/cog-2019-0042>
- Van Valin, R. (2007). The Role and Reference Grammar Analysis of Three-Place Predicates. *Suvremena Lingvistika*, 33.1(63). 31-64.
- (2012). Some issues in the linking between syntax and semantics in relative clauses. En B. Comrie and Z. Estrada-Fernández (Eds.). *Relative Clauses in Languages of the Americas: A typological overview* (pp. 47-64). Amsterdam: John Benjamins.
- Van Valin, R. & LaPolla, R. (1997). *Syntax. Structure, meaning and function*. New York: Cambridge University Press.
- Vázquez-Rozas, V. (1995). *El complemento indirecto en español*. Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Völlmin, S. (2010). Benefactives and malefactives in Gumer (Gurare). En S. Kittilä & F. Zúñiga (Eds.). *Benefactives and Malefactives. Typological perspectives and case studies* (pp. 317-330). Amsterdam: John Benjamins.
- Yamamoto, M. (1999). *Animacy and Reference. A cognitive approach to corpus linguistics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.